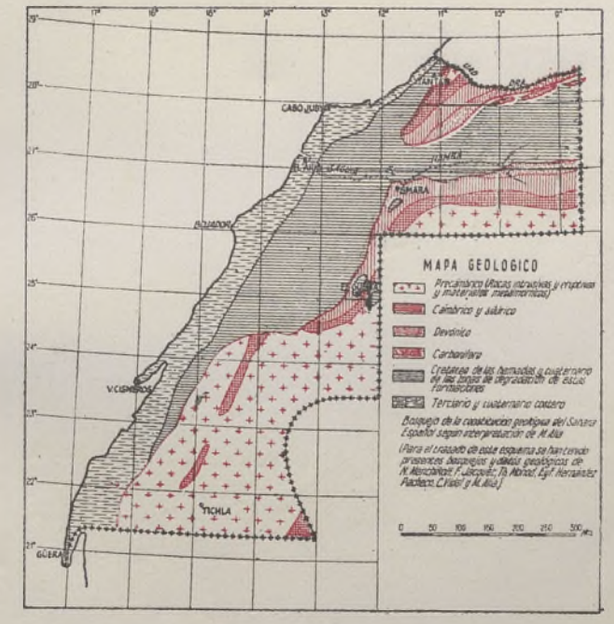
ANGEL FLORES MORALES

Topógrafo del Servicio Geográfico del Ejército

EL SAHARA ESPAÑOL

ENSAYO DE GEOGRAFIA FISICA, HUMANA Y ECONÓMICA



MADRID

1 9 4 6

EL SÁHARA ESPAÑOL

ANGEL FLORES MORALES
Topógrafo del Servicio Geográfico

MADRID 1946

A. FLORES MORALES

EL SÁHARA ESPAÑOL

MADRID 1946

Excmo. Sr. Teniente General D. José Enrique Varela Iglesias, Alto Comisario de España en Marruecos

EDICIONES DE LA
ALTA COMISARÍA DE
ESPAÑA EN MARRUECOS

EL SAHARA ESPAÑOL

Editado por la

ALTA COMISARÍA DE ESPAÑA
EN MARRUECOS

Realización técnica de

EDICIONES ARES.—MADRID

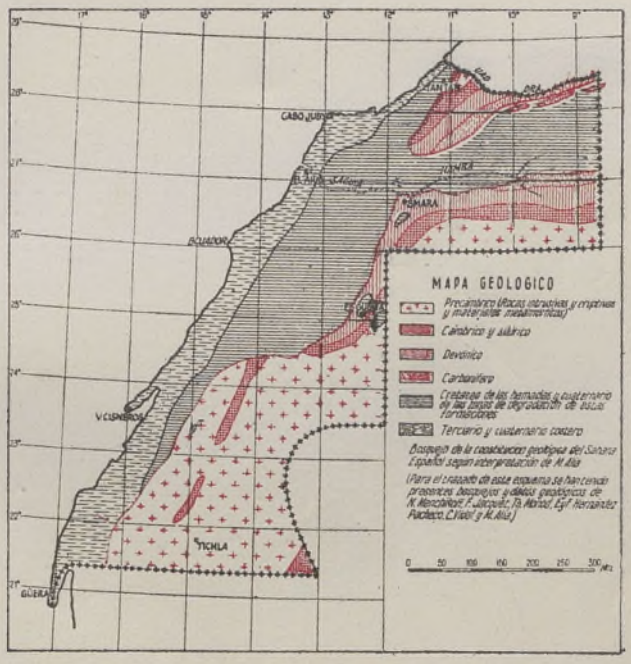
IMPRESO EN ESPAÑA

ANGEL FLORES MORALES

Topógrafo del Servicio Geográfico del Ejército

EL SAHARA ESPAÑOL

ENSAYO DE GEOGRAFIA FISICA, HUMANA Y ECONÓMICA



MADRID

1 9 4 6

Selecciones Gráficas - Diagonal, 23 - Madrid

A mi querido y respetado Jefe, don Manuel Lombardero Vicente, Coronel de Estado Mayor y Jefe del Servicio Geográfico del Ejército, de quien nunca olvidaré las atenciones de que me hizo objeto durante el tiempo que estuve a sus órdenes.

El Autor.

PREAMBULO

Este trabajo no es hijo de las circunstancias, ni tampoco producto de lecturas en museos y bibliotecas. Este libro ha nacido en el Sáhara, en cuyos inmensos territorios dió sus primeros pasos en forma de boceto y apuntes, alcanzando su mayoría de edad, una vez corregido y puesto en limpio, en la capital de la Metrópoli, después de deambular un año por nuestro desierto.

El objeto de este trabajo es, sólo y exclusivamente, divulgar lo que es y lo que hay en el Sáhara, vivido y visto por el autor, y rechazar de una vez para siempre, todas las falsedades y errores que se cometen al escribir sobre nuestra Colonia en diarios, revistas y libros, que, de un año a esta parte, han visto la luz pública en la capital de España.

La gran mayoría de los españoles tiene un desconocimiento absoluto, no solamente de lo que es el Territorio, sino de su situación geográfica. Y no achaquemos exclusivamente este hecho a la frialdad del público ante los temas africanos, sino también a la desorientación producida por los que escriben sobre el Sáhara sin conocerlo, o por los que, habiendo estado en dos o tres puntos costeros, se creen preservados contra la epidemia de la «desorientación y el equívoco» al tratar de aquellas zonas saháricas, por otra parte muy lógicos tratándose del desierto.

Un día es un artículo, aparecido en una valiosa revista de acción africana, el que nos falsea la fecha de la ocupación de los alrededores de Esmara (zona de Aslien), señalando el año 1915 *para tal hecho de armas, cuando en realidad las primeras fuerzas militares que pasaron por aquel sector, lo hicieron en* ¡1934!

Otra vez, es una publicación científica (libro recientemente publicado y avalado por una firma del mundo de las ciencias), la que, en una de sus páginas, nos «asegura» que «... volaban sobre la desembocadura del Uad Dra, próximo a la playa del Camellito, en dirección a Villa Cisneros...», ignorando el autor que el Uad Dra no está en ese sitio sino a 650 *kilómetros al N. E. del mismo y que sirve de frontera entre la Zona Sur del Pro-*

tectorado Marroquí y el Marruecos Meridional Francés, y que el accidente hidrográfico a que se refería era el Uad Graa. Y no es que se tratase de un error de imprenta, pues en un diario madrileño, y unos meses antes de la publicación mencionada, apareció insertada la frase anterior en la misma forma.

Y, por último, y para no hacer interminable esta «demostración de errores» (podría señalar muchos más casos), indicaré que en un «Compendio de Geografía Universal», que sirve de texto en muchos centros oficiales, en el Capítulo correspondiente al Africa Occidental Española, se escribe: «Sáhara Occidental Español (Río de Oro).—En la costa del Sáhara posee España un extenso territorio (parte en concepto de Protectorado), entre el Cabo Blanco y el río Dra. El terreno está constituído por extensos arenales, prolongación de los del Sáhara, aunque hay también muchos trozos de terreno accidentado, poseyendo en su interior importantes oasis...». Nada más falso en estos pocos renglones. El Sáhara Español, de unos 300.000 kilómetros cuadrados aproximadamente, no está constituído por extensos arenales, ni muchísimo menos; sólo dos fajas de dunas hay en el territorio, que nacen y mueren en él: la procedente de Puerto Cansado, que finaliza en Legsesa, sobre la Saguia el Hamra, y la que sale del N. E. de Cabo Juby y termina antes de llegar al Yerifía. Ninguna de las dos son prolongación de las dunas del Sáhara francés, que están a muchísimos kilómetros al Este de las nuestras y no tienen ninguna relación geográfica con las del Sáhara español. Y, en fin, en el interior del desierto español no hay «importantes oasis», pues exclusivamente poseemos, como tal, el de Tuisguerremz, en el ángulo N. E. de la Zona Sur del Protectorado marroquí y algunas palmeras situadas en otros sectores y cuyos lugares de emplazamiento no tienen carácter de oasis, propiamente dichos.

Después de lo anteriormente expuesto, no podemos culpar al público de lo poco, o nada, que sabe sobre nuestras posesiones del Africa Occidental. ¡Para qué más comentarios!

Y por ello, me permito ofrecer este modesto trabajo, más bien ensayo de geografía físico-humano-económica del Sáhara español, que no tiene nada de erudito, pero cuyos datos, basados en la realidad, he podido estudiar sobre el terreno las dos veces que he recorrido el Territorio—ocho y cuatro meses respectivamente—cuando me hallaba cumplimentando una misión que me fué encomendada por el Servicio Geográfico del Ejército.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Todo estudio que se haga del Sáhara español, ha de ir íntimamente ligado a los existentes del Archipiélago Canario, considerado como los cimientos de la gran obra que supone la presencia oficial de España en aquel enorme territorio de cerca de 300.000 kilómetros cuadrados.

Remontándonos al siglo XI, refiere Conde, que los árabes descubrieron las islas Canarias, dándoles el nombre de Kaledat, en el año 1016. Durante los siglos XIII y XIV, y en la época en que las Islas fueron cedidas, por el Sumo Pontífice, al Conde de Claramont, se efectuaron viajes al Archipiélago, por marinos españoles y portugueses, que visitaron sus costas, sin ulteriores consecuencias.

La ocupación de hecho, tuvo lugar durante el reinado de Enrique III de Castilla, en el año 1402, por el normando Juan de Bethencourt, que desembarcó y conquistó las Islas de Lanzarote y Fuerteventura. Debido al mal trato dado a los indígenas por algunos de los subordinados de Bethencourt, en especial por Maciot, y debido a la presión del Rey Católico, materializada por el envío de fuerza armada, el normando vendió el derecho sobre las Islas a Pedro Barba de Campos. Este las traspasó a Fernán Pérez, quien, a su vez, las cedió a su yerno Diego de Herrera, que vendió cuatro de ellas al Rey Fernando el Católico, quedándose él como señor de la Gomera, de la que se tituló Conde.

La Corona interviene con marcado interés en los asuntos isleños, hasta que, gracias a las expediciones de Pedro de Vera, que logró reducir cinco islas a la obediencia, y de Fernández de Lugo, que conquistó Tenerife y La Palma, ya que las expediciones de Pedro de Algaba y de Juan Rajón, anteriores a las citadas, no tuvieron ningún resultado, consiguió en propiedad todo el Archipiélago, hacia 1580.

Las postrimerías del siglo XVI, son testimonio de las expediciones a la costa atlántica de Africa, señalándose que los portugueses llegaron a poner pie en la costa de Río de Oro y de Cabo Blanco.

Pero el hecho que había de tener más trascendencia política, fué la

fundación de Santa Cruz de Mar Pequeña, dedicada a presidio y a emplazamiento militar, como base de correrías y penetraciones, por Diego de Herrera, en el año 1476. Este acto, aparte de las ventajas económicas que reportó por los pactos que Herrera firmó con los jefes indígenas para dedicarse a transacciones comerciales, tuvo como consecuencia inmediata el que el Rey de España ordenase la construcción de fortalezas en diferentes puntos de la costa; entre ellos, Nun y Bojador.

Al ser establecidos los fuertes, los indígenas vieron en ellos el signo de intranquilidad que para el futuro representaría, ya que eran como cuñas introducidas en sus dominios. Proclamaron, como siempre que se trataba de los cristianos, la guerra Santa y atacaron sin descanso todas las posiciones, pero sin resultados positivos. Aquellos valientes adelantados españoles supieron poner en buen lugar la bandera española.

Por otra parte, los portugueses alarmáronse ante el desarrollo de nuestras expediciones y sobrevino el inevitable roce político. Negociaciones, comisiones y representaciones de las dos naciones en la discusión de estos asuntos, dieron por resultado el reconocimiento del dominio castellano en Santa Cruz de Mar Pequeña, el día 18 de septiembre del año 1509, por el Tratado de Cintra. En este Tratado, y en la parte que nos interesa, decía: «... el Rey de Portugal deja a Castilla desde el dicho límite de las seis leguas de Vélez hacia la parte de Cebta y de allí a Cabo Bojador y de Nam sea de Portugal. Pero no se entiende que entra la torre de Santa Cruz, que está en la Mar Pequeña y que es de Castilla y debe quedarle».

En 1524, la fortaleza fué abandonada, así como el litoral comprendido entre Santa Cruz y Cabo Blanco, que volvió a formar parte del dominio de los Sultanes y Jefes indígenas, siendo considerado este territorio como «blad es-siba» (rebelde).

A partir de esta época, y aparte de las intrigas de Francia e Inglaterra para hacer acto de presencia en la costa sahárica, sin resultados positivos, se señala un período de tranquilidad que culmina en el momento en que se pone sobre el tapete internacional la cuestión de los tratados.

El primero de los acuerdos, propiamente dicho, de que se tiene noticias, fué el tratado de Paz y Amistad, firmado en Tetuán el 25 de mayo de 1860, por el que se obtuvo el reconocimiento de nuestras pretensiones sin llegar a materializarlas en el terreno.

Durante 1864 y 65, el catalán Gatell, conocido por Caid Ismail, visitó el Sus, Ifni, Uad Nun y Puerto Cansado.

En 1875, un agente secreto de Inglaterra, apellidado Mackenzie, haciéndose pasar por comerciante, se estableció en Cabo Juby, y montó una factoría frente a la playa, a unos 400 metros del actual fuerte y al final de un banco rocoso, que en marea baja se ve perfectamente unido a la playa, quedando aislado en pleamar. Aun hoy día existe, en el muro oriental de la «Casa del Mar» (así es conocida la ex-factoría), una gran

placa de mármol en la que se puede leer los datos (en inglés, naturalmente) de la construcción, la fecha y los que tomaron parte en ella.

La Saguia el Hamra fué visitada por los exploradores franceses Vicent y Parot. Más tarde fué Douls quien llegó hasta esos límites; y, por fin, en 1880, Benítez recorrió desde el Atlas Medio hasta Tumbuctú, acompañado por el austríaco Oscar Lenz, y Manrique, en 1882, visitó todo el litoral.

Pero las expediciones con verdadero carácter político, no se llevaron a efecto hasta que intervino la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas. Esta importante Sociedad tomó el acuerdo de solicitar del Gobierno que se colocasen bajo el pabellón nacional, y, por lo tanto, bajo la protección de las fuerzas armadas, las factorías establecidas o por establecer. Resultado de ello fué la expedición del Alférez Bonelli, que, independientemente, llegó a firmar pactos con los naturales del país.

Por Real Orden de 1884, se declaró el Protectorado de la zona comprendida entre Cabo Blanco y Cabo Bojador, lo que dió al traste con los manejos del inglés Mackenzie, que, según informes, había predispuesto a su gobierno a favor de una expedición a la costa sahárica.

Dos años después, el «Sáhara» pasaba a formar parte de la Capitanía General de Canarias.

A partir de la visita de Bonelli, siguieron las de Alvarez Pérez, en 1886, que recorrió la faja costera desde el Dra a Cabo Bojador y la del rifeño Madani (protegido español) a Villa Cisneros, estableciendo una factoría que, en 1885, fué abandonada a causa de los ataques contínuos de los nómadas de la confederación de los Ergueibat (tribus de Ulad Chej, Ulad Bu Sebaa y Ulad Delim). Esta factoría fué recuperada poco tiempo después.

Llegamos a 1886, fecha que señala, para vergüenza de nuestros políticos de entonces, desprovistos del menor conocimiento geográfico-colonial, el fracaso diplomático de mayor transcendencia para nuestra política africanista y que redundó en perjuicio de la expansión colonial española. Por entonces, Cervera y Quiroga llegaron al Adrar de Temar y a las salinas del Iyil, concertando un pacto de gran alcance político, el día 12 de julio de 1886, con el Chej Mohammed Ulad el Aida, del Adrar mauritano, «por el que se reconocía la soberanía de España en aquellos territorios», que comprendían grandes zonas de ricos terrenos y los poblados de Chinguetí y Atar. Pero he aquí que entran en escena los franceses, siempre en vanguardia de los «affaires» coloniales. Invocan la ocupación del Adrar mauritano desde 1886, y no sabían nuestros *políticos* (?) que esa fecha correspondía al Adrar de los Iforas, vértice límite del triángulo que comprende los Territorios Sur Argelinos, fronterizos al Sudán francés, a 1.500 kilómetros a Oriente del Adrar mauritano y que este último Adrar, sólo fué ocupado ¡en 1909!; o sea, veintitrés años después de haber sido firmado el pacto de reconocimiento del Go-

bierno español por el Chej Mohammed Ulad el Aida. ¡Cuánta riqueza perdimos con aquellos territorios! (1).

Lo mismo ocurrió con la pérdida de la zona de Cabo Blanco, por la que los franceses alegaron la propiedad de títulos imaginarios, o falsos, que nuestros representantes (?) no se dignaron ni siquiera comprobar. ¡Para qué! ¡Si de todos modos habían de conseguir honores y títulos, aunque ello fuese a costa del despojo de pedazos de propiedades españolas!

Después de las expediciones de 1909 y 1916 (Bens, por el Sur del Territorio, y de D'Almonte, por casi todo el Sáhara), el Coronel Bens se hizo cargo, de hecho, de Cabo Juby el 29 de junio de 1916.

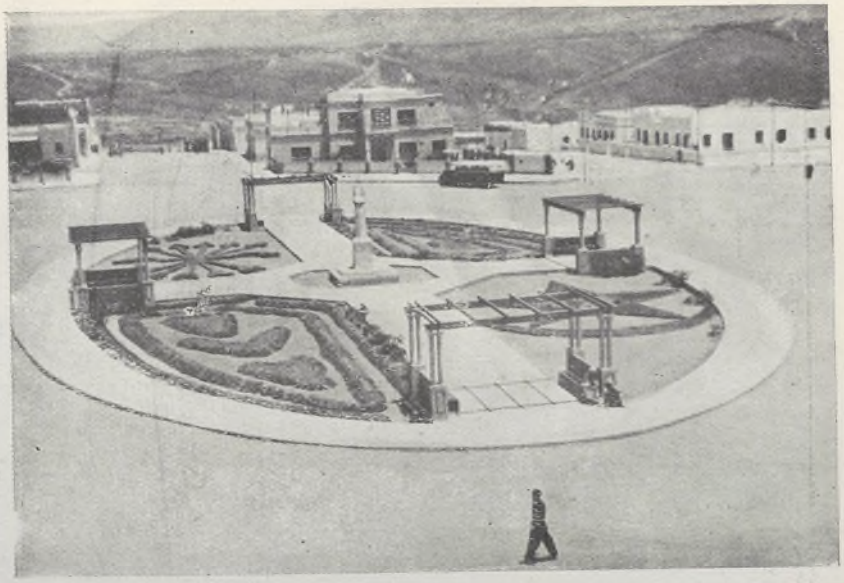
(1) En su capítulo correspondiente se estudian los tratados sobre estas zonas y se señalan las mermas considerable de que fuimos objeto.

El 11 de noviembre de 1920, se fundó el puesto militar de la Güera, a unos 3 kilómetros de Port Etienne, capital de la Mauritania (colonia del Africa Occidental francesa).

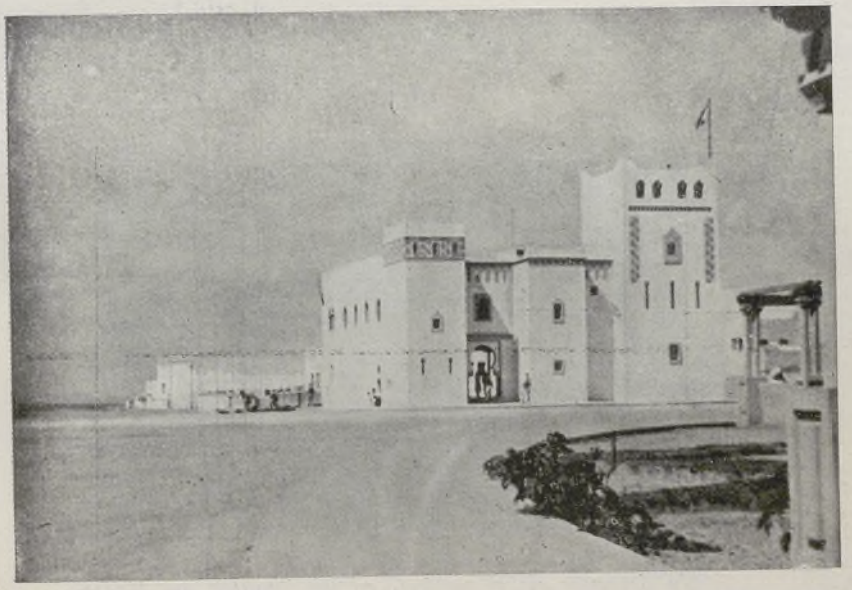
En la actualidad, todo el desierto español se halla ocupado por las fuerzas españolas, unidades meharistas y tabores de Tiradores de Ifni, siendo recorrido en los cuatro puntos cardinales. Los acantonamientos militares se encuentran en Tantán, Cabo Juby, El Aiun, Villa Cisneros y la Güera, teniendo destacamentos en puntos vitales de la costa y del interior, así como bases de aprovisionamiento. Se tienen guarniciones aéreas y varios campos de aterrizaje eventuales. Con todo ello, y bajo el excelente mando del Gobierno Político Militar de Ifni-Sáhara, se atiende a la vigilancia de costa y fronteras y a la influencia sobre las tribus nómadas.

La paz reina en los más alejados rincones, pudiéndose recorrer el Sáhara con absoluta tranquilidad; lo que nos trae a la memoria el calvario sufrido por los hermanos Vieuxchange, y en particular por Michel, quien consiguió llegar, desde Agadir, hasta la ciudad santa y misteriosa de Esmara, en 1930, valiéndose de mil medios a su alcance, desde el disfraz de moro y mora, hasta ir escondido en los capachos de un borriquillo. Dos meses solamente duró su alegría por haber llegado a Esmara, pues, a causa de males que contrajo a su regreso, murió en Agadir, en los brazos de su hermano.

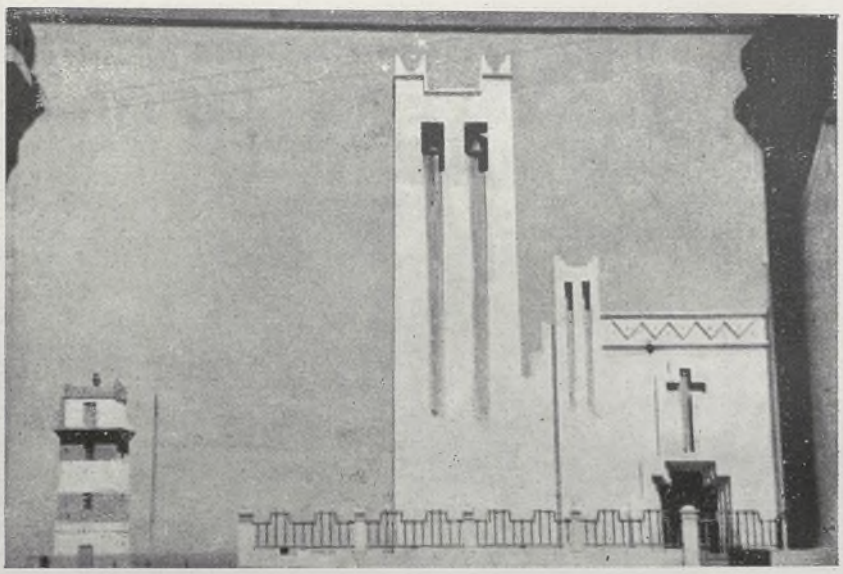
¡Todo el Sáhara es, hoy día, un oasis de paz y tranquilidad!



Plaza de Sidi Ifni

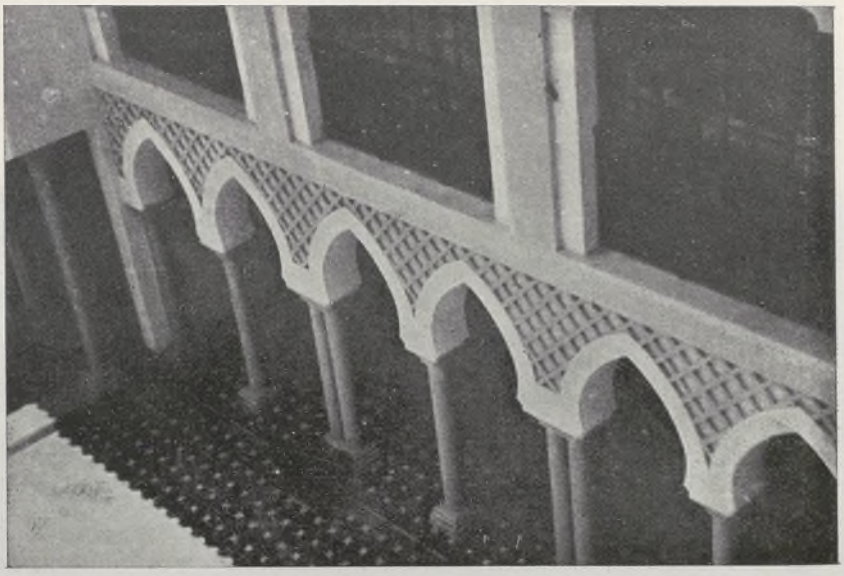


Gobierno Político Militar de Sidi Ifni



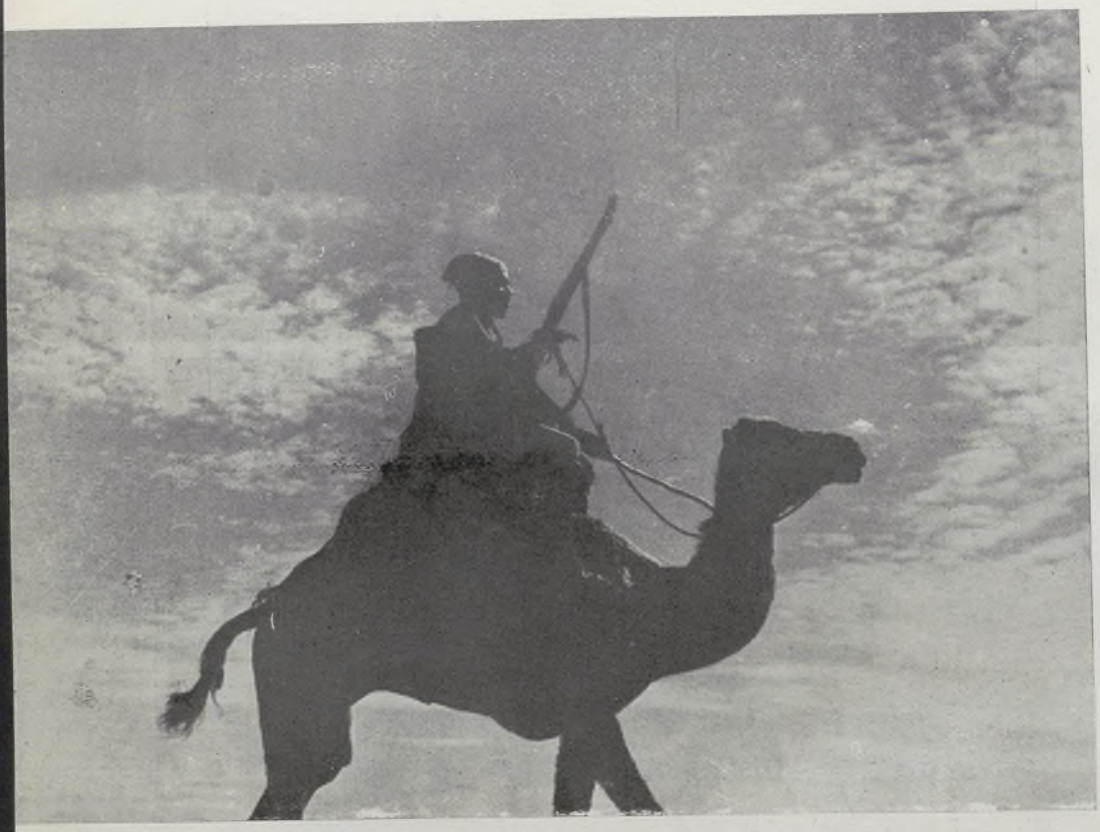
Misión Católica Franciscana de Sidi Ifni

Un descanso en el camino, en las llanuras del Hadeb



Un interior de las Oficinas del Gobierno Político Militar

Soldados nómadas en un servicio de vigilancia



Contraluz de un soldado perteneciente a las Mias de Camellos

PRIMERA PARTE

GEOGRAFIA FISICA

I

SITUACIÓN Y LÍMITES.—*El Sáhara o Gran Desierto.—El Sáhara español y su división.—Convenios y Tratados.—Superficie y población.*

EL SAHARA O GRAN DESIERTO.—No hace muchos años, el Sáhara se nos presentaba como un gran país uniforme; ahora, ya nos es conocido y sabemos que su nombre encubre una sensible diversidad de aspectos, por lo que se ha podido dividir en regiones, cuyos límites no son ciertos accidentes geográficos, ni fronteras naturales, ni aun cambios de vegetación, sino una zona de demarcación entre grupos humanos que viven separadamente.

Las regiones que comprende el Sáhara o Gran Desierto, son las siguientes:

Sáhara Occidental o Mauritania.
Sáhara Sudanés.
Sáhara Central (o El Hoggar).
Sáhara Sur Oriental (o Sáhara Tibbu).
Sáhara Tripolitano (o Fezán).
Sáhara Arábigo y Líbico (o Egipcio).
Sáhara Marroquí (o de los Oasis).

MAURITANIA FRANCESA (1).—La parte occidental del Sáhara o Gran Desierto, corresponde, aparte del Sáhara español, a la Mauritania francesa, de costa tan desolada como su interior. Tiene los macizos montañosos del Tagant, el Adrar y el Eglab; vastos espacios de dunas que forman el Erg Iguidi y el Erg Ech Chech, al O. y al E. del Eglab y el Aujer, y el Yuf, al O. y E. del Adrar, respectivamente.

Los oasis más importantes son los de Tiyicya, Chingueti y Atar, del

(1) Africa Occidental francesa.

grupo de Tagant y Adrar, y los famosos del Sur marroquí, entre los que descuellan el Tafilalet y los del curso medio del Dra, hermosa avenida de palmerales.

Los habitantes que pueblan los oasis del N. son los harratines, de tipo negroide, pero de dialecto bereber. En las zonas lindantes con el río Senegal viven los Pel y Tuculer, nómadas y semi-nómadas, respectivamente, y en el resto del país, y en número de 250.000, aproximadamente, los moros, de dialecto hasanía.

Sáhara Sudanés.—Entre las estepas que separan el Desierto y las sabanas del Africa Occidental francesa, está el Sáhara Sudanés, dividido en tres regiones, bien características: *a*) el recodo del Níger; *b*) el Adrar de los Iforas, y *c*) el Air.

a) El recodo del Níger, origen en la Edad Media de grandes imperios negros, era paso obligado de las grandes caravanas de la sal, que llegaban hasta las salinas de Taudeni, a 600 kilómetros al N., en pleno Sáhara. Las dos riberas del Níger están ocupadas por los tuareg Kel-Gres y Ul-liminden, que se diferencian de los tuareg del Hoggar en que también utilizan el caballo junto al imprescindible dromedario. Tienen bajo su dominio a los «sonrai», negros, a quienes emplean como pastores.

b) El Adrar de los Iforas, de unas 9.000 almas, es menos rico, cuenta con pocos oasis, más bien palmerales discontínuos y raquíticos. En su parte occidental tiene la vecindad del Tanezruft, el verdadero desierto en toda la extensión de la palabra, conocido por los nómadas por el «blad el aatech» (tierra de la sed). El Adrar de los Iforas es paso obligado entre el Hoggar y el Níger.

c) El Air, orientado hacia el S. O., es un conjunto de picos rocosos, montes de peñas ferruginosas y de relieve desordenado. Estos accidentes son: el Tagasi, el Timgué, el Agadel y el Auderas, entre los principales. Terreno árido sin horizonte, sin agua y sin grandes ríos.

Es el cruce de comunicaciones de grandes rutas del Sáhara: las del Hoggar, las de Radamés y la de Fezán, por Rat. Cuenta con centros comerciales, como Iferuan, Auderas, Ingal y Agades.

Igual que el recodo del Níger y que el Adrar de los Iforas, está poblado por tuareg, unos 20.000; diferenciándose de aquéllos en que, a pesar de ser de origen bereber, son pocos los tuareg blancos, ya que su color negro es debido al cruce con los Hausas, numerosos en la región.

Sáhara Central o de los Tuareg.—El Sáhara Central, o el Hoggar, o de los Tuareg (por los tres nombres es conocido), es la región montañosa más importante del Sáhara. Este macizo, a quien los nómadas llaman el «cráneo», tiene altitudes de 3.000 metros (El Ilaman). Es un conjunto granítico erizado de picos, de alturas diferentes y con el desorden habitual del relieve sahárico. Está rodeado de mesetas, que reciben el nombre de «tasili», que se mezclan con los terrenos llanos de

Paisaje del Sáhara: La Cudia del Ahaggar (Macizo Central Tuareg)

rag o tanezruft. Es menos caluroso y de más agua que el resto del Sáhara.

Este potente macizo mide cerca de 200 kilómetros en su diámetro mayor. Está ocupado por los tuareg blancos, puros bereberes, que representan al verdadero tipo del nómada del desierto. Se dividen en varios grupos: los Kel Rela, Tiyehe, Mel-let y Taitoc. Tienen por vecinos a los tuareg Azyer, que nomadean en el Tisili y con quienes siempre mantuvieron sangrientas luchas. La población del Hoggar no pasa de las 10.000 almas.

Poseen dos grupos de oasis: el de Tidikelt y el de Rat. El de Tidikelt tiene como centro In Salah, origen de los palmerales que, prolongándose sobre 1.200 kilómetros, bañados por los ríos Saura, Gurara y Tuat, llegan al corazón del Sáhara. Este grupo pertenece a los tuareg del Hoggar.

El de Rat está bajo el dominio de los Azyer y corresponde a un valle encajonado con orientación de N. a S. Su situación, en los confines del Fezan y en el camino de Radamés, es muy importante.

Sáhara Sur-Oriental o Tibbu.—El Sáhara Sur-Oriental, es el conocido por el Sáhara Tibbu, nombre tomado del elemento étnico, que lo ocupa en su mayor parte. Ha sido la región del Sáhara más difícil de penetrar. Su parte más importante es el macizo montañoso del Tibesti, que, junto con el Hoggar, domina todo el Sáhara. Es de forma triangular, de unos 500 kilómetros de lado y con alturas que llegan a los 3.400 metros, en el Emir Kusi, volcán con manantiales de aguas sulfurosas.

Sus habitantes son una especie de negros que parecen representar el resto de una antigua raza africana.

El Tibesti cuenta con más de 20.000 almas.

Junto con el Tibesti, forman el Sáhara Tibbu, el Ennedi, región de meseta de 1.000 metros de altitud, y el Borku, que es una inmensa cubeta situada entre el Tibesti y el lago Tchad. Está dividido en diversas partes, tales como el Bodelé, el Eyei y El Bahar el Gasal. Sus dos mejores oasis son: Ain Galaca y Faya. En Borku hay establecida una familia árabe, la tribu de los Ulad Esliman, procedentes del norte y llegados a principios del siglo XIX.

El Sáhara Tripolitano o Fezan.—El Sáhara Tripolitano, es también conocido por Fezán. Está situado entre el Hoggar y el Tibesti, formando una gran depresión, que se dirige hacia el Norte y cuya prolongación encuentra las riberas occidental y oriental de la Gran Sirte. Tiene grandes valles (Uadi Chiati y Uad Ech-Chergi) y lagos de agua dulce rodeados de palmerales, como el Bahar Ed-Dud. Es atravesado por el camino más corto que del Mediterráneo conduce al Sudán. Su capital es Mursuc.

Como lugar de paso obligado y centro de imperio, las razas se

mezclaron, y entre sus 30.000 habitantes existen árabes, bereberes, hausas, tibbus, turcos y judíos.

Tiene al N., el oasis de Radamés; al S., el Kauar, y al E., Kufra. Radamés es el lugar de tránsito indicado entre Trípoli, Túnez y Sudán. Kauar es importante por sus salinas, entre ellas, la de Bilma, situada en la principal ruta caravanera del Sáhara. En cuanto a Kufra, está situada en el camino caravanero que une el Mediterráneo a Borku y El Uadai.

Sáhara Egipcio.—El desierto egipcio comprende la parte extremo-oriental del Sáhara. En realidad, son dos los desiertos existentes: el arábigo, al E., y el líbico, al O., y separados por un largo oasis, Egipto.

El desierto arábigo es una larga y estrecha banda que, partiendo de la costa mediterránea, bordea Abisinia y el Sudán egipcio y se mete entre el Nilo y el Mar Rojo. Es montañoso y apartado del paso de los grandes nomadeos. El litoral del Mar Rojo, por su contacto con el Canal de Suez y por las comunicaciones con sus puertos (Myos, Koseir, Berenice, Suakim, etc.), ha hecho que los indígenas del desierto se hayan convertido en caravaneros de tránsito que hacen enlazar el valle del Nilo con el Mar Rojo.

El desierto líbico es una meseta muy monótona, sin grandes relieves, separado del Tibesti por el Gran Erg líbico. Por ello, la vida nómada ha desaparecido del desierto líbico, así como de la del arábigo. No existen más que unas tribus errantes, los beduínos, que fueron siempre contrabandistas y salteadores, sin organización sólida y sin fuerza.

Los oasis líbicos, de unas 30.000 almas, son: Jarga, Dagla, Farafra y Baharia. Marcan la ruta que conduce de Thebes al Mar Rojo.

El más importante de todos los oasis es el de Sivah (o Siwa), que pone en comunicación el mundo egipcio y el resto del Africa septentrional.

Sáhara Marroquí o de los Oasis.—Y por fin, los territorios argelo-marroquíes y sur-argelinos, que lindan al N. con las faldas del Atlas, forman otro desierto, donde están los oasis más conocidos.

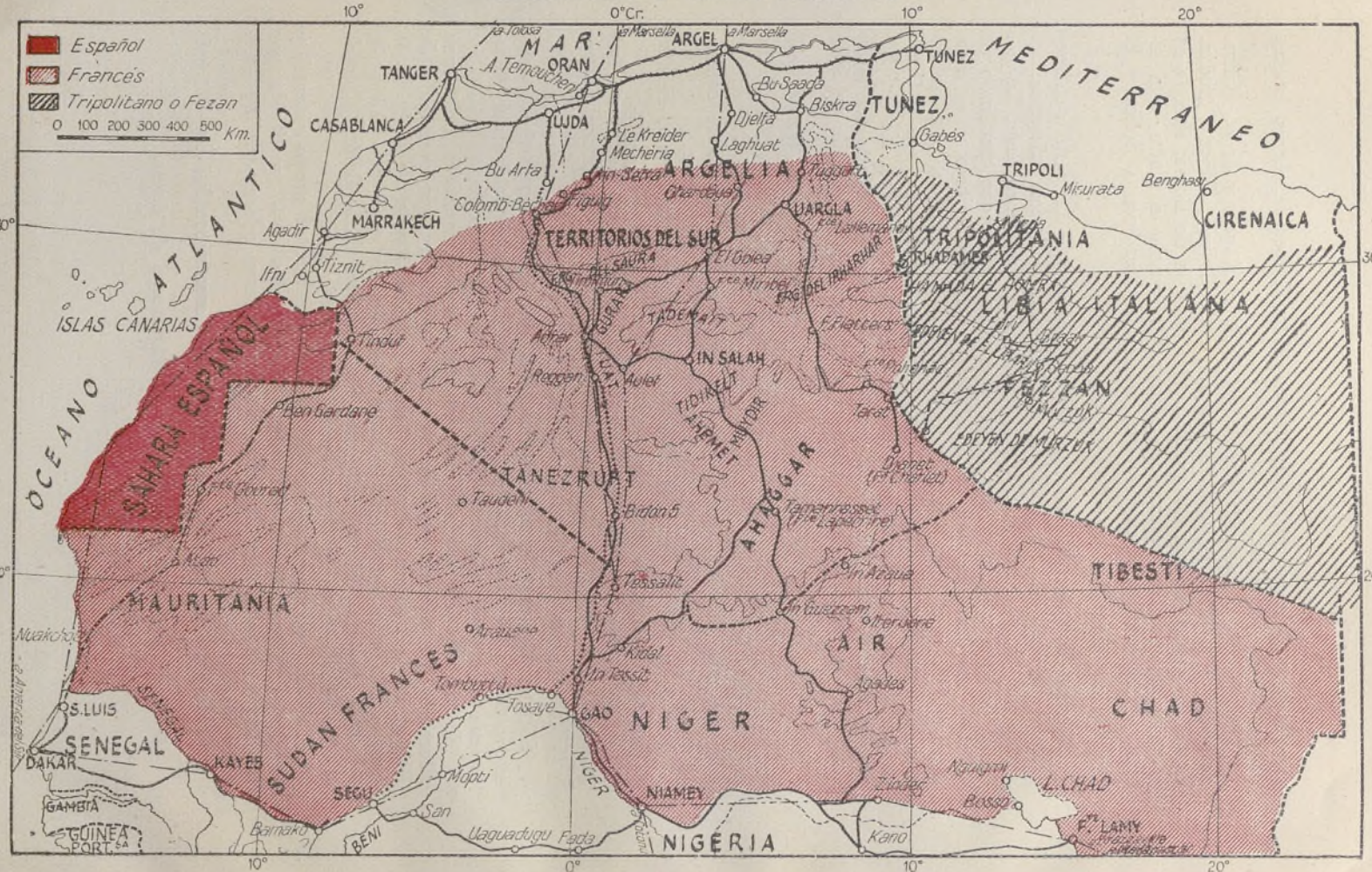
En su parte occidental, la más rica, en una gran depresión, existe una alineación de palmerales de unos 1.200 kilómetros, que partiendo de Figuig, en la frontera marroquí, llega a In Salah, en el Tidikelt. Es la famosa «Calle de las Palmeras», que pasa por los oasis del Uad Guir, del Uad Bechar, del Saura y del Susfana, con Bub Denib, Colomb Bechar, Beni Abbés, el Gurara y el Alto y Bajo Tuat.

El Msab se encuentra a mitad de camino entre el grupo oriental y occidental. Tiene 40.000 habitantes. Su población está constituída por los restos de una secta musulmana que conserva celosamente su individualidad.

El desierto que rodea a todos estos oasis cuenta con los Erg (1) más

(1) Erg: tradc. lit.: nervio. Son grandes zonas de dunas.

EL SAHARA O GRAN DESIERTO



vastos: el Erg oriental y el Erg occidental. Los nómadas que los recorren son los Chaamba arabizados, que forman, en su mayoría, la policía del Sáhara francés.

División política del Sáhara o Gran Desierto.—La principal potencia interesada en el Sáhara es Francia, ya que se encuentra instalada en dos de sus bordes: Africa del Norte y Africa sudanesa. El Sáhara francés ha sido encuadrado administrativamente en la forma siguiente: un gran triángulo cuya base está formada por las últimas pendientes del Atlas y cuyo vértice lo forma el Adrar de los Iforas, constituye los Territorios Sur-Argelinos, a los cuales se agregan, de forma más o menos neta, los territorios comprendidos en los límites de los dos protectorados de Túnez y Marruecos y que se dividen en cuatro regiones: Ain Sefra, Gardaia, Tuggurt y Los Oasis.

Al S. de este triángulo, el Sáhara francés se reparte entre Mauritania, el Sudán Francés y el Níger, colonias que dependen directamente del gobierno general del A. O. F., y el Territorio del Tchad, que pertenece al A. E. F. (1).

Como se ve, el Sáhara o Gran Desierto, se divide en: *Sáhara francés* propiamente dicho (con el enclave español del Sáhara occidental), que representa la casi totalidad del Sáhara; *Sáhara tripolitano* (Fezán, Radamés, Rat, Kufra y parte del desierto líbico), cuyas fronteras fueron fijadas por el acuerdo franco-italiano de 12 de septiembre de 1919 y anglo-italiano de 17 de julio de 1924; *Desierto egipcio*, formado por el líbico y arábigo, y del *Sudán anglo-egipcio*, determinados por el acuerdo franco-egipcio de 1899.

EL SAHARA ESPAÑOL Y SU DIVISION.—El Sáhara español, entre el Dra y la Güera, está dividido en tres zonas, las dos últimas de igual jurisdicción, pero de diferente denominación: 1.° Zona Sur del Protectorado Marroquí; 2.° Zona de libre ocupación, y 3.° Zona de Río de Oro.

1.° Zona Sur del Protectorado Marroquí.

Comprendida entre el Uad Dra y el paralelo 27° 40′. Depende de la zona jalifiana de Marruecos, y es, por lo tanto, Protectorado. Tiene su capital en Tantán y Oficinas destacadas en Cabo Juby (centro de comunicaciones), Tuisguerremz y Chammar, además de los puestos militares de Iuina Seheb el Harcha (desembarcadero de Tantán, a 27 kilómetros del mismo), El Jálua y Chebica, amén de los establecidos en la frontera a lo largo del Uad Dra, que son movibles.

2.° y 3.° Zona de libre ocupación y Zona de Río de Oro (Sáhara español, propiamente dicho).

La zona de libre ocupación comprende desde el paralelo 27° 40′ hasta el paralelo 26°, y la de Río de Oro desde este último hasta el 21° 20′

(1) Africa Ecuatorial Francesa.

y la mitad de la península de Cabo Blanco. Estas dos zonas forman el Sáhara español, propiamente dicho, que es colonia española.

La capital del Sáhara español es El Aiun (los ojos o manantiales) situada a unos 25 kilómetros del mar y en la ribera izquierda de la Saguia el Hamra. Es el centro más importante del Sáhara, ya que Cabo Juby corresponde a la Zona Sur del Protectorado Marroquí.

Los destacamentos son, de N. a S.: Esmara, Guelta de Semmur, Villa Cisneros, Bir Gandus, Tichla y La Güera.

LIMITES.—El Sáhara español limita al N. con el Uad Dra, que lo separa del Marruecos meridional francés; al O., con el Atlántico; al E., con los Territorios Sur-argelinos y Mauritania, y al S., con Mauritania.

Las fronteras están fijadas por meridianos y paralelos, excepto la del norte, que está señalada por el Uad Dra, antes mencionado.

Los convenios y tratados que sirvieron para delimitar este Territorio son los siguientes (1):

TRATADO DE 1900.—(Se firmó en París el 27 de junio de 1900, por León y Castillo y Delcassé.)

«Art. 1.º—En la costa del Sáhara, el límite entre las posesiones españolas y francesas, seguirá una línea que, partiendo del punto que se indica en la carta de detalle A, yuxtapuesta a la parte que forma el anejo 2 al presente Convenio, punto situado en la parte occidental de la Península de Cabo Blanco, entre la extremidad de este Cabo y la Bahía del Oeste, se dirigirá por el centro de dicha Península, y después, dividiendo a ésta por la mitad, en cuanto el terreno lo permita, subirá hacia el Norte hasta encontrarse con el paralelo 21° 20′ de latitud Norte, hasta la intersección de este paralelo con el Meridiano 15° 20′ Oeste de París (13° Oeste de Greenwich). Desde este punto, la línea de demarcación seguirá la dirección del Noroeste, describiendo, entre los meridianos 15° 20′ y 16° 20′ Oeste de París (13° y 14° de Greenwich) una curva trazada de modo que deje a Francia las salinas de la región de Idyil con sus dependencias, manteniéndose la frontera, por lo menos, a una distancia de 20 kilómetros del límite exterior de dichas salinas. Desde el punto de encuentro de esta curva con el meridiano 15° 20′ Oeste de París (13° Oeste de Green-

(1) El 12 de julio de 1886, los señores Cervera y Quiroga levantaron acta, en Iyil, de toma de posesión de los territorios comprendidos entre Cabo Blanco y la parte occidental del Adrar Temar. Y, como hemos dicho en otro capítulo, concertaron un tratado con el Jefe Mohammed Ulad El Aida, mediante el cual reconocía este Jefe la soberanía de España y se colocaba bajo su protección. El Gobierno no llegó a legalizar la situación jurídica de esta zona, que se perdió para siempre.

EL SAHARA ESPAÑOL CON RELACION AL CONTINENTE AFRICANO

wich), la frontera se dirigirá lo más directamente posible hacia la intersección del Trópico de Cáncer con el meridiano 14° 20′ Oeste de París (12° Oeste de Greenwich) y se prolongará por este último meridiano en la dirección del Norte.»

«Queda entendido que en la región del Cabo Blanco la delimitación que deberá practicar la Comisión especial a que se refiere el art. 8.° del presente Convenio, se efectuará de manera que la parte occidental de la Península, incluso la Bahía del Oeste, se adjudique a España y que el Cabo Blanco, propiamente dicho, y la parte oriental de la misma Península sean para Francia.»

Art. 2.°—En el canal situado entre la punta de Cabo Blanco y el banco de la Bayadera, así como en las aguas de la bahía del Galgo, limitada por una línea que una la extremidad del Cabo Blanco a la punta llamada de La Coquille (carta de detalle A, yuxtapuesta a la carta de forma al anejo 2 al presente Convenio), los súbditos españoles continuarán, como hasta ahora, ejerciendo la industria de la pesca, al mismo tiempo que los sometidos a la jurisdicción francesa. Los pescadores españoles podrán entregarse en la ribera de dicha bahía a todas las operaciones accesorias de la misma industria, tales como secar las redes, componer sus utensilios, preparar el pescado. Podrán, en los mismos límites, levantar construcciones de poca importancia y establecer campamentos provisionales, debiendo estas construcciones y campamentos ser deshechos por los pescadores españoles cada vez que se hagan de nuevo a alta mar; todo esto bajo la condición expresa de no causar daño en ningún caso, ni en ningún tiempo, a las propiedades públicas o privadas.

Art. 3.°—La sal extraída de las salinas de la región de Idjil y enviada directamente por tierra a los territorios españoles de la costa del Sáhara, no será sometida a derecho alguno de exportación.

En el art. 9.° se dice que las dos potencias contratantes se comprometen recíprocamente a tratar con benevolencia a los Jefes que, habiendo celebrado Tratados con una de ellas, quedan, en virtud del presente convenio, bajo la soberanía de la otra.

Tratado de 1902.—Así consta en el art. 3.° del Proyecto de Tratado de 1902, entre España y Francia, relativo a Marruecos:

«La línea de demarcación entre las esferas de influencia francesa y española partirá de la intersección del meridiano 14° 20′ Oeste de París (12° Oeste de Greenwich) a que se refiere el Convenio de 27 de junio de 1900, con el 26° de latitud Norte, que seguirá hacia el Este hasta su intersección

con el camino trazado por la línea de puntos en el mapa que forma el anejo número 1 del presente Convenio y uniendo Bir el Abbas con Mader In Ougadir, pasando por Tindouf.

Desde este punto de encuentro subirá en la dirección Noroeste y hasta su intersección con el Oued Markala; dicho camino, cuyo uso será común en esta sección a los súbditos franceses y españoles, el suelo del camino, así como el de Tindouf y de su arrabal, quedando, sin embargo, en la esfera de influencia francesa. A partir de este punto de intersección, la línea de demarcación remontará el thalweg del Oued Markada hasta su nacimiento, para ganar allí, directamente por el paralelo que pasa por dicho nacimiento, el 10° de longitud Oeste de París (7° 40′ Greenwich), que seguirá hacia el Norte hasta su encuentro con el Oued Dra.

En seguida remontará el thalweg de Oued Dra, luego el Oued Idermi y luego el Oued Iriri hasta su nacimiento.

Desde este punto, la línea de demarcación se unirá lo más directamente posible con la cumbre llamada Djebel Tirona, y de esta cumbre ganará el nacimiento más cercano del Ued Sus y descenderá por el ued de este río hasta el Océano Atlántico.

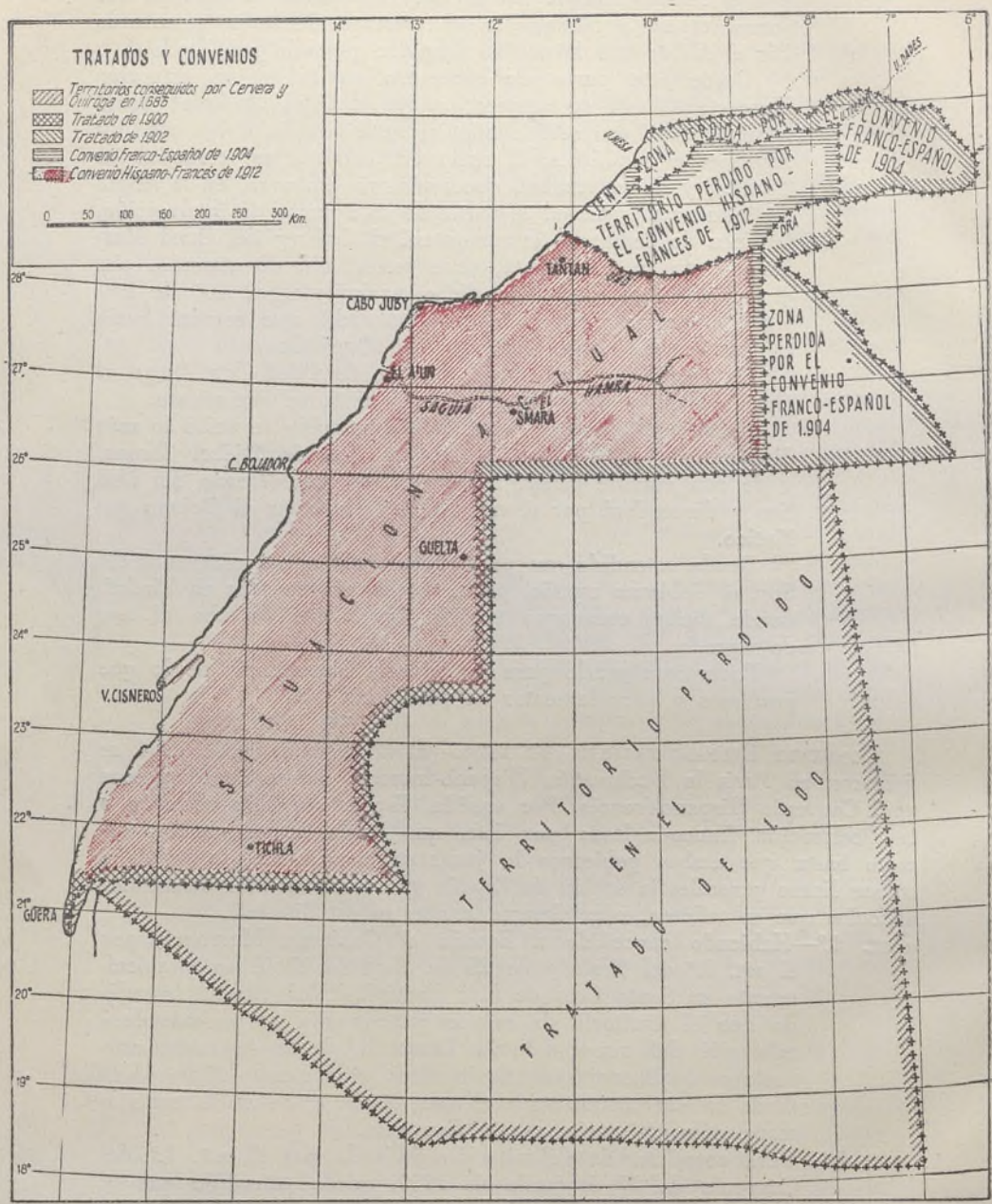
Queda entendido que para el comercio de las caravanas del Sur, el Gobierno español podrá establecer depósitos en Tinduf, donde dichas caravanas tendrán igualmente derecho al uso de aguas.»

Basta consignarlo para apreciar la importancia de lo que perdimos y para lamentar su pérdida.

Convenio Hispano-francés de 1904.—El 3 de octubre de 1904 se firmaron en París la Declaración Hispano-francesa acerca de Marruecos y el Convenio Hispano-francés. Por aquélla, España daba su adhesión a la Declaración franco-inglesa; por éste, que había de permanecer secreto hasta que ambos gobiernos lo juzgaran conveniente, se regulaba en sus líneas generales la acción de España y Francia en Marruecos. Los artículos que se refieren especialmente a nuestro estudio son:

«Art. 4.°—Habiendo concedido a España el Gobierno Marroquí, por el art. 8.° del Tratado de 26 de abril de 1860, un establecimiento en Santa Cruz de Mar Pequeña (Ifni), queda entendido que el territorio de este establecimiento no se extenderá más allá del curso del río Tazerualt, desde su nacimiento hasta su confluencia con el río Mesa, y el curso del río Mesa desde su nacimiento hasta el mar, según se ve en la carta o mapa núm. 2, anejo a este Convenio.

Art. 5.°—Para completar la delimitación indicada por el art. 1.° del Convenio de 27 de junio de 1900, queda entendido que la demarcación entre la esfera de influencia española y fran-



cesa partirá de la intersección del meridiano 14° 20' Oeste de París con el 26° de latitud Norte, que seguirá hacia el Este hasta su encuentro con el meridiano 11° Oeste de París. Subirá después este meridiano hasta su encuentro con el río Dra y en seguida el talweg del río Dra hasta su encuentro con el meridiano 10° Oeste de París hasta la línea divisoria de las cuencas del río Dra y del río Sus y seguirá en la dirección del Oeste la línea también divisoria de las líneas del río Dra y del río Sus y luego entre las cuencas costeras del río Mesa y del río Nun hasta el punto más cercano del nacimiento del río Tazerualt.

Esta delimitación es la trazada en la carta o mapa número ya citado, que es anejo.»

Art. 6.°—Los arts. 4 y 5 son aplicables conjuntamente con el art. 2 (delimitación de la zona norte) del presente Convenio.

Sin embargo, el Gobierno de la República francesa reconoce, desde luego, al Gobierno español, plena libertad de acción sobre la región comprendida entre los grados 26 y y 27° 40' de latitud Norte y el meridiano 11° Oeste de París, que está fuera del territorio marroquí.

Art. 7.°—España se compromete a no enajenar ni ceder, bajo ninguna forma, ni siquiera sea a título temporal, todo o parte de los territorios designados en los arts. 2, 4 y 5 de este Convenio.

Convenio franco-español de 1912.—El 27 de noviembre de 1912 se firmó en Madrid el Convenio fijando la respectiva situación de España y Francia en Marruecos (García Prieto-Geoffray).

Los artículos que se refieren al Sur de Marruecos y Africa Occidental, son:

«Art. 2.°—... Al Sur de Marruecos, la frontera de las zonas española y francesa, estará definida por la vaguada del Uad Dra, remontándola desde el mar hasta su encuentro con el meridiano 11° Oeste de París y continuando por dicho meridiano hasta el Sur hasta su encuentro con el paralelo 27° 40' de latitud Norte. Al Sur de este paralelo, los arts. 5 y 6 del Convenio de 3 de octubre de 1904, continuarán siendo aplicables. Las regiones marroquíes situadas al Norte y al Este de los límites indicados en este primer párrafo pertenecerán a la zona francesa.»

En el Convenio de 1904 había quedado ya implícitamente reconocido que el límite suroccidental de Marruecos era el paralelo 27° 40'.

SUPERFICIE Y POBLACION.—El Sahara español tiene una super-

ficie aproximada (1) de 297.600 kms², distribuídos en la forma siguiente:

Zona Sur del Protectorado Marroquí	25.600 km²
Zona de libre ocupación	82.000 »
Río de Oro	190.000 »
Total	297.600 »

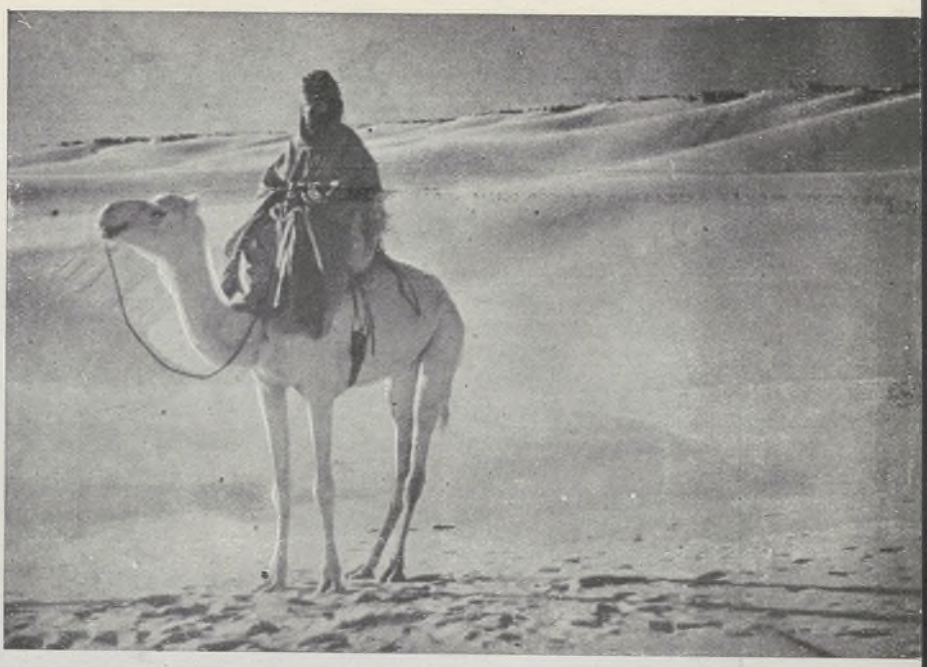
La población del Sahara es uno de los datos más difíciles de fijar con precisión, debido a la vida transhumante de los nómadas que, aparte de algunas tribus fijadas en las cercanías del litoral, fluctúan entre los desiertos francés y español en busca de pastos, necesidad impuesta por el régimen de lluvias y que sin llegar a adquirir carta de naturaleza en los lugares escogidos previamente, impiden una labor continua y esmerada de estadística oficial. No obstante estos inconvenientes, puede calcularse que oscila entre los 50 y 100.000 habitantes, que se reparten de este modo:

	En plazas o puestos	En tribus
Zona Sur P. Marroquí	5.900 hab.	6.000 hab.
Zona de libre ocupación	1.800 »	11.000 »
Río de Oro	1.100 »	25.000 »
Totales	8.800 »	42.000 »
Total general	50.800 hab.	

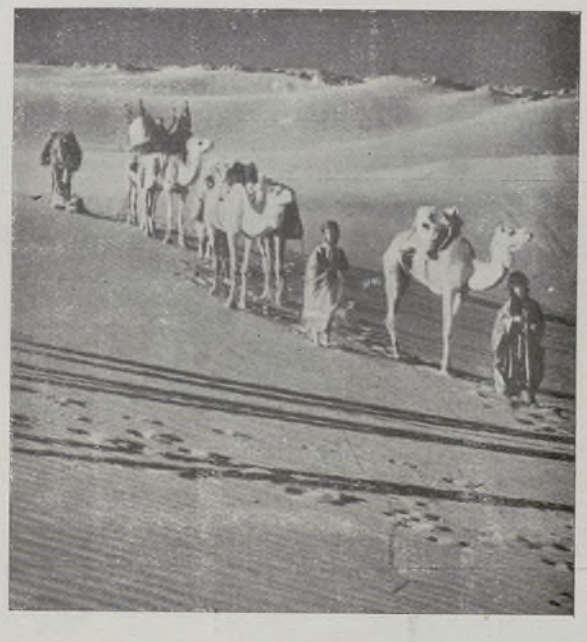
A esta población hay que añadir en la época de los pastos; es decir, después de las lluvias, unos 31.000 nómadas procedentes del Sahara francés y Muritania.

Densidad media por km², 0,18 habitantes.

(1) Los datos exactos de la superficie del Sáhara español no se tendrán hasta tanto no esté formado el Mapa del Sáhara, cuyos trabajos se llevan a cabo, en la actualidad, por el Servicio Geográfico del Ejército.



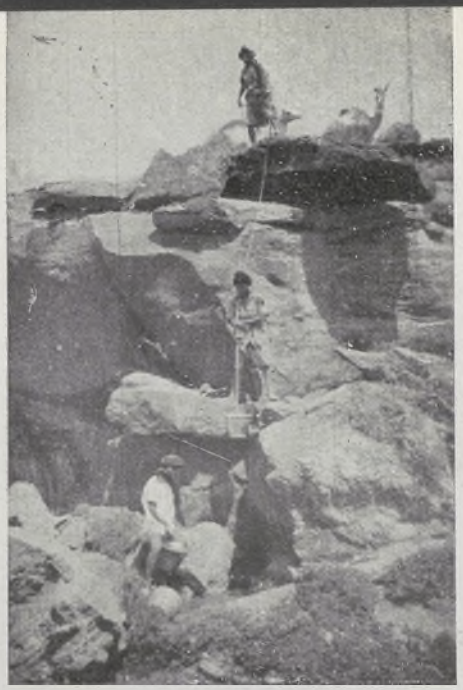
Dunas en el cauce de la Saguia el Hamra, en las proximidades de El Aiun



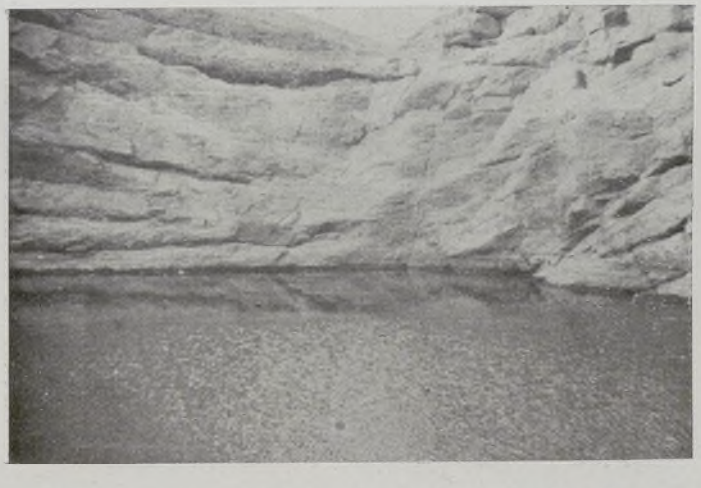
Cruzando las dunas frente a El Aiun

El Uad Dra a la altura de Tuisguerremz

El Uad Uein Seluan, a su paso por Esmara



Pozo de Lemsid, en la costa, próximo a Sidi Ahmed Bu Gambur

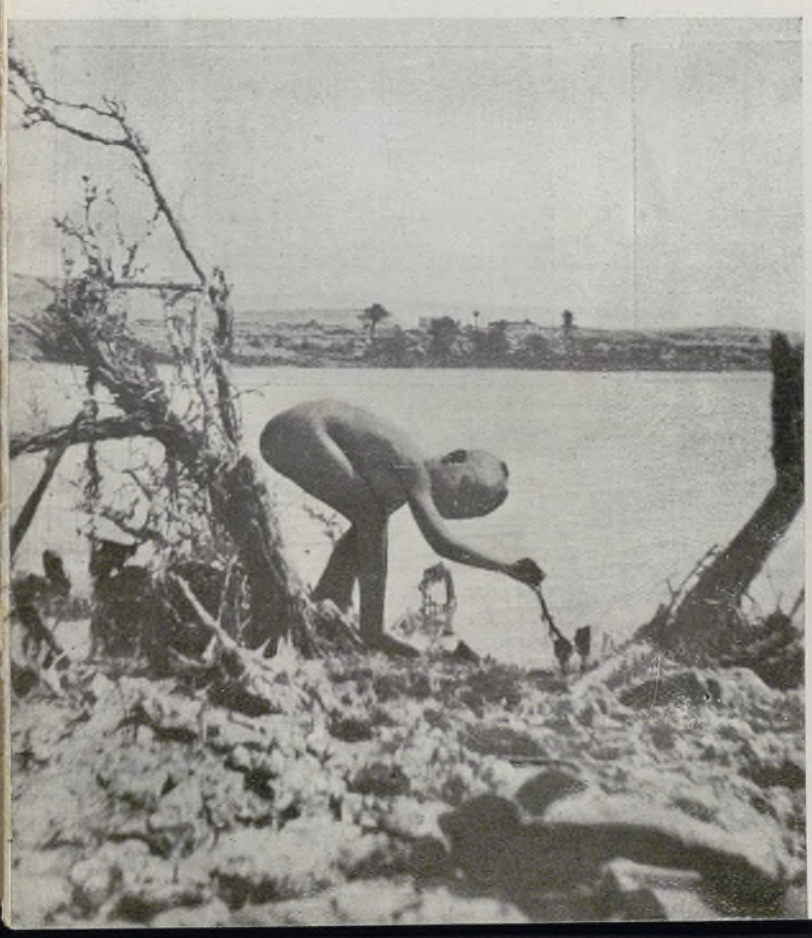


El Guelta, agua potable, procedente de precipitaciones

Oasis de Tuisguerremz

Tuisguerremz y su laguna

La Saguia el Hamra desde la margen derecha (al fondo El Aiun)



La Saguia el Hamra desde El Aiun (al fondo las palmeras de Sidi Buia)

Salina de Tenuichad (desde la costa)

Salina de Tenuichad (desde el Sur)

Salina de Aridal (desde avión)

Salina de Aridal (volando hacia Villa Cisneros)

Manantial de agua dulce en El Aiun

El Guelta, bajo las rocas

Palmerales de Esmara

II

GEOLOGÍA.—*Historia geológica del Sáhara español. Estudio geológico de la Saguia el Hamra*

HISTORIA GEOLÓGICA DEL SAHARA ESPAÑOL (1).—La historia evolutiva en el transcurso de los tiempos geológicos se ha cumplido en el Sáhara de la siguiente forma:

«De los remotos tiempos del paleozoico y del prepaleozoico, existen en el conjunto de lo que es ahora Sáhara Atlántico, un complejo de terrenos correspondientes a diversas formaciones geológicas; gneis y pizarras cristalinas; un conjunto de cuarcitas, pizarras calizas, concordantes entre sí y en estratos casi verticales, al que Quiroga considera el paleozoico inferior, probablemente cámbrico o silúrico. Tales materiales, con mucha mayor extensión de granitos, son los terrenos que predominan al E. de Villa Cisneros, entre la ancha zona litoral de terrenos modernos, en disposición horizontal, y la depresión de la sebja de Iyil, situada muy al interior, actualmente en territorio francés.

Los datos respecto a tal constitución del Sáhara Occidental proceden de la exploración de Quiroga, efectuada en 1886. Tal estructura geológica indica plegamientos de época muy antigua seguidos de acciones subterráneas, que desmantelaron, arrasaron, limaron y redujeron al estado de penillanura las zonas montañosas que allí existirían, de las cuales no quedan patentes sino las raíces de los pliegues, dispuestos en arrumbamientos meridianos, con inclinaciones de los estratos, próximos a la vertical.

Tales territorios devónicos son:

---

(1) Por tratarse de un tema nuevo, el de la composición del suelo sahariano, cuyas incógnitas desentrañan en la actualidad los sabios geólogos españoles, nos limitaremos a exponer en este trabajo lo que sobre estos estudios escriben don Eduardo y don Francisco Hernández Pacheco en su libro «El Sáhara español».—Expedición científica de 1941.

a) La larga alineación montañosa del Yebel Uarcsis, arrumbada de E. a W., con inclinación uniforme de los estratos hacia el S.

b) Los macizos del Yebel Sini y del Yebel Janfra, de mayor complicación tectónica que forman arco por occidente con el Yebel Uarcsis.

c) La amplia comarca devónica de Esmara, que se prolonga al E. y al S. de esta localidad, cuyos estratos plegados y, en general, con pliegues no muy acentuados, se levantan en algunos parajes hasta la vertical.

Estas tres zonas paleozoicas se comprende que correspondan a un mismo conjunto, cubierto en algunas extensiones por los depósitos superpuestos del terciario. Admiten algunos que en las zonas del Yebel Uarcsis pudiera estar representado el carbonífero, cuestión ésta que será necesario estudiar en nuevas exploraciones.

De los datos de que tenemos noticia, relativos a comarcas inmediatas al Sáhara español, se deduce que los terrenos paleozoicos del Sáhara Occidental fueron afectados por un plegamiento orogénico, que suponemos debe corresponder al cuadro de los movimientos al final del paleozoico, o sea al conjunto herciniano que en la Península Hispánica originaron la ya derruída y arrasada cordillera que hemos denominado Hespérides, y cuyas raíces de pliegues se señalan patentemente en la mitad occidental de la Península, y cuyos arrumbamientos en general de NW.-SE., están manifiestos en los mapas geológicos.

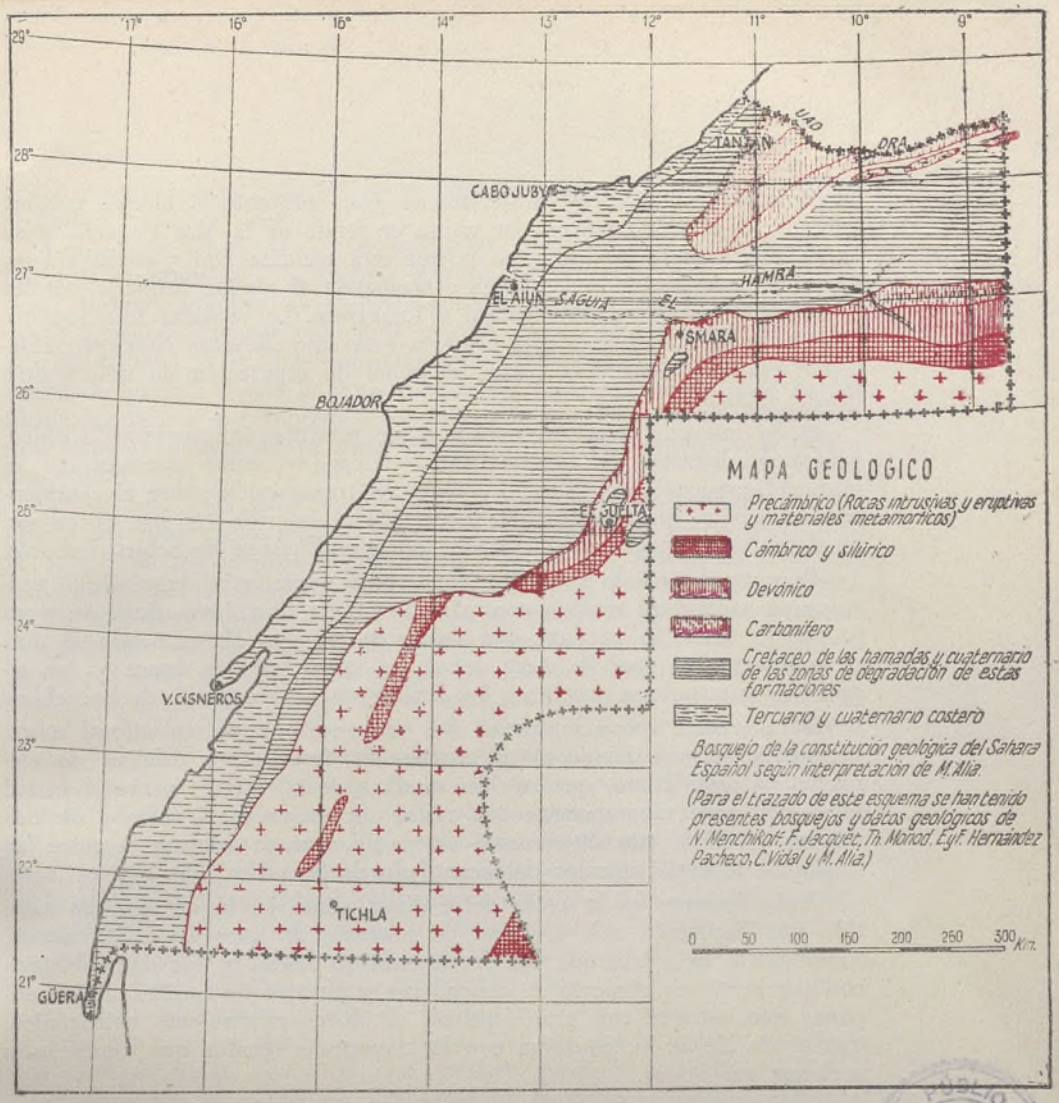
Un conjunto de fracturas de dislocación y de grandes fallas se aprecian en el Sáhara Occidental. Tales dislocaciones geológicas constituyen una de las características tectónicas africanas.

No hemos encontrado depósitos mesozoicos en el Sáhara español. La falta de exploraciones no permite, al presente, juzgar en definitiva, respecto a tal cuestión, ni si fué invadido en alguna parte por las transgresiones marítimas del cretáceo; terreno respecto al cual existen algunas citas correspondientes a las localidades fuera de nuestro territorio o en sus límites, como se ha indicado anteriormente.

Por lo tanto, y mientras nuevos descubrimientos no aporten más datos, podemos suponer que el Sáhara español constituyó durante las edades del mezoico un país continental en régimen evolutivo de penilla o, a lo sumo, sólo fué invadido por transgresiones de no gran importancia y duración.

Durante el transcurso de los tiempos neozoicos o del terciario, se realizan en el territorio sahariano acontecimientos geológicos interesantes que van a producir una nueva fase de su historia evolutiva geológica. La exploración realizada nos hizo comprender que durante el paleógeno el Sáhara español constituía una plataforma continental que se prolongaba hacia el W., adentrándose en el Atlántico.

En esta época de la mitad superior del paleógeno, o sea del oligoceno, hemos supuesto que se forman por acciones subterráneas de aluvionamiento, gran espesor de depósitos margosos más o menos yesosos, de areniscas y de calizas arcillosas, sedimentos en lo que predominan tonos de coloración rojiza, materiales cuyos depósitos sincronizamos con los conglome-



rados del mismo color, que hemos denominado conglomerados de Ifni por ser característicos y abundantes en este país.

Durante la primera mitad de mioceno, sobre los depósitos oligocenos, se produce una superficie topográfica cuyas vaguadas, ahora bajo la espesa cobertura de terrenos posteriores, serán caminos de aguas subterráneas que, en general, no afloran por la gran potencia de las capas más modernas superpuestas.

Durante el mioceno, los fenómenos orogénicos, que tan intensas acciones ejercieron en los Alpides en España y en el Norte de Marruecos, a estos territorios no llegaron y los movimientos orogénicos fueron sustituídos por los epirogénicos, o sea por movimientos lentos, de compensación isostática, en sentido vertical, mediante oscilaciones de grandes bloques de la corteza terrestre, de descenso o de elevación. Comprenden estos

movimientos epirogénicos isostáticos el gran conjunto o bloque cortical terrestre, constituído por lo que ahora es fondo de la Mar Pequeña y su ancha banca litoral africana, en la que está incluída Ifni y el Sáhara español. La compensación isostática corresponde al bloque formado por las Canarias Orientales, Fuerteventura y Lanzarote. La estrecha fosa longitudinal situada a lo largo de la costa, a sotavento de estas islas, probablemente corresponderá a la traza del plano de separación de uno y otro bloque cortical .

En el mioceno superior, decíamos, se produjo un movimiento epirogénico de descenso del bloque litoral africano y, como consecuencia, el mar, del comienzo del plioceno, avanzó en transgresión sobre el continente e invadió el litoral sahariano hasta muy al interior. De esta época son los depósitos marinos con abundantes fósiles de El Aiun, de Sebjet Tah, etc.

Durante el período siguiente, el plioceno superior, el movimiento epirogénico cambia en sentido contrario, la banda litoral sahariana se eleva y, por lo tanto, se produce una regresión marina, abandonando el mar el continente, el cual se eleva sobre las olas. En esta época y las siguientes es cuando se producen los fenómenos de formación de las sebjas.

Durante una época imprecisa del cuaternario vuelve el litoral a experimentar otro movimiento alternativo de descenso, y después de elevación. A este último, que en Ifni es de unos 60 metros sobre el actual nivel del mar, corresponden los restos de moluscos, iguales y de las mismas especies, que actualmente viven allí, que se encuentran entre los cantos de la capa superior del acantilado de Sidi Ifni.

Probablemente en la costa del Sáhara, como en la de Ifni, ha existido una oscilación más reciente, de potencia de unos 10 a 12 metros. Actualmente lo aplacerado del fondo marino litoral y los datos históricos que se tienen respecto a fondeaderos y parajes de recalada, hace suponer que, aunque con gran lentitud, el último movimiento epirogénico, que es de elevación, continua con la trayectoria secular que tienen tales acciones geológicas.

La formación del actual acantilado costero y el poco fondo de mar inmediato a la costa, es consecuencia de tal elevación geológica del litoral, actuando las acciones erosivas marinas con intensidad y haciendo recular el acantilado, que por la uniformidad litológica y la falta de relieves topográficos de la llanura sahariana, presenta en todo su conjunto el mismo carácter de rudeza y ofrece constantemente alto escarpe inabordable.

Interesantes en extremo son las acciones que los cambios de clima que se sucedieron durante el pleistoceno o cuaternario han ejercido en el Sáhara.

Todo en este pais indica que ha experimentado una gran transformación climatológica, pues ni las formas del relieve, ni las características morfológicas de los territorios montañosos, ni especialmente los valles, los cauces y los demás accidentes de la red fluvial, corresponden

a las características fisiográficas y climatológicas que reinan ahora en el país.

Las formas denudadas de las montañas, sin arroyos ni torrentes vivos, boscajes ni praderías; la extensa llanura, sin tapiz herbáceo ni frondosidad alguna; los ríos de anchos cauces y potente red de afluentes, en cuyos aparatos fluviales todo está patente, menos lo vivo, que es la corriente acuosa; todo este conjunto seco, paralizado y muerto, hace el efecto de un país donde la fisiografía actual está superpuesta a otra fosilizada, en la que por su esqueleto, que es lo único que ha quedado, hay que deducir cómo sería en otras épocas geológicas, cuando tenía vida y dinamismo.

Y así fué, pues todo lo que aparece muerto es el resultado de acciones del dinamismo externo geológico, actuando en época anterior a la actual, de pluviosidad intensa o, por lo menos, semejante a la que reina en los países atlánticos de Europa meridional y del Norte de Africa.

La muerte y fosilización del Sáhara es producto del clima cuaternario actuando en las épocas glaciares. Mientras que en los países del Norte y Centro de Europa, e incluso en los meridionales, tales como la Península Hispánica, en sus zonas cántabro-pirenáica, altiplanicies centrales y altas zonas de Montañas del Sur de España y de Marruecos, durante el pleistoceno, alternaron largos períodos de grandes y frecuentes nevadas con el consiguiente clima frío de largos inviernos y rápidos y frescos veranos, en el Sáhara, como región meridional, muy alejada de los campos de hielo polares, que entonces invadieron el Norte de Europa, lo que aquí eran abundantes precipitaciones de nieves, en el Sáhara lo era de copiosas lluvias estacionales que, al correr por la superficie terrestre, originaban ríos caudalosos de intensas corrientes que labraron los amplios valles y formaron los anchos cauces del Dra, de la Saguia el Hamra y del Chebica, ahora totalmente secos, que tan sólo corren en raras y violentas turbonadas y en los que se busca, bajo el cieno reseco y entre los cascajos del cauce, el agua que allí puede conservarse de la que cayó en algún aguacero hace muchos meses y aún años.

Resumiendo el contenido del presente epígrafe, podemos distinguir en el Sáhara occidental los siguientes períodos de su historia geológica.

1.° Período paleozoico, que termina con el plegamiento, por acciones orogénicas de los terrenos depositados.

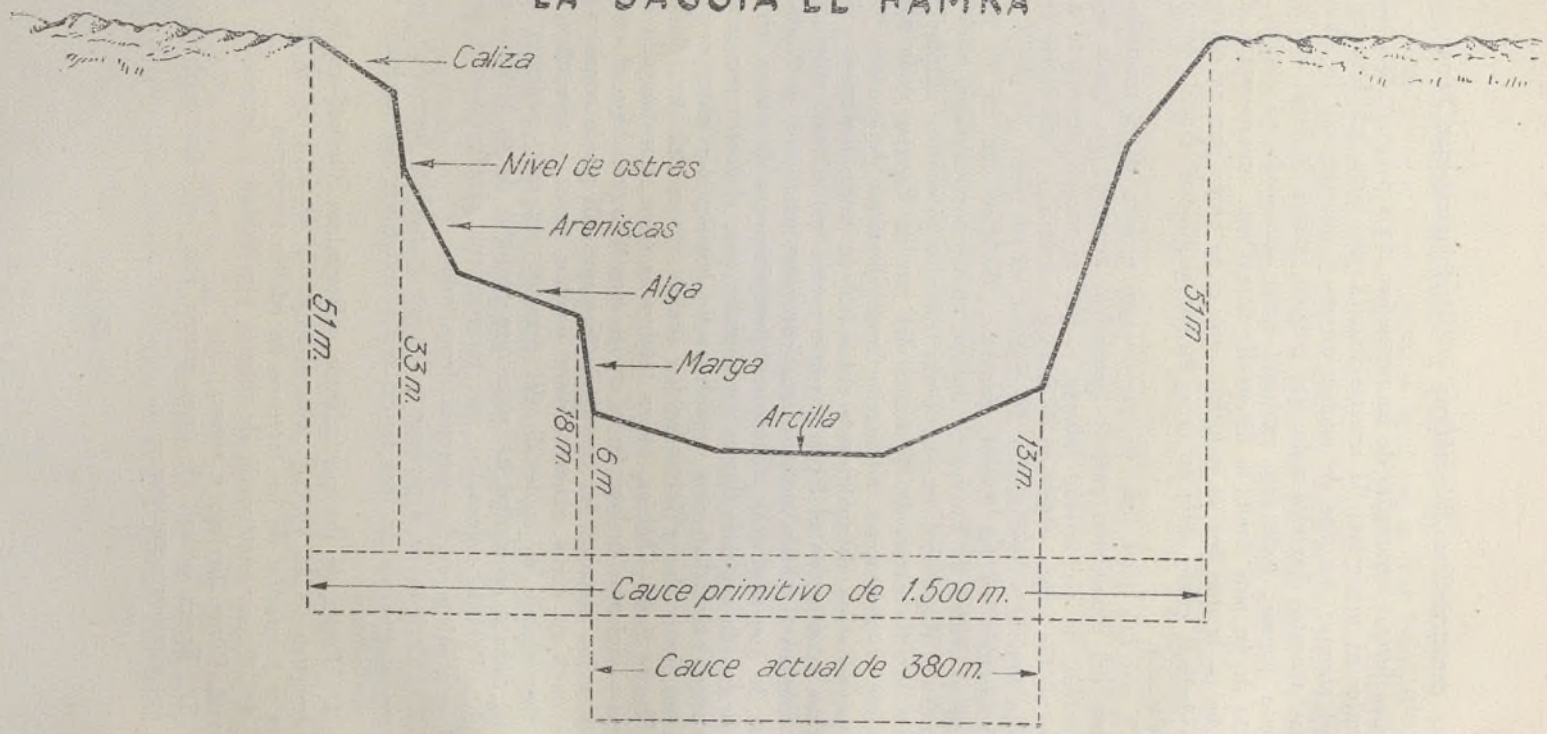
2.° Período de arrasamiento de las montañas, formadas por las acciones orogénicas de fase herciniana y reducción del territorio al estado de penillanura.

3.° Epoca de los movimientos epirogénicos alternativos de elevación y descenso en la vertical, con alternativas de invasión y retiradas del mar y formación de los terrenos de edades terciarias.

4.° Epoca cuaternaria de intensa pluviosidad y formación de la red fluvial. Clima lluvioso y suave.

5.° Epoca actual, de gran sequía con las características desérticas de los tiempos actuales.»

ESQUEMA GEOLOGICO DE LA SAGUIA EL HAMRA



Esquema geológico del Saguia el Hamra (1).—Por ser el principal accidente geográfico de nuestro territorio del Sáhara insertamos en la página anterior un esquema geológico de la Saguia el Hamra, donde se puede apreciar, con todo detalle, la composición mineral de sus distintos escalones o cambios de pendientes.

(1) Según datos de la Delegación del Sáhara en El Aiun.

III

Orografía.—*Relieve del suelo.—Sistema orográfico. Dunas*

RELIEVE DEL SUELO.—El modelado de la superficie del suelo del Sáhara tiene un carácter extremadamente particular; ni en sus elevaciones, ni en las mesetas, ni en las llanuras se parece a los países de humedad normal.

Se caracteriza el relieve del Territorio por las originales formas que toman sus accidentes geográficos, por la rapidez de sus pendientes y por las brusquedades de sus líneas. (Como veremos más adelante la palabra «monte» tiene en este terreno diferentes nombres, relacionados con el aspecto que presentan.)

En general, el suelo del Sáhara está constituído por un conjunto de mesetas de diferentes altitudes, llanuras, lomas, mogotes, acantilados de bastante desarrollo longitudinal y depresiones de cauces secos y salinas.

La zona costera del Sáhara español es casi toda horizontal, presentando en casi toda su longitud una plataforma con bordes acantilados y abruptos, que a veces forma el escalón superior de la playa y que está profundamente cortada por las bocas y los cauces de los ríos secos. Las zonas montañosas, exceptuando las mesetas costeras y plataformas, están situadas en el interior, principalmente al sur de Uad Dra, al norte del paralelo 26°, en la región del Semur y en los lugares conocidos por Tiris, Necyir y Adrar Sutuf, al sur del Territorio.

La forma desértica de la meseta es la «hamada», extensa zona de terreno llano en grandes altiplanicies y cuyos bordes suelen ser, o bien de cantiles escarpados, muy verticales, o de aleros abruptos escalonados. La «hamada» es el reino de las piedras y lugar en donde las rocas, puestas al descubierto por la acción del viento, estallan bajo la influencia de los bruscos cambios de temperatura. Es la región de los «geodas», cuyos restos siembran el suelo de innumerables trozos de vivas aristas, que

por ser de composición generalmente cristalina, ofrecen a la vista del viajero una preciosa gama de colores, cuando sobre ellos inciden los rayos del sol.

Como ejemplo característico de esta superficie monótona y horizontal, tenemos la «Hamada del Dra», de extensión grandiosa, de gran aridez y, en su mayor parte, situada en territorio francés, correspondiéndole una parte de menor proporción a nuestro Sáhara, en la Zona Sur del Protectorado Marroquí.

Esta hamada tiene una altitud media de 350 metros sobre el nivel del mar, alcanzando muchos de sus bordes los 550 metros. Sus cambios de pendiente forman taludes verticales y escalones abruptos, ofreciendo la forma, en su parte española, de popa de buque, que se ensancha al entrar en la zona vecina.

Las llanuras del Sáhara español son, generalmente, de composición arcillosa, calcárea y pedregosa y, en su mayor parte, de suelo duro y sensiblemente horizontal. Ello produce la pérdida de aguas que, procedentes de chubascos, se desparraman en todas direcciones al entrar en estas zonas; comprobándose, en el terreno, el hecho de que muchos cauces queden cortados o perdidos por esa causa, cosa de difícil comprensión para el que, sin conocer el Territorio, vea representado en un mapa, o croquis, lo anteriormente expuesto.

Las llanuras de más importancia, sin olvidar que todas las hamadas tienen esa forma plana, son:

La del Sequen, en el Gáada.

La del Hadeb, entre el Uad Itgi y las estribaciones del Doloa y Lehayar.

La del Imiricli.

La comprendida entre el Crab y el Yebeilat.

La occidental del Tiris; y

La situada entre el Tiris y Asefal.

Entre las otras formas del terreno (las dunas se estudian en párrafo aparte) se señalan:

«Aguerguer», conjunto de cerritos en forma cónica, de la misma altura. (Según Hernández Pacheco y Alía, estas elevaciones, tienen su origen en una serie de dunas fosilizadas y endurecidas en una época de calcificación.)

«Argub», que es un cantil o talud abrupto.

«Hasaba», meseta de arena y cantos.

«Aftut», elevación sin arena.

«Adebt», colina amesetada, formada por arena y guijarros.

«Adrar», montaña, comarca o región elevada.

«Carb», acantilado, igual que el Argub, cuyo plural es «Crab».

«Cudia», meseta o loma.

«Dálaa», loma alargada en forma de costilla (plural, «doloa»).

«Galb», monte en forma de corazón.

«Gara», monte en cono truncado.

«Hadeb», pendiente suave de gran extensión.

«Hamaidía», pequeña meseta con las mismas características que la hamada.

«Temmeimicha», Güera pequeña; y

«Yebel», nombre genérico, por todos conocido, de montaña, cumbre o cordillera.

Sistema orográfico.—La región más montañosa del desierto es la del norte; o sea, la predesértica, en la que sobresale el Yebel Uarcesis, paralelo al río Dra (de una longitud de 160 kilómetros); el Yebel Sini, monte cuyas faldas están cortadas por un gran número de barrancos; y el Janfra, con orientación de N. a S. y origen de muchas torrenteras.

Siguen, de norte a sur:

Las dos Hamaidías: la Tel-lía, situada entre el Seheb el Harcha y el Dra, y la Guebelia, comprendida entre el Chebica y el Seheb el Harcha.

El Gáada, se extiende entre el Seheb el Harcha, la costa comprendida entre Cabo Juby y la boca del Chebica y el monte Janfra.

El Janfra, entre el Udei Seita y el Arred (afluentes del Chebica).

El Betana, entre el Yebel Uarcsis y la Hamada.

La Hamada del Dra, comprendida entre el sur del Betana, el meridiano 8° 40' G., el origen de la Saguia el Hamra y la región del Ajchach.

El Ajchach, región montañosa, situada al N. y O. del paralelo de 26° y meridiano 8° 40' G., respectivamente.

La región accidentada de Esmara, en la que se encuentra: el Sequen, el Gaida, el Amgala y Erguiua. Esta zona está formada por rocas negras y pizarrosas y, junto con la del Ajchach, es el origen de un gran número de uadis, arroyos y torrentes que, conducidos por cauces de más importancia, ván a parar a la Saguia el Hamra.

Las Betaina Tel-lía y Guebelía, al N. y S. de la Saguia, respectivamente.

Paralelos al meridiano de 12°, que sirve de frontera con Mauritania, tenemos la zona montañosa del Doloa y Lehayar (Guelta). Estas elevaciones tienen una altura de 40 a 50 metros sobre el llano que las limita, estando enclavada la posición del Guelta en el interior de la zona conocida por Semur Labiad.

El Ichergan, hamada situada al Sur del Guelta y a 30 kilómetros de la frontera oriental, con una orientación N. N. E.-S. S. O.

Las dos Cudias: Tel-lía y Guebelía, situadas entre Cabo Bojador y Peña Grande.

El escarpado de El Crab, entre el Tiris y la pista que conduce de El Aiun a Villa Cisneros. Forma el Crab una meseta con grandes escalones, muy accidentados.

El Yebeilat, entre Lehayar y Esmamit.

Esmamit, al norte del Jat Semsera.

El Aguerguer, situado entre Atef y la costa de Villa Cisneros. Se trata de una región de lomitas y cerros, a unos 20 kilómetros de la costa, y que se prolonga, en forma de cuña, hasta las proximidades de Cabo Blanco.

Quesígsu, al norte del Atef.

Las lomas amesetadas del Atef y Necyir, emplazadas en la gran bolsa que forma la pista al O. de Villa Cisneros.

La región del Imesan, muy accidentada, al S. E. de Imililic.

Y, por último, las zonas montañosas de Esmul; Adrar Sutuf, de 350 a 450 metros sobre el nivel del mar; región meridional del Tiris, zona pedregosa y con altitudes variables entre 250 y 350 metros; Asefal y Tiyirit, al sur del Territorio y una pequeña parte del Acchar, cuya mayor superficie se encuentra en Mauritania y en la que se señalan algunas agrupaciones de dunas.

Esto, repetimos, en cuanto se refiere a los principales accidentes orográficos, ya que existen algunas otras elevaciones, pero de menor importancia.

Dunas.—En nuestro Sáhara no existen las zonas de grandes dunas, conocidas por «erg», características de la parte occidental de los Territorios Sur Argelinos y del Fezán; sino unas fajas longitudinales, de poca importancia si se comparan con las del resto del Gran Desierto, pero lo suficientemente grandes para desorientar y despistar a los más confiados.

Estas dunas tienen forma de media luna, con pendiente, del lado opuesto a donde sopla el viento, casi vertical y con taludes suaves, en la parte contraria. Pueden ser de color blanco o doradas, según sean recién cubiertas por la nueva capa de arena o de formación antigua.

Las dunas, en realidad, son relativamente fijas, como se demuestra por la existencia de fajas de dunas de nuestro Territorio, siempre en la misma alineación. Lo que sí está en continuo movimiento, y se desplaza, es la superficie de las mismas. Con el viento, las dunas quedan envueltas en un penacho o nube de arena, que se traslada muy lejos de su base, en un transporte continuo, siempre que sopla el viento; pero ese mismo viento se encarga de reemplazar la arena por otra cogida al azar y las dunas, en su conjunto, no se mueven; aunque no tienen la estabilidad de las lomas y de los montes, por estar sometidas a fluctuaciones locales.

El agente engendrador de este movimiento arenoso, es el «alisio», viento que sopla en nuestro Sáhara, casi continuamente, procedente del Noroeste. Basta que la arena voladora encuentre un ligero obstáculo en su camino, tal como una mata, una piedra, una raíz seca, etc., para que detenga su marcha y forme un pequeño montículo alrededor de aquél, que muchas veces da origen a una dunita y otras no pasa de ser un montoncito de arena, que por la orientación que tiene, idéntica a la de la dirección del viento, sirve de referencia al viajero.

En nuestro Territorio se da el nombre de «nebca» a toda clase de dunas con vegetación. Pero en realidad, el nombre de «nebca» corresponde a una duna en formación; es decir, una planta que presenta obstáculo a la arena, y que es rodeada y aprisionada por la misma, hasta que algún día la arena, en este caso la duna ya formada, termina por ahogarla.

Las dunas de nuestro Territorio están formadas por dos fajas, o nervios, principales:

La más larga de ellas sale de la playa de Afreidi, a dos kilómetros al noroeste de Cabo Juby; sigue paralela a la costa, atravesando los lugares de Es Subia, Agti el Aidan, Bualba, Lejbéita, Amgríu, Laadaim, Lejabaitat y Addar; cruza la Saguia el Hamra, entre El Aiun y Fuim el Uad; entra en Tamegdulet, por Lemneisla, y pasando por Tadjest, desde donde toma el nombre de Draa Afrafir, deja Aridal a la derecha y termina unos 25 kilómetros al N. E. de Yerifía. Tiene una longitud de 315 kilómetros y una anchura media de ocho.

La otra faja, sale de Puerto Cansado, exactamente entre Sebjet Tanuichad (diez kilómetros al E. de la bahía) y Hasi Unsera (doce kilómetros al O. de la misma); pasa entre Sebjet Tah y el Derúa, tomando

el nombre de Anebdus, y sube al Gáada. Al penetrar en esta meseta, se subdivide en tres fajas: occidental, central y oriental.

La occidental, conocida por Anebdus, como se ha indicado, en su primer trozo y por Ajreitim, en la faja que sigue, al sur de la anterior, ya en la meseta del Gáada, termina 13 kilómetros al sur de Lemsail, después de un recorrido de 86 kilómetros.

La central, que se forma entre el sur del Derúa y el pozo Saib-bad, atraviesa la pista que desde Cabo Juby va a Tantán, por Hagunía, corta el Uad Marmuza y muere al sur del Chebác, en Legsesa, sobre la Saguia el Hamra. Mide 90 kilómetros de longitud; y

La oriental, que sale del Fragma, pasa por Dait Gart Tugdam, Hagunía, cruza el Uad Iuinegt y el Erbeieb Uein Merat y termina, al cruzar En Negued, y dejando el Asatef a su derecha, sobre la misma Saguia, frente a Tafudart y en las cercanías de la anterior. Tiene un desarrollo de 110 kilómetros.

La anchura media de estas tres subfajas es de unos cuatro kilómetros.

Al sur del origen del Uad Graa, nace otra pequeña faja de dunas que termina al norte de Quesigsu, próximo a la pista que va a Villa Cisneros. Y, más al sur, en la región del Imesán, se señalan las dunas de Semla Maganas y las de Igruren, al este de la Bahía de Angra de Cintra, que forman varias agrupaciones, situadas en este accidentado terreno, y que pasan por Hofrat Emdaulan y pozo Tintautalef, para quedar cortadas sobre el Uad Melaga y continuar, al sur de éste, por el pozo Fares, desde donde se internan entre el Hofrat el Agaia y el Gleibat Lemtailha, para, después de cruzar el Bir Gandus, meterse en Mauritania, por las proximidades del pozo Timasín.

También se señalan unos grupitos de pequeñas dunas al oeste de Safia Agamin, cercanas a la costa y al norte de la Península de Cabo Blanco.

IV

HIDROGRAFÍA.—*Ríos.—Sebjas.—Pozos.*

RIOS.—Los ríos del Sáhara no tienen nada de común con los existentes en otros países. Se trata de ramblas, valles y cauces secos y que, exceptuando los de más importancia con sus márgenes escarpadas y su cauce profundo, sólo son reconocibles por una línea de vegetación que la humedad del subsuelo hace reverdecer. Ninguno lleva agua más que cuando llueve y en este caso pronto desaparece en terreno permeable, o bien se evapora.

Son todos de tipo fósil, debiendo el aspecto que hoy tienen al trabajo de desgaste y de relleno producidos por la erosión del viento y el transporte de arenas, respectivamente.

Los uadis del interior, se caracterizan por fajas o bandas verdes cuyo cauce desaparece en el primer lugar arcilloso que encuentra o en cualquier cubeta arenosa emplazada en su camino. En cuanto a los de la zona costera, todos suelen terminar en bocas anchas y acantiladas, siendo, generalmente, de corto curso.

He aquí los principales cauces del Sáhara (1).

En la vertiente atlántica:

El Uad Dra, línea fronteriza entre el Marruecos Meridional francés y la Zona Sur del Protectorado Marroquí, es el único río que, de los que vamos a estudiar, lleva agua. Aunque nace en Zona francesa, dada su importancia, lo detallaremos en su conjunto.

Nace en la confluencia del Uarsasat o Idermi (que sale de los contrafuertes orientales del Yebel Sirúa) con el Uad Dadés (que viene de la vertiente sur del alto Atlas Central). Se dirige hacia el S. S. E. cortando

(1) Aunque en este capítulo se mencionan las palabras «afluente», «arroyos» y «torrenteras», téngase en cuenta que se trata exclusivamente de ramblas y cauces secos.

el pliegue anti Atlas-Sargo, por la garganta transversal del Imi n'Dra (conocido por los indígenas por «Taria»). Al salir de las montañas su valle se ensancha, atravesando la penillanura que prolonga la vertiente Sur. Pasa por una depresión, orientada de Este a Oeste, entre el Yebel Quisan y Cudia Alemta, franquea el Yebel Bani por el desfiladero de Tac-cat, describe un gran arco hacia occidente y penetra en la «Debiaia», gran lago de fondo seco (que se cultiva en verano), muy ancho y desierto que se prolonga hacia el Oeste, dirección que sigue el Dra, para, luego de penetrar en Zona española, al cruzar el meridiano 8° 40' G. y tocar las estribaciones norte del Yebel Uarcsis, desembocar entre los escarpados del Tuiderrest y Lejuaiat en Zona española y del Edgaimisa y Laadaim, en Zona francesa, por una boca de 1.600 metros de anchura.

Su curso tiene un recorrido de 810 kilómetros, de los que corresponden 250 a la parte española. Antes de entrar en nuestro Territorio riega los ricos distritos de las cabilas de Mesguita, Ait Sedrat, Ait Serri, Tinsulin, Ternata, Ulad Yahia y Ulad Roha. Al llegar a la Debiaia, el agua se filtra y no vuelve a aparecer hasta Mader Ida u Blal. En terreno español lleva un canalito, unas veces por el centro, otras cercano a las márgenes, que es el que señala, de hecho, el límite fronterizo entre las dos Zonas.

En su curso superior, el Dra va profundamente encajonado y bajo el nivel de las mesetas que atraviesa. En su parte media, forma numerosos meandros, extendiéndose sus márgenes, en muchos lugares, entre espléndidas zonas de palmerales.

El agua del Dra procede en su totalidad del Uad Uarsasat y del Uad Dadés. Los afluentes del curso superior llevan agua; pero también afluyen al Dra bastantes uadis de cauce seco, según se va acercando a la zona predesértica.

Los afluentes, por la derecha, son: Uad Imider, U. Tamsift, U. Alemt, U. Mehit, U. Bertsa el Baida, U. Mergu, U. El Feiyá, U. El Medani, U. Quebch, U. Esguid, U. Henina, U. El Quesib, U. El Yedar, U. Bent En Nas, U. Adis, U. Mescacu, U. Ac-ca y U. Tisgui el Harratin. (Hasta aquí pertenecen a Zona francesa.) Al entrar en Zona española, recibe: el Uad Bu Iguezmiren, el U. Muf, Uad Auina, U. Tascala, U. Muitan, U. Deluin, U. Ufrit, U. Beni, U. Tiglit, U. Tamda, U. Afendal Lehayar (bajo el destacamento francés de Tafnidilt) y el Uad Afendal Ramla.

Por la izquierda: El Uad Idili, U. Usrai, U. el Miat, U. el Fares, U. el Haudey, U. Fum Alguid, U. Semul y Uad Tisabia (en Zona francesa). El Uad Bulgumad, U. Lemseied (al pie del Jeneg Richa), U. Leffuaiyá; U. Tarmast, Tigusit y Bual-laga—que forman un solo río medio kilómetro antes de la confluencia general—, el Udei Lemreis, U. Ilieg, U. Bumugai, U. Harram, U. Ben el Jelil (que nace seis kilómetros a oriente de la punta sur de la Hamaidía Tel-lía, corre paralelo a ésta por la zona conocida por Draa el Jail, toma las aguas del Udiat es-Sudán y U. Taassalt, pasa por Tantán y se une al Dra al pie de Gart Bu Cudia). A partir de esta confluencia se se señalan los vados de Emjaima, Ramla,

La meseta del Gáada

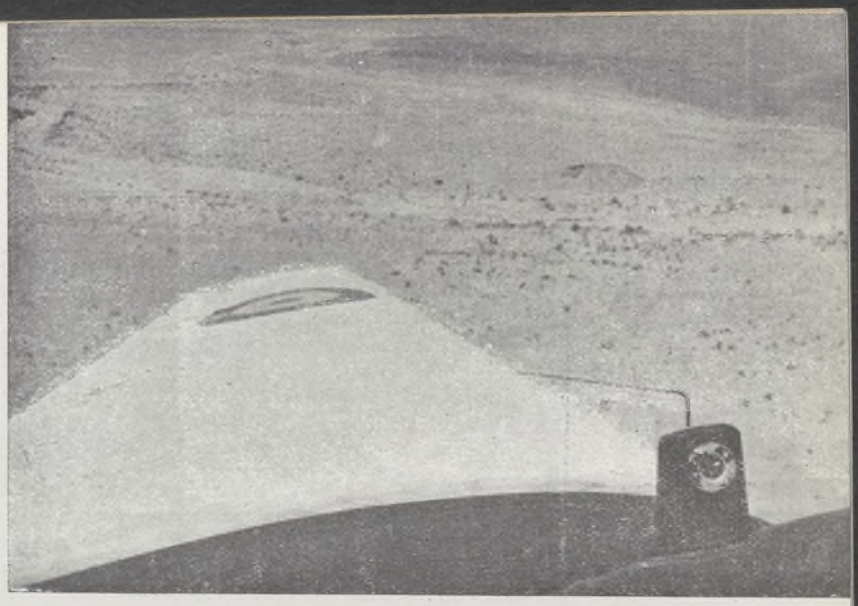
Bordes de la meseta del Gáada

Terreno agrietado en los bordes de la Saguia

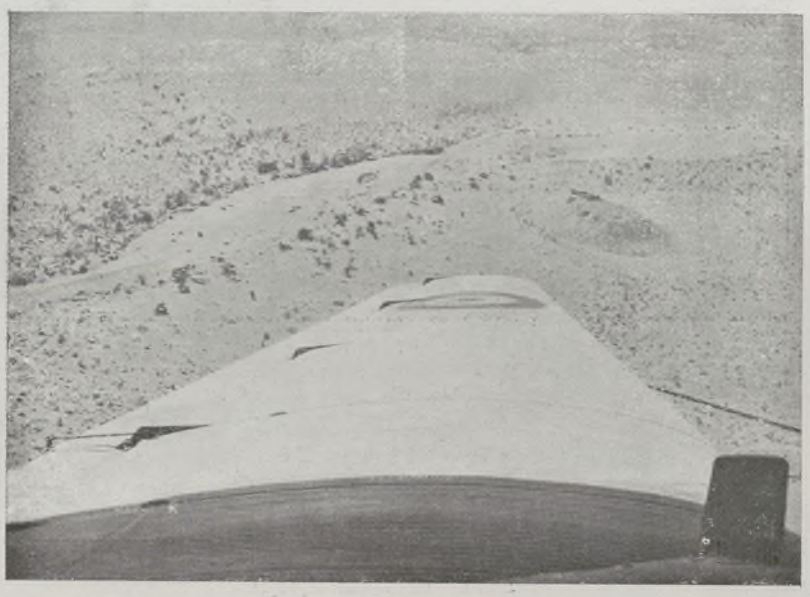
Escalones de la Hamaidia Tellia, en las proximidades de Tantán

El Jeneg Richa (Dra)

Recodo del Dra, al sur de Jeneg Richa (al fondo la Zona francesa)

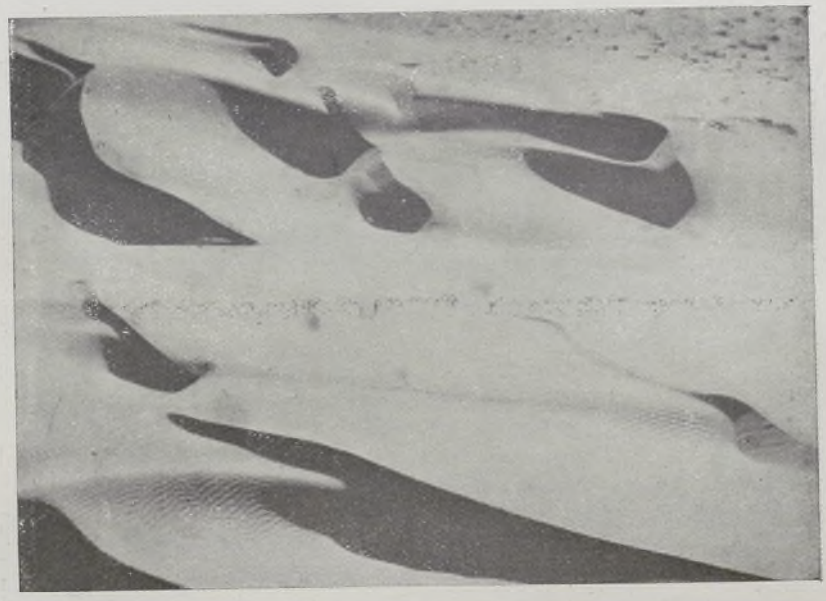


Volando hacia la Hamada del Dra



Vista aérea de las proximidades del borde occidental de la Hamada del Dra

Dunas de Puerto Cansado



Dunas de Draa Afrafir

y Lemaaitraf; y, por último, recibe las aguas de Juai Laagla, que sale de Tuiderrest (en zona española).

El Seheb el Harcha nace entre la Hamaidía Tel-lía y la Guebelía, próximo a la pista que de Jálua va a Tantán, a 4 kilómetros al norte de la confluencia del Uad Farrah con el Uad Chedida. Pasa entre las dos mesetas mencionadas de cuyos escarpados recibe varias torrenteras y cambiando de dirección al llegar al pie del Duiheb (saliente de la Hamaidía Guebelía), siempre en forma de rambla, desemboca en la costa, a 7 kilómetros al sur de Iuina Seheb el Harcha (desembarcadero de Tantán).

De Gor Lehacheicha sale una ramblita conocida por Arred, que al llegar al pozo Abateh, en las estribaciones del Janfra (a unos 39 kilómetros del nacimiento) toma el nombre de Chebica. Desde aquí se interna entre el Gáada y la Hamaidía Guebelía, para desembocar entre las plataformas del Amcharru y del Uatia en el Atlántico. Tiene una longitud, desde el pozo Abateh, de 44 kilómetros.

Durante su recorrido se le unen, por la margen izquierda, los cauces siguientes: El Uad Afstat (que procede de las estribaciones norte del Gáada), dos kilómetros antes de pasar por el Jálua; el Udei Laasal; el U. Bumalec; U. Agüililat y el Udai Ros.

Por la derecha recibe: El Udai Seita y el Aabar (que forman un solo río); el U. Erguebiyin, al pie del Jálua; el U. Targuibit y el U. Chedida, que confluyen en el mismo sitio; y, por último, varias torrenteras de los escalones meridionales de la Hamaidía Guebelía.

Udai el Aguig.—Nace en los escarpados occidentales del Gaada, entre los salientes denominados Tasguidilt y Gued-dam Mohammed y desemboca en el lugar conocido por Boca del Cosco, entre cantiles abruptos.

Umma Fatma.—El Uad Umma Fatma recibe este nombre sólo desde 7 kilómetros antes de su desembocadura, ya que desde su nacimiento hasta este punto es conocido por Uad Amra.

Nace bajo el mogote de Tauaaront, en la vertiente oriental de la loma Amra. Sigue la dirección norte, durante 6 kilómetros, para luego torcer al N. O. y seguir, ya entre los escarpados del Gáada y Laareig, para desembocar en la Boca de Enmedio, entre taludes verticales. Su recorrido es de 43 kilómetros.

Sus afluentes son (por la derecha):

El Gared Guiyin, el Jaui Hadada y los dos Oganan.

Por la izquierda, solamente se le unen muchos barrancos procedentes de los escarpados del Gaada.

Uad Uar.—También este río tiene dos nombres: Uad Uar, desde la confluencia del Bu Megara, en su margen derecha, 6 kilómetros antes de llegar al mar, y Uad Sahar desde la salina de este nombre, donde se forma después de recibir al Uad Suisel, al Mesarbiin y al Ben Al-luch.

Tiene un recorrido de 24 kilómetros y corta la plataforma del Gáada entre Legüiba y Legmenea, para desembocar en Boca del Morro, en un entrante muy escarpado.

La gran bahía de Puerto Cansado está formada por la sebjet Tasga, en su ángulo más profundo, y por la ría Felaiga hasta la boca de la costa. En marea alta las aguas del Atlántico entran hasta el límite de la salina anterior, quedando la bahía transitable en algunos sitios en marea baja, formándose algunos meandros, todos de terreno pantanoso que son los lugares preferidos por los ánades y flamencos que abundan en estos lugares.

Saguia el Hamra.—Después del Dra, que no puede considerarse como río de zona desértica, la Saguia el Hamra es el más importante de todo nuestro Territorio. La Saguia es por antonomasia el río del desierto. Es, además, el principal accidente geográfico del Sáhara español. Su curso tiene la dirección general de Este a Oeste, con algunas inflexiones.

Su nacimiento está en el Farsía, lugar y pozo situado en las estribaciones occidentales de la Hamada, en el sitio conocido por Ed-demariyín. Tiene un recorrido total de unos 420 kilómetros y su anchura oscila entre los 90 y 2.000 metros.

Recoge las aguas de las regiones de la Hamada, del Semur y del Ajchach, del Aidar y del Gáada y las procedentes de las llanuras del Hadeb, del Tadjest y del Isic.

A lo largo de su cauce se encuentran huellas de un pasado en que llevaba agua (época en la que recibía el nombre de «Saguia el Jadra»: «acequia verde» por la fertilidad de su cuenca). Se han recogido fósiles, restos de palmerales, y grabados rupestres con dibujos de cocodrilos, bueyes y peces.

Pasa la Saguia el Hamra al pie del poblado de El Aiun, al sur del cual las dunas han interceptado su cauce. Desemboca en Fuim el Uad, en una zona baja y playera formada por conchas y arena blanca.

Los afluentes de la ribera izquierda son:

El Uad Tinfus, Udei Seita, U. Ben Dac-ca, U. Sual, U. Yahia, U. Secun (que recoge las aguas del Lehcheibi, del Timelusa, del Gaadar Talha, Uein Terguet y un sinnúmero de arroyos y barrancos procedentes del Ajchach). Siguen el U. Feidat, U. Meydama, U. Tasua, U. Guais, U. Uein Seluan (que nace en el Gaida y pasa por Esmara), el U. Aslien, Udei Aanga, U. Etebaila, Tifig-guiuen, Tafeguet el Ain, U. el Mahayub, el Meftuge, U. Legrad, los Aluiguetat (varios uadis), U. Tel-li, U. Tigsert, U. Abed-dus, Udei Et-tuil, Udei el Gaser, U. Sultán (próximo al lugar donde está enterrado el Sultán Azul), U. Lazelat, Cheljet el Masiad, los Dumeiriin y, por último, U. Itgi, que nace en las proximidades del pozo Detebus, a unos 30 kilómetros al norte del Guelta de Esmamit; recibe al Uad Chefra y al Uad Nemia, también conocido por Uad Tiraclin, que viene del Yerifía; entra en la sebjet Ogranat al cruzar la pista del Guelta-Aiun por Matemarfa; sale de esta salina antes de llegar al camino que va del Guelta a El Aiun por el Char y formando un ancho cauce se une a la Saguia 7 kilómetros al sur de Ed-Cheira. Al Itgi confluyen, por la derecha, el Soleib (colector de las aguas del Lemluia y Auletis), el Ogranat y el Meheiris.

Por la margen derecha recibe:

El Uad Hasan o Gachuch, U. Aslam, U. Tasleimat, U. Et-tim, U. Quisat o Arra que recoge las aguas del Guenifida y Udeiat Agan, el U. Eyhoucha, U. Yahech, U. Escaiquima, U. Nebat, Asdam Tuil, Asdam Agla, Asdam Atem, Tagda Maarada, Tagdet Esder, Tagdet Uld Budabus, Tuigdat Tem-mich y Jaui Graifa.

En total, 37 afluentes principales por la izquierda y 17 por la derecha, amén de un gran número de barrancos de muy poca longitud.

Uad Graa.—Nace al pie del Hofrat Um Bocha; a los 20 kilómetros de curso se le une el Uad Yelia, procedente del Hofrat Lehibi y después de un recorrido de unos 50 kilómetros desemboca al sur del Morro Garnet entre fuertes escarpados.

Uad Melaga.—Toma este nombre a partir de 13 kilómetros antes de la costa, pues está formado por el Uad Mamut, que nace en Semla Amar y el Uad Aunin, que sale de Uercat, 15 kilómetros al N. O. de la Semla Acnacha. No llega a desembocar en la costa por perderse, dos kilómetros antes de llegar, en un terreno arcilloso.

Cauces del interior.—En la región del Aichach, montañosa y muy accidentada, nacen muchos uadis y arroyos que todos van a parar a los afluentes principales de la Saguia el Hamra, que ya hemos enumerado.

En Lemeramiz, y próximo a la Gart Chuichia, nace el Uad Eydari, que frente al pozo Graibil, al pie de la pista Hagunia-Jálua, toma el nombre de este pozo hasta la confluencia con el Erbeieb Talha, desde donde es conocido por Uad Hagunia, hasta su encuentro con el Uad Iuinegt, formado por el Seheb Atuila, Fredat Sadra el Beida, Fedrat Ed-Dabaa y Fedrad Lemreis, a partir del cual cambia su nombre, tomando el de Uad Marmuza, y termina en la cubeta arcillosa del O. de Ed-Daora, entre Aguiul Um Edbaa y Greier Rasuguiat.

El Seheb En Negued, que nace a 17 kilómetros al O. del cruce de pistas del Gaada, sobre el Tuagued; recibe al Uein Merad, cruza las dunas del Asatef y termina en la salina Tucnit, a 14 kilómetros al S. de Ed-Daora.

De Lehayar (Guelta), salen muchos arroyos que dan lugar al Uad Feida, río que rodeando estos montes, cruza el Yinaba y se une al Uad Itgi.

A la sebjet Aridal va a parar el Jaui Laabid, por el norte y el Juei Senguiar por el oeste; y a la sebjet Arred, al sur de la anterior, el Uuad Belarac y el Uad Arred.

Al S. O. del Guelta de Esmamit, en el Tiris, nace el Uad Atui, que a partir del pozo Tiquerdat toma el rumbo sur, hasta el Bir Sidi Mehammed, a partir del cual sigue la dirección N. E.-S. O., próximo al cruce de la pista Guelta-Sug. Desde aquí vuelve a tomar hacia el sur, con ligeras variaciones, hasta el pozo Buirat. Desde este punto sigue la dirección S. O., deja a la izquierda la loma de Laarch y el Duguech y frente a Galb Esfar cambia hacia el O., hasta unos quince kilómetros al sur de

Tichla, donde vuelve a tomar el rumbo Sur, y, después de unírsele el Uad Tichla y el Uad Seran, entra en Mauritania con el nombre de Uad Serán. Tiene un recorrido aproximado, hasta la frontera, de 410 kilómetros.

A occidente de Esmamit, frente al origen del Uad Atui, nace el Uad Asac, que saliendo del Crab, próximo al Galb Tichia, cruza la pista de El Aiun a Villa Cisneros, entra en el Imiricli Lebiad, tuerce al Noroeste, pasa entre la Cudia Guebelía y la Cudia Gau, desde donde toma la línea norte, con un recorrido de 20 kilómetros, paralelo a la playa de Aftaisac y dejando a la derecha la Yimila Laruan cambia hacia el Este, para desembocar en el acantilado del Aftaisac, sobre la playa, a 1.200 metros del mar.

Al sur de Atef nace el Uad Fuch, que termina junto al pozo Imililic, en una pequeña sebja. En este mismo lugar finaliza su curso el Uad Samel, que procede del norte de la Semla Maganas. Estos dos ríos cruzan la pista que de Villa Cisneros va a La Güera.

El Tobga, procedente de Amuch Secun, termina en Imesan, al sur de Crab Hamma y en el Adrar Sutuf, en las salinas de Melhat, muere el Uad Esfa, qu viene de Hayera el Beida.

Y, por último, señalamos en esta misma región, al Uad Ermina, que nace en el Auarec y termina junto a las dunas de Semla Maganas y al Uad Gasaliat que tiene su origen al pie de El Hereicha y muere en la Sebjet Curchia, al oeste del Tuama.

Sebjas.—Las sebjas o salinas son depresiones del terreno, producidas por el hundimiento de tierras superiores, debido a la socavación y arrastre de aguas subterráneas. Junto con la Saguia el Hamra, son los accidentes geográficos más destacados de nuestro Territorio.

Tienen el aspecto de grandes lagunas, pues durante el día resplandecen al sol como la superficie de las aguas, y al caer la tarde, y de madrugada, toman un precioso color rosáceo brillante, que delata la presencia de cloruro sódico en la composición mineral de su suelo.

De muchas de ellas se sirven los indígenas para extraer lajas de sal que luego venden o cambian en los zocos.

Las principales salinas, de Norte a Sur, son:

Tanuichad.—Se encuentra entre Ras Ajfenir y la bahía de Puerto Cansado, a unos 600 metros de la costa.

Sebjet Jeneifis.—En la bahía de Puerto Cansado, en su parte oeste.

Tasga.—Al final de la bahía de Puerto Cansado.

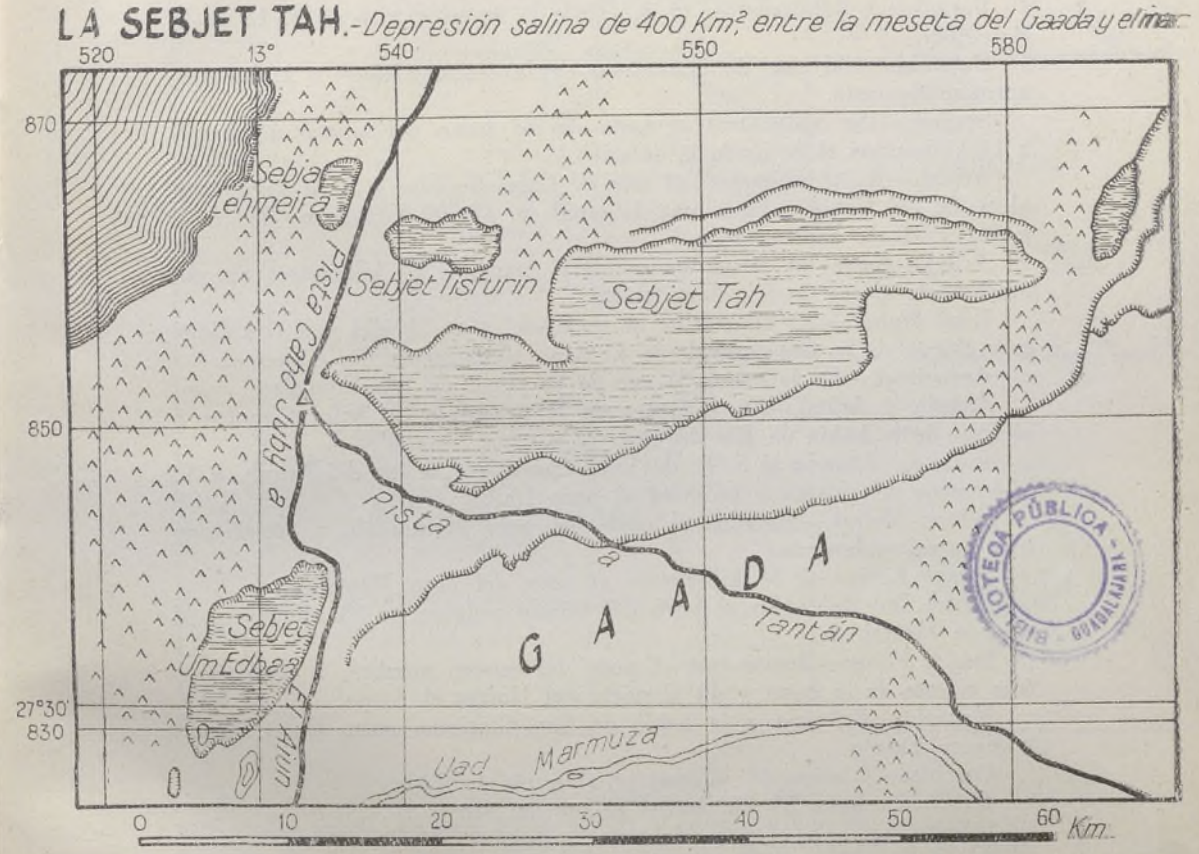
Sahar.—Situada en la meseta del Gáada y en el cauce del Uad Uar en su confluencia con el Ben Al-luch.

Lemhaquen.—Situada en la falda sur del Yebel Sini y al oeste del puesto militar de Lemseied, a unos 30 kilómetros del mismo.

Lehmeira.—A unos 13 kilómetros al sur de Cabo Juby, 7 de la costa y uno de la pista de Cabo Juby a El Aiun.

Tisfurin.—Tres kilómetros al S. O. de la anterior y a 2 kilómetros de la pista.

Tah.—Situada al N. E. de la unión de pista Cabo Juby-Aiun y Tantán-Cabo Juby; a 24 kilómetros al S. O. de Cabo Juby y a 8 kilómetros al norte del escarpado de la meseta del Gáada. Mide de N. a S. 11 kilómetros y 48 de E. a O.



Um Edbaa.—Se encuentra entre Tah y Ed-Daora a 19 kilómetros de la costa y 8 de Ed-Daora.

Tucnit.—A 14 kilómetros al sur de Ed-Daora, al norte de Yehaifa y próxima a la pista de Ed-Daora-Ed-Cheira.

Tafraut.—Próxima al pozo del mismo nombre, a 600 metros de la costa y 20 kilómetros al N. E. de Fuim el Uad.

Amseiquir.—Está situada al sur de la loma Yehaifa, a dos kilómetros al Este de la pista Ed-Daora-Ed-Cheira.

Agueniguiu.—Entre la Saguia el Hamra y la pista de Esmara a Ed-Cheira y a 15 kilómetros al E. de este último punto.

Sebeijet Graa.—Cuatro kilómetros al este de La Palangana.

Lec-cani.—Un kilómetro al sur de la anterior.

Anuti.—Tres kilómetros al S. E. de la anterior y dos kilómetros al Norte de Uirán.

Lemjaisen.—Tres kilómetros al S. O. de Lemsid.

Basaid.—A 3 kilómetros al S. O. de la anterior y 4 al N. E. de la Bojchibía.

Bojchibía.—Al este de Niaraman, en la costa, a unos 6 kilómetros, aproximadamente.

Sergau.—Dos kilómetros al norte de los pozos del mismo nombre y a 14 kilómetros al S. E. de la anterior.

Aridal.—A 36 kilómetros al este de Cabo Bojador y a 24 kilómetros al S. O. del Cabiño. Tiene una longitud de 18,500 kilómetros de Norte a Sur y 18 de Este a Oeste.

Arred.—Entre los pozos Buquerba y Arred, a 10 kilómetros aproximadamente al sur de la Sebjet Aridal.

Udei Mohar.—20 kilómetros al S. E. del pozo Aridal y a 5 kilómetros al este de la pista que desde El Aiun conduce a Villa Cisneros.

Asqueimel.—En la costa, al sur de la playa de Las Cañuelas.

Raguia y Auital.—En el istmo de la península de Villa Cisneros y al final de la bahía de Río de Oro.

Imililic.—Situada al S. E. de Villa Cisneros y al sur del Argub, a 34 kilómetros del mismo y próxima al pozo Imililic.

Sebjas Meljat.—Situadas al oeste del pozo Maatal-lah, a 50 kilómetros aproximadamente.

Sebjet Agris.—A 35 kilómetros al oeste del pozo Maatal-lah.

Sebjet Buleriah.—En el pozo del mismo nombre, a 78 kilómetros al este de Maatal-lah.

Sebjet Fares.—Donde está el pozo del mismo nombre, a 10 kilómetros al este de la costa y 40 al norte del Hofrat el Agaia.

Meharia.—Próxima a la bahía de San Cipriano, entre Cabo Barbas y Morro Falcón.

Curchía.—A unos 48 kilómetros al norte de Tisla.

Tidsit.—A unos 55 kilómetros al sur de Necyir.

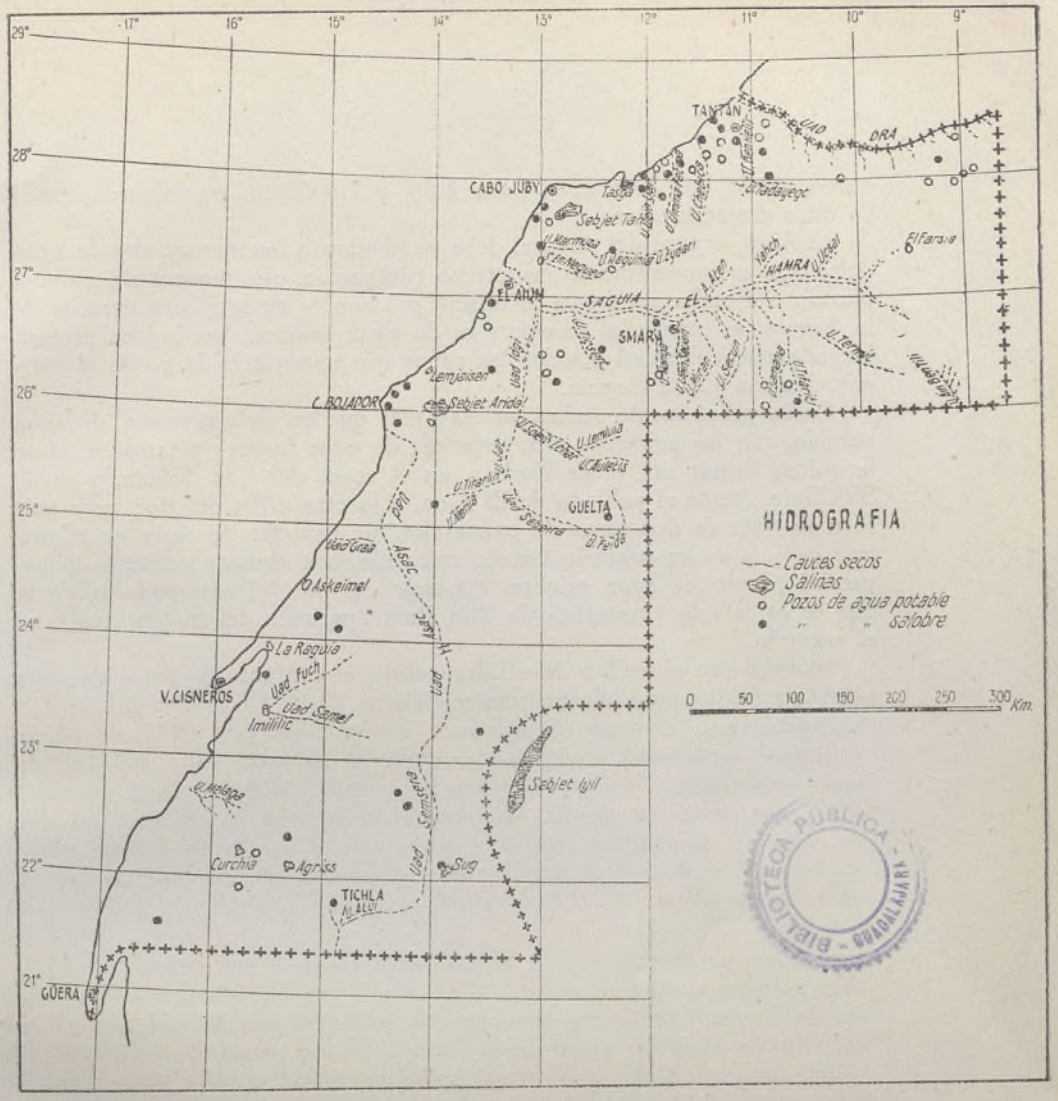
Sebjet Sug.—En el pozo del mismo nombre.

Afoidich.—Al sur del macizo montañoso del Adrad Sutuf, cerca del pozo Erch Amar.

Igueniuen.—A 33 kilómetros al E. de la anterior.

Pozos.—He aquí lo de más importancia vital en el desierto: el agua; no sólo para el hombre, sino también para los animales y las plantas.

No es que falte el agua en el Sáhara, pero tampoco se encuentra cuando es menester. Hay una gran desproporción entre las extensas zonas y distancias a recorrer y los pozos existentes.



La mayor parte de ellos son salobres. Agua dulce se encuentra en muy pocos sitios. Algunos pozos tienen el mismo grado de salinidad que el agua del mar y ésto cuanto más profundo es su caudal subterráneo.

Los pozos, en el Sáhara, reciben muchos nombres, según la composición del terreno, su emplazamiento, las dimensiones, etc., nombres cuyo detalle puede verse en el capítulo correspondiente a «Nombres geográficos y su sugnificado».

Al llover, se producen muchas charcas con agua utilizable hasta la última gota. Estas charcas, si tienen forma ovoidal, se conocen por «daias», y si su forma es poligonal quebrada reciben el nombre de «magder».

En Cabo Juby y Villa Cisneros hay máquinas especiales que destilan el agua del mar y la convierten en potable. También se lleva agua en

barco, desde Las Palmas, a Cabo Juby y La Güera, no faltando nunca en estos destacamentos.

El Aiun, capital del Sáhara, debe su nombre a los manantiales de agua dulce que se encuentran en su terreno (de «ain»: ojo, manantial; «aiun», plural). Sin embargo, frente al mismo poblado, y en la ribera derecha de la Saguia, el manantial existente es de agua salobre, haciéndose extensible esta particularidad a todas las aguas que nacen a lo largo de la margen derecha de la Saguia.

Oasis, propiamente dichos, no hay más que en Tuisguerremz, de agua potable, con las palmeras características de estos lugares y también, si se le quiere llamar así, el de Esmara, en el cauce del Uad Seluan, y el de Sidi Buia, frente al poblado de El Aiun, a la otra orilla del río; pero más bien se trata de dos zonas de palmerales, sin carácter de oasis, en el primer caso, y de un pequeño terreno cultivado, con algunas palmeras y manantial propio de agua salobre, que sale del pie del escarpado sobre el que se asienta la «mansión» de Sidi Buia (pariente del Sultán Azul), en el segundo.

Se señala en el gráfico de «Hidrografía», el conjunto de pozos de agua potable y salobre que hay en nuestro Sáhara.

V

Las Costas.—*Configuración general.—Detalle del litoral.*

LAS COSTAS.—El litoral atlántico del Sáhara español tiene un desarrollo de 1.370 kilómetros y está comprendido entre la desembocadura del Uad Dra (que sirve de frontera al Marruecos meridional francés y al Sáhara español) y Cabo Blanco (al sur de la península del mismo nombre). La costa es, en general, acantilada, de taludes verticales, con pocas bahías buenas, de escaso fondo rocoso y fuertes rompientes. Es muy peligrosa, además, por las brumas y neblinas que se forman a lo largo de ella, como lo atestiguan los muchos cascos de barcos encallados por todo el litoral.

Puede decirse que la costa sahariana es casi rectilínea, sin accidentes terminales acentuados, lo que impide la formación de buenos refugios para los barcos. Las playas existentes forman casi todas escalones inferiores de plataformas cercanas que se internan hacia tierra. Después de la Bahía de Río de Oro y de la Bahía del Galgo (entre Mauritania y nuestro Sáhara) el golfo de Angra de Cintra es el mejor fondeadero de las flotillas pesqueras, pues en el resto de la costa las rompientes, las marejadas y los vientos, junto con la impetuosa corriente del litoral, impiden el acceso de los barcos.

Esta corriente marina, según los estudios efectuados hasta la fecha, parece ser que está formada por la mezcla de las templadas aguas del Gulf Strean con las frías del Mediterráneo. Dicha corriente corre paralela a la costa del Sáhara desde la desembocadura del Uad Dra hasta frente al Chebica, donde cambia de dirección para dirigirse a la costa, hasta la altura de Cabo Juby, tomando nuevamente la dirección del litoral. Sus aguas suelen tener una temperatura de 17° frente a Cabo Juby y de 20° en Río de Oro, aproximadamente.

Característica de la costa del Territorio son los derrumbamientos de

masas rocosas o de tierra sobre el mar, debido a la constante erosión de las aguas marinas, formándose en muchos acantilados caprichosos arcos, debajo de los cuales las olas entran y salen con furia irresistible.

El aspecto de la costa, vista desde el aire, es el de una plataforma cortada a pico; habiendo muchos lugares en que la base de la misma, lamida por las aguas, se encuentra mucho más metida en tierra que el borde superior de ellas. En general toda la zona costera del Sáhara es horizontal. La altitud media de esta costa, en toda su longitud, es de unos 45 metros aproximadamente.

Detalle del litoral.—La dirección de la costa desde el Dra al Chebica es la de N. E. a S. O., encontrándose en este recorrido los siguientes accidentes:

Boca del Dra, o Fum Dra, de 1.600 metros de anchura, con las dos orillas de escarpados verticales. En el centro de la boca hay un banco arenoso o barra que obliga a las aguas del mar a que entren y salgan, según las mareas, por un canalito que la erosión ha abierto en la parte sur de la misma.

Juin Garn, con una boca muy escarpada de unos 600 metros de anchura y 2.200 de profundidad.

Juin Arred, de 300 metros por 800, respectivamente, y a un kilómetro del anterior.

Hasta aquí la costa es acantilada, pero formando una pequeña separación entre el acantilado y el mar, que da lugar a una playa arenosa.

Sigue el Iuina Seheb el Harcha, playa de 6 kilómetros de longitud y desembarcadero de Tantán, desde donde la costa, que vuelve a ser acantilada, tuerce el rumbo al Sur hasta la boca del Seheb el Harcha.

El Seheb el Harcha, lugar en que vuelve a tomar la dirección S. O. En la margen izquierda de la desembocadura de este río empieza una playa de 3 kilómetros de longitud. La boca del Seheb el Harcha tiene 700 metros de anchura y el barranco continúa hasta 5 kilómetros al interior.

Boca del Uad Chebica, conocida por Boca Grande, a 23 kilómetros del entrante anterior. Tiene 2.000 metros de anchura y las márgenes escarpadas, que van en disminución, conforme se alejan de la costa, hasta el Um Sbet, pozo situado en el mismo cauce, desde donde se eleva nuevamente hacia tierra.

A partir de la playa de Seheb el Harcha, la costa es toda acantilada y abrupta y, en general, desde Fum el Dra hasta el Chebica, la zona costera es horizontal y recibe el nombre de «El Uatia», frente a la cual, y a unos 10 kilómetros de distancia media, se encuentran los escarpados occidentales de las dos Hamaidías: la Tel-lía (del Norte) y Guebelía (del Sur), separadas ambas por el Seheb el Harcha.

Desde el Chebica, la costa toma rumbo O.S.O., durante 63 kilómetros, hasta Puerto Cansado. En este recorrido se señalan:

Entrante del Uad Amcharru, de 700 metros de ancho por 1.400 de profundidad, de escarpados taludes.

Boca del Udei el Aguig, de 900 metros por 1.600, respectivamente, y a una distancia de 4 kilómetros del anterior.

Desembocadura del Umma Fatma, de 600 metros de ancho y de márgenes escarpadas que cortan la plataforma de Laareig, primero, y las del Gáada más al interior.

Esta parte de la costa sigue siendo horizontal, es completamente acantilada y toma los nombres de Laareig (desde el Uad Fatma al Uad Amcharru) y Amcharru (desde el río de este nombre hasta el Chebica). Estos dos lugares forman el escalón inferior de la plataforma del Gáada, distanciada unos 9 kilómetros aproximadamente de la anterior, que a su vez es conocida por Tasguidilt, al Norte y Gued-dam Mohammed, al Sur.

Siguen el:

Uein Uar, cuya boca mide 500 metros de anchura y sus dos márgenes escarpadas están formadas por los taludes finales de Laareig. Se encuentra a 10 kilómetros del Umma Fatma.

Ras Ajfenir, o Punta del Morro, cabo, donde termina la costa acantilada y empieza la playa. Y por fin,

Puerto Cansado (Ehnifis), gran bahía, cuya boca mide 900 metros y donde las aguas del mar entran hasta 23 kilómetros al interior, pasando por la ría Felaiga y terminando en la sebjet Tasga.

Esta parte del litoral es acantilada hasta Ras Ajfenir (unos 18 kilómetros) desde donde los escarpados se meten hacia tierra para formar los bordes de la salina de Tanuichad, a unos 600 metros del mar, empezando la playa muy arenosa y blanca que llega a Puerto Cansado. Toda esta zona costera está dominada por los escarpados del Gáada, que en estos lugares toma los nombres de Legmenea, Legüiba y Derúa (de Norte a Sur).

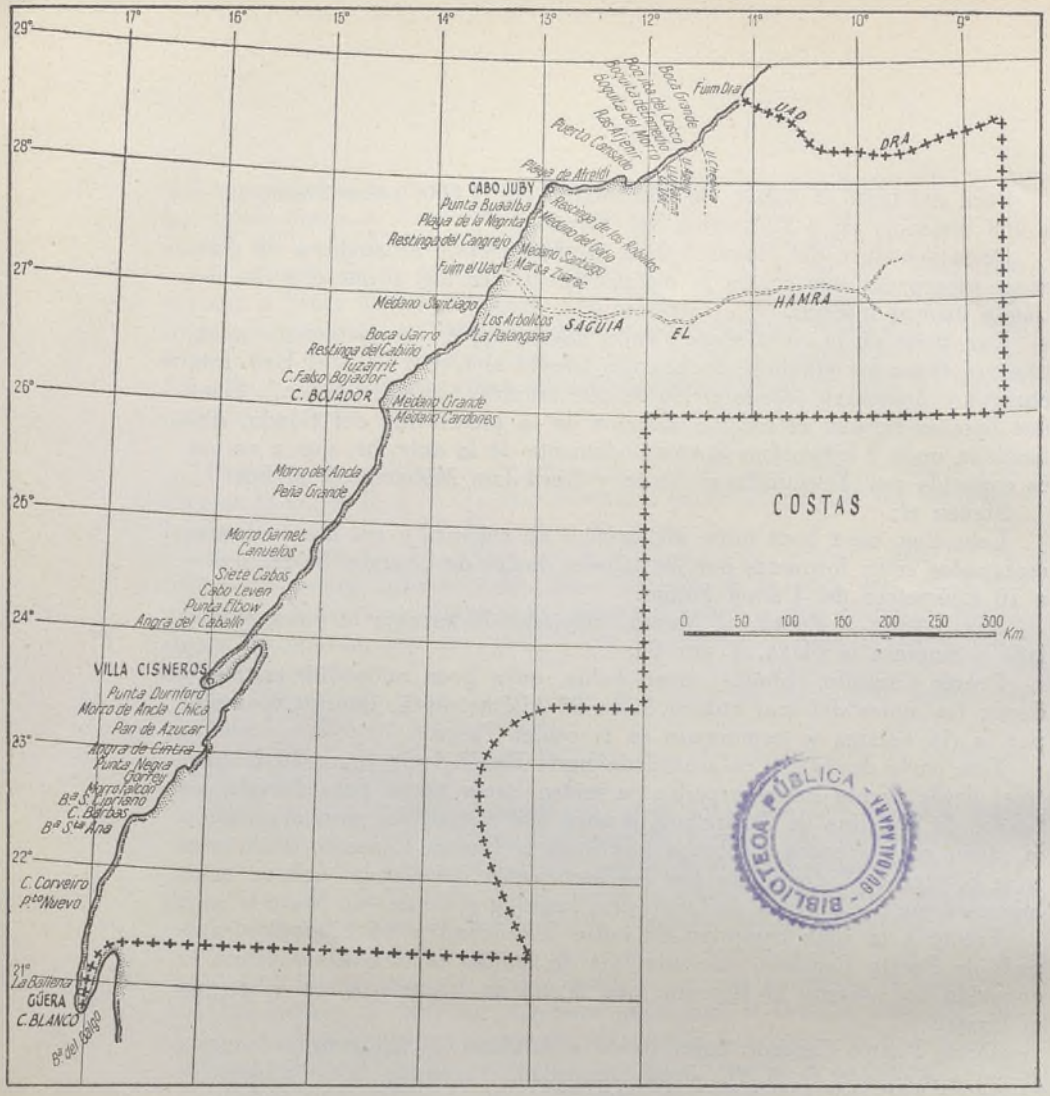
Frente a la zona comprendida entre Tanuichad y 14 kilómetros después de Puerto Cansado, sale una faja de dunas, de la que se destaca la conocida por «Guerd el Hamar», que muere en Legsesa, sobre la Saguia el Hamra.

Desde Puerto Cansado hasta frente a Aduerat (37 kilómetros) la costa sigue la dirección O. S. O., siendo acantilada (a partir de 14 kilómetros después de la bahía), abrupta y peligrosa y de unos 35 a 40 metros de altitud.

Desde Aduerat hasta Cabo Juby sigue sensiblemente la dirección Este Oeste; toda escarpada, hasta Afreidi, playita de 5 kilómetros que llega hasta el cabo antes mencionado. Desde esta zona playera sale otra faja de dunas que va siguiendo la dirección de la costa.

En Cabo Juby cambia de dirección, siguiendo otra vez la S. S. O. hasta Hasi Arial, durante 29 kilómetros, y desde este pozo, hasta el cabo formado por la Negrita, su rumbo es S. E. O. (otros 10 kilómetros). Nueve kilómetros al sur de Cabo Juby empiezan los acantilados que terminan en Ercaina (13 kilómetros).

Desde el saliente anterior hasta Fuim el Uad (desembocadura de la Saguia el Hamra) la costa, que vuelve a tomar la dirección S. S. O., es toda de playa formada por conchas y arena blanca.



Toda la zona costera anteriormente señalada está limitada por la extensa zona de dunas que pasa sucesivamente por Agti el Aidan, Bualba. Amgriu, Laadaim, Lejabaitat y Ad-dar.

Desde Fuim el Uad hasta frente a Hasi Aazman (3 kilómetros al sur de aquella boca), la costa sigue la línea N. S. y es toda de playa. Y desde aquí hasta Médano Santiago toma rumbo al S. S. O., siendo solamente playa hasta frente a Guerd Laaraich, donde empiezan 4 kilómetros de acantilados, para continuar luego la playa hasta Médano Santiago.

Domina esta zona costera el límite de la faja de dunas que sale de Cabo Juby y que recibe el nombre de Draa Afrafir.

A partir del pequeño cabo que se forma en Médano Santiago y hasta Los Arbolitos, la costa tiene la misma dirección que el recorrido anterior, y desde Los Arbolitos hasta La Palangana tuerce al S. O., tomando sensi-

blemente el rumbo O. S. O. desde La Palangana hasta Falso Cabo Bojador.

Todo este litoral es acantilado y tiene, a un kilómetro escaso del mar, el escalón de otra plataforma.

En Falso Cabo Bojador empieza una playa que termina en el verdadero Cabo Bojador. La dirección es completamente S. O. hasta Hasi Tigri, en Naamia, y de aquí tiene forma cóncava (durante 6 kilómetros) hasta el Cabiño, volviendo a tomar desde este punto y hasta el Cabo Bojador el rumbo S. O.

Toda esta zona playera está dominada por un escalón escarpado a muy poca distancia de la playa (unos 500 metros aproximadamente) y que toma los nombres de Lehasas, Naamia, Leb-bueibichat y Beydur.

Desde Cabo Bojador la costa toma los rumbos siguientes: S. E. durante tres kilómetros; Sur hasta pozo Auchialet (9 kilómetros) y S. S. O. hasta el cabo formado 2.500 metros al norte del pozo Aufist.

En este desarrollo la costa es acantilada hasta el Auchialet, a partir del cual se forma una playita, último escalón de la plataforma, metida en tierra a una distancia media de 800 metros, que continúa hasta el pozo Aufist. Esta plataforma acantilada está dominada por la Cudia Tel-lía y el Aftaisac, encontrándose más abajo la desembocadura del Uad Asac, sobre la faja de playa y a 4 kilómetros al N. E. del pozo Aufist.

Dos kilómetros al sur de este pozo empieza otra vez el acantilado, excepción hecha de la playa Aftaisac, de 6 kilómetros de desarrollo, hasta el pozo Meyibir, teniendo todo este trozo el rumbo S. S. O. y estando dominada la zona costera por el curso inferior del Uad Asac, paralelo a ella durante 20 kilómetros, y por la Cudía Guebelía, también paralela hasta la altura del Meyibir y a 7 kilómetros de distancia media del borde marino. Entre esta Cudia y la costa, se señalan: La Cudia Ticnauin, Tartas y Legtuta,

A partir del Meyibir, y hasta el Morro del Ancla, la costa sigue la dirección Sur durante 22 kilómetros y es acantilada, con excepción de la playa del Cordero, frente a Meribaj, de unos 1.200 metros de larga, situada 4 kilómetros al sur del Meyibir y de la de Morro del Ancla, de dos kilómetros de longitud y situada en ese mismo lugar. Domina esta zona el resto de la Cudia Guebelía, que sigue la misma dirección de la costa y cuya extremidad meridional termina frente al Morro del Ancla.

Desde este punto el litoral sigue la línea S. E. durante 4 kilómetros, hasta Tanafa, y de aquí sale hacia el N. N. E., otros 4 kilómetros, y termina en Peña Grande. Esta concavidad es toda acantilada. Le sigue una playa que toma el nombre de Iuina y que, torciendo hacia el S. S. O., pasa por Bir Nuifaa y termina 3 kilómetros al sur de Echtucan. Paralelo a la playa sigue siempre la plataforma acantilada y a unos 400 metros de distancia media.

Desde Echtucan, o Morro Garnet, la costa sigue hacia el Sur, hasta el entrante del Uad Graa. Este río desemboca sobre abruptos escarpados que miden 2.400 metros de anchura, en su parte más estrecha, y 8 ki-

lómetros de extremo a extremo de los cantiles, entre los que se desarrolla la playa.

A partir de la margen meridional del Uad Graa, la costa toma rumbo al S.O., hasta Bir Tuf, siendo toda acantilada y conocida por Angra de los Ruivos.

Desde el cabo formado próximo a Bir Tuf, sale la playa de Las Cañuelas, que mide 15 kilómetros de longitud. Frente a esta playa el borde del escarpado tiene forma de serpiente, encontrándose bajo el mismo la salina de Methebu y la de Asqueimel, terminando la arena en Siete Cabos.

A partir de este cabo la costa es acantilada hasta Punta Elbow, siguiendo la dirección N. E.-S. O., señalándose, en todo este trozo del litoral, los entrantes que dan lugar al Cabo Leven, próximo a las graras de Hatuf el Bar y los del Ben Tiref, que forman la Punta Elbow.

Toda esta zona, de Cabo Leven a Punta Elbow, es conocida por Las Almenas; tiene un desarrollo de 26 kilómetros y su borde es muy acantilado y abrupto.

Al sur de punta Elbow se forma una playita con dirección Norte-Sur y en ella, a 700 metros del mar, se encuentra el Bir Tiref. Esta playa es conocida por Angra del Caballo.

Sigue el litoral la línea N. E.-S. O. durante 7 kilómetros de difíciles acantilados, empezando nuevamente la playa 3 kilómetros al N. E. del Bir el Beid, con rumbo O. S. O., hasta 2.900 metros antes de llegar al monte de la Decepción, donde volvemos a encontrar la costa escarpada durante 8 kilómetros más. Frente a este accidente está emplazada la sebjet Raguia y se forma un pequeño itsmo que comunica con la bahía de Río de Oro.

Continuando el recorrido, y a 4 kilómetros al N. E. de Greier Nebac, termina la playa y, tomando el rumbo S. O., sale un acantilado que finaliza frente al pozo Tauarta, desde donde sigue las direcciones siguientes: S. S. O. hasta el Faro de Río de Oro; N.-S. desde este punto hasta 8 kilómetros al sur del mismo y S. S. O. nuevamente, hasta Punta Durnfort, acantilado rocoso en cuya base hay varios peñascos colocados en forma de rosario, siendo el extremo meridional de la Península de Río de Oro.

De Punta Durnfort hasta Punta Sarga, se forma una playa triangular de 3 kilómetros de base por 6 de altura, conocida por Playa de la Sarga y muy utilizada por los pescadores canarios.

Desde el final de la base de esta playa la costa tuerce hacia el N. E., para formar, con la Isla de Herne y el Argub, el ángulo interior y la extremidad opuesta de la bahía, respectivamente.

Los accidentes más importantes, dentro de la bahía de Río de Oro, son:

Punta Sarga, a oriente de Cabo Durnfort.
Tarf el Mehedi.
Punta Mudge, próximo al desembarcadero de Villa Cisneros.

Isla de Herne, de unos 30 metros de altitud, formando playa de terreno pantanoso.

Y, después de una zona muy acantilada, El Argub, que tiene una pequeña bahía que sirve de desembarcadero al poblado de Villa Cisneros, cuando se va hacia el Sur, para evitar el gran rodeo por tierra.

La bahía de Río de Oro tiene una anchura, en su entrada, de 8 kilómetros, y desde el muelle de Villa Cisneros al desembarcadero de El Argub, de 11 kilómetros; su parte más amplia mide 13 kilómetros (casi en el centro de la bahía) y la más estrecha, tiene un kilómetro, en el entrante que hay pasada la Isla de Herne. Tiene una longitud de 38 kilómetros, hasta la playa de sebjet Raguia, y la Península mide 40 kilómetros de longitud por 3 de anchura media.

Desde Argub hasta Morro del Ancla Chica, siguiendo el recorrido de la costa, ésta toma rumbo S. O.; siendo toda ella acantilada. Al sur del Morro anterior está Pan de Azúcar, a partir del cual la costa forma una bahía con un entrante de unos 30 kilómetros de boca, de fondo arenoso, limitada por dunas cercanas a la costa y que recibe el nombre de bahía de Angra de Cintra.

Desde este golfo, sigue la costa muy baja en la orilla, formando la base de una plataforma cercana con dunas paralelas al litoral; a partir del sur de Angra de Cintra la costa vuelve a tomar rumbo S. S. O. hasta Morro Falcón, siendo su costa sensiblemente baja.

En esta zona dominan: las fajas de dunas, las elevaciones y la olla del Uad Melaga.

Desde Morro Falcón, que es un saliente pedregoso con una altitud próxima al medio centenar de metros, la costa forma playa hasta la bahía de San Cipriano, cuya parte oriental es arenosa, y la occidental, que termina en Cabo Barba, es acantilada. Esta bahía tiene 5 kilómetros de anchura.

Desde Cabo Barba, la costa sigue la dirección S. S. O. hasta la bahía de Santa Ana, estando próximos al cabo algunos arrecifes terminados en un islote.

Desde Santa Ana se va elevando la costa hasta Cabo Carboeiro. Es acantilada y está dominada por dunas costeras.

Desde la parte sur de la bahía de Santa Ana la costa toma la dirección N. S. señalándose la ensenada de Puerto Nuevo, de cantiles pedregosos y, próximas al litoral, las dunas y elevaciones pedregosas que terminan en Hofrat el Agaia.

Desde Puerto Nuevo, y hasta La Güera, la costa toma la dirección Norte-Sur y N. E.-S. O. con ligeras variaciones, formándose, a partir del paralelo 21° 8', aproximadamente, una lengua de tierra que da lugar a la Península de Cabo Blanco y que termina en el cabo de este nombre, encontrándose, antes de llegar al mismo, la playa de las Ballenas y el destacamento de La Güera.

Cabo Blanco es un espolón peligroso y acantilado, de unos 30 metros de altitud, con una pequeña playa en su base. La parte oriental de la Pen-

ínsula pertenece a Mauritania (colonia francesa), estando emplazada su capital, Port Etienne, frente a nuestro último bastión del A. O. E.: La Güera.

Y por fin, desde Cabo Blanco, ya fuera de territorio español, y torciendo hacia el N. N. E. la costa pasa por la bahía de Arquímedes, final del ángulo que forma toda la bahía del Galgo, que pertenece íntegramente a Francia.

Palmerales de Sidi Buia (El Aiun)

Desembocadura del Scheb el Harchu

Acantilados de la costa en las proximidades del Chebica

Acantilados de la costa en las proximidades del Chebica

La costa en las cercanías del Umma Fatma

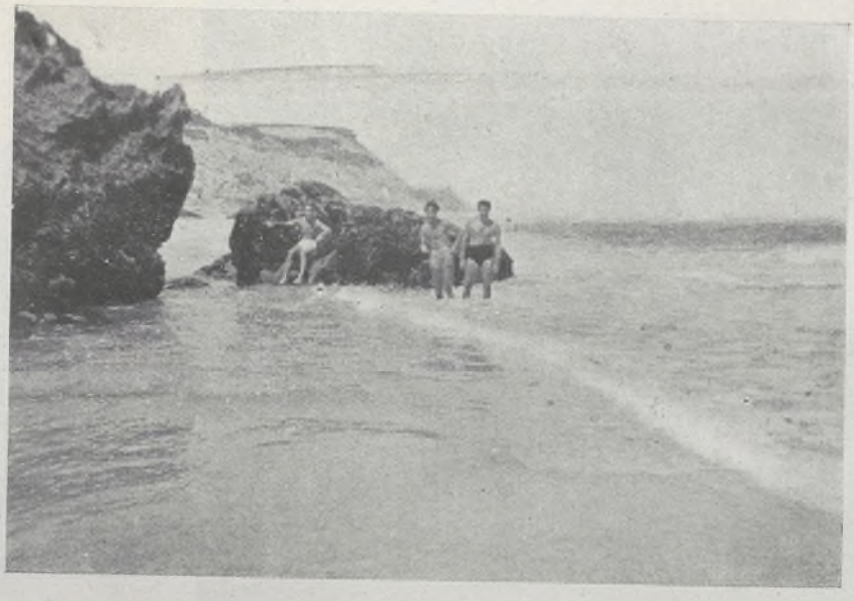
Vista de la costa en Lemsid (al fondo, barco francés encallado)

Aspecto del litoral al sur de Cabo Bojador

Cabo Bojador

Uno de los fuertes que hay en la costa de Villa Cisneros, en las cercanias del Faro

La costa en las proximidades del pozo Tuf



La costa en las proximidades del pozo Tuf

La factoria de Marcotegui en la playa de La Güera

La costa de La Güera, desde el mar

Un espejismo al sur de Cabo Juby (obsérvese a la derecha de la foto el aspecto de agua que toma el terreno)

El «irifi» ha sorprendido a dos viajeros. Pronto «barracarán» para esperar que termine la tormenta.

VI

El clima.—*Temperatura.—Presión atmosférica.—Vientos.—Lluvias.*

TEMPERATURA.—El Sáhara es de clima seco, como corresponde a un país sin lluvias y de mucho viento, lo que le confiere su carácter de individualidad, correspondiéndole una fuerte crudalidad en el interior y bastante suavidad en la costa.

La temperatura en el Sáhara ofrece muchas irregularidades, como lo demuestra el hecho de que durante el día el termómetro marque, a veces, unos 20° en invierno y de 45 a 50 en verano, descendiendo durante la noche hasta los 9 y 10°. Se trata de un fenómeno de refrigeración debido a la intensa irradiación en los espacios descubiertos (1).

A causa de los fuertes calores, y en las grandes extensiones, es muy corriente el fenómeno del espejismo; donde ha sido visto con más frecuencia es en Ed-Daora, entre Ed-Daora y Ed-Cheira, llanuras del Sequen (en el Gáada), en las salinas de Tanuichad, en El Aidar, en El Hadeb y en Villa Cisneros. La hora en que más corrientemente se da este fenómeno es hacia las once de la mañana.

Se ven figuras rarísimas, lagos y paisajes. Estos lagos no los confunde nadie, en nuestro Sáhara, con manantiales de agua natural y aunque los caravaneros tengan la boca seca saben perfectamente que «el serab» (espejismo) es uno de los muchos milagros de Al-lah.

Si una persona entra en la zona del espejismo, se le ve alargarse poco

---

(1) En el mes de mayo de 1943, a las doce horas y a dieciocho kilómetros de la costa, marcó mi termómetro 39°, y diez días después, en el poblado de Tantán, subía a los 45°.

En el oasis de Tuisguerremz, en agosto de 1943, subió la temperatura a 70° y a 60° en Esmara, viéndose obligados los Oficiales de este destacamento a hacerse rociar con cubos de agua, por sus ordenanzas respectivos; agua que se evaporaba al momento.

a poco de una manera desproporcionada, tomar una altura exagerada y por fin desaparecer como una sombra difusa. ¡Caprichos de la Naturaleza!

Se indica a continuación un cuadro de temperaturas correspondientes al año 1944.

AÑO 1944

MESES	TEMPERATURA Y HUMEDAD DEL AIRE												TEMPERATURAS EXTREMAS			
	7 h.				14 h.				18 h.							
	Terreno seco	Terreno húmedo	Humedad	Tensión	Terreno seco	Terreno húmedo	Humedad	Tensión	Terreno seco	Terreno húmedo	Humedad	Tensión	Máxima	Mínima	Oscilación	Media
Enero	12'1	10'7	83	8,9	18'2	13'4	57	8'6	16'8	14'3	74	10'6	19'3	10'7	8'6	15'0
Febrero	14'8	13'4	84	10'9	18'3	15'2	71	11'0	17'4	15'2	78	11'6	19'2	13'2	5'5	16'1
Marzo	15'5	13'7	81	10'3	18'0	15'3	74	11'4	15'5	15'3	77	11'6	18'8	13'9	4'9	16'3
Abril	17'4	15'8	84	12'5	20'2	17'8	77	13'6	19'5	17'7	82	13'9	21'1	15'0	6'1	18'0
Mayo	18'6	16'9	83	13'3	21'2	18'5	76	14'2	20'1	18'2	82	14'4	22'3	16'8	5'5	19'6
Junio	20'3	18'2	81	14'3	22'6	19'5	73	15'1	21'5	19'1	79	15'1	24'0	18'7	5'3	21'4
Julio	20'6	19'3	88	15'9	22'3	20'9	83	16'6	21'3	20'3	87	16'8	23'6	19'0	4'6	21'3
Agosto	20'4	19'0	90	16'1	22'4	20'7	84	17'1	22'0	20'7	88	17'8	23'7	19'0	4'7	21'3
Septiembre	20'2	19'4	89	16'4	22'5	21'1	87	17'6	22'4	20'7	90	17'5	23'4	18'7	4'7	21'1
Octubre	18'6	18'2	96	15'3	21'2	20'0	88	16'6	20'2	19'4	93	16'3	22'5	17'1	5'4	19'8
Noviembre	16'7	16'3	95	13'5	19'4	18'2	88	14'8	18'4	17'7	93	14'6	20'3	15'4	4'9	17'8
Diciembre	16'0	14'9	89	12'0	18'2	16'3	79	12'7	17'2	15'4	82	12'8	19'8	14'4	5'5	17'1

NOTA.—Los datos corresponden a las medias mensuales.

PRESIÓN ATMOSFÉRICA.—Durante los meses de diciembre y enero existe una media de 768'5 milímetros; en el resto del año se señala una presión media entre los 761 y 762'5 milímetros. En el cuadro que se acompaña se pueden ver con exactitud los datos referentes a la presión atmosférica del desierto, correspondiente al año 1943.

MESES	PRESION EN MM. A 0°			PRESION AL NIVEL DEL MAR		
	7 h.	13 h.	18. h.	7 h.	13 h.	18 h.
Enero	768'5	769'9	769'1	766'6	767'8	767'7
Febrero	768'4	769'7	768'7	766'9	767'6	766'4
Marzo	763'3	764'3	763'4	766'2	762'1	761'0
Abril	763'1	763'8	762'8	763'1	763'8	762'8
Mayo	764'1	764'6	763'6	764'1	764'6	763'6
Junio	763'5	764'1	763'1	762'9	763'6	762'5
Julio	763'2	763'8	762'9	762'9	763'3	762'6
Agosto	764'4	764'9	764'0	764'9	765'4	764'4
Septiembre	762'3	761'8	761'9	762'8	762'3	762'4
Octubre	762'5	763'0	762'4	763'0	763'5	762'9
Noviembre	764'3	764'9	763'9	764'3	764'9	763'9
Diciembre	765'0	765'4	764'7	765'5	765'9	765'2

NOTA.—Los datos corresponden a las medias mensuales.

VIENTOS.—Lo que más caracteriza al clima del Sáhara es el viento, que es el más maravilloso de los escultores y cuya labor destructora se refleja en las filigranas de las rocas y en la formación de las hamadas.

Hacia fines de febrero, marzo y abril, el viento reinante es el del S. S. E. y S. O. con alguna calma, oscilando sus velocidades entre los 7 y los 18 kilómetros por hora. En el mes de diciembre se verifican algunas borrascas del viento procedente del S. E.; o sea, del segundo cuadrante, y el resto del año el viento reinante es del N. E. E. y N. E. O.; o sea, del primero y cuarto cuadrante, respectivamente, oscilando sus velocidades medias entre los 14 y los 25 kilómetros por hora.

El viento N. E. es el que más domina; es el alísio, característico del desierto español y el que da forma y dirección a las dunas y a la vegetación del Territorio.

El más temible enemigo de los hombres y animales es el viento cálido del S. E., conocido por «irifi». Cuando sopla, se llena la atmósfera de arena y polvo, se transforma el paisaje y se somete a suplicio a toda alma viviente. Es un viento terroso que impide ver, a veces, a diez metros de distancia. No solamente es molesto por las partículas de arena que se introducen por todas las partes del cuerpo, en las maquinarias y aparatos, sino que también es perjudicial, pues sus efectos, unido a la fuerte reverberación del sol, produce una conjuntivitis, que es enfermedad muy corriente entre los nómadas. Si en medio de una tempestad de «irifi» de varios días de duración llegase a faltar el agua, no hay salvación posible para el desgraciado a quien no se pueda prestar ayuda.

Este viento tiene distintos nombres; siroco, en Marruecos; cheheli, en el centro del Sáhara; jamsin, en Egipto; hamatán, en el Sudán; y simún, en otras partes del desierto.

Se insertan unos datos sobre las velocidades del viento.

MESES	VELOCIDAD DEL VIENTO					Recorrido del viento km. día
	1 h. m/s	7 h. m/s	1 h, m/s	18 h. m/s	Máximo m/s	
Enero	8	8	7	8	13	520
Febrero	9	9	9	9	14	618
Marzo	6	6	6	6	17	467
Abril	7	6	7	7	12	541
Mayo	8	8	8	9	12	613
Junio	8	7	6	7	12	580
Julio	6	7	6	7	11	529
Agosto	6	6	6	9	12	480
Septiembre	5	4	5	5	9	516
Octubre	4	4	4	4	8	356
Noviembre	5	5	6	6	11	559
Diciembre	5	5	5	5	10	509

NOTA.—Los datos corresponden a las medias mensuales de 1943.

LLUVIA.—Durante todo el año se producen lloviznas intermitentes, acentuándose más en los meses de diciembre, enero, febrero, fines de marzo y abril. El período de lluvias, exceptuando esos meses, es inapreciable y, en las épocas señaladas, la lluvia media diaria es de 0'6 milímetros.

Las lluvias más corrientes se suelen dar en la zona de la Saguia el

Hamra y suelen ser en forma de chaparrones con borrascas que dan lugar a grandes embalses, sobre todo en los lugares arcillosos. Al pie del poblado de El Aiun hay un estancamiento de aguas de unos cinco kilómetros de largo por la anchura del río (unos cien metros), producido por la riada procedente del interior y que no encuentra salida debido al taponamiento que producen las dunas que invaden el cauce.

Las lluvias son raras y desiguales. No existe relación entre el agua que cae y la que se evapora y, en consecuencia, los ríos no llegan nunca a tomar caracteres de tales, ya que los torrentes que se forman a continuación de una tempestad, pierden sus aguas filtrándose en la arena, extendiéndose entre piedras y cantos y, el resto, evaporándose.

En el litoral, esta escasez de agua se suple con la humedad que produce el rocío de la madrugada. Es corriente ver, al amanecer, todas las plantas chorreando agua, humedad que desaparece inmediatamente que se levanta el sol.

Después de varios años de sequía, en el 1943 y 1944 se produjeron tormentas en nuestro Territorio que dieron lugar a que se formaran extensas zonas de pastos, embalses de agua, torrenteras y una fuerte riada que produjo daños en la zona de Tantán, ya que el cauce del Uad Ben Jelil se inundó y sus aguas arrastraron personas, animales y jaimas, derrumbándose, a causa de la fuerte lluvia, parte de la alcazaba que servía de alojamiento a las fuerzas de Tiradores de Ifni allí acantonadas.

A continuación se insertan los datos correspondientes a las lluvias en nuestro Territorio (1).

MESES	LLUVIAS				
	1 a 7	7 a 13	13 a 18	18 a 1	Total
Enero	—	—	—	—	—
Febrero	—	—	—	—	—
Marzo	7'6	—	18'9	—	26'5
Abril	—	—	1'4	—	1'4
Mayo	—	—	0'2	—	0'2
Junio	—	—	—	—	—
Julio	—	—	—	—	—
Agosto	—	—	—	—	—
Septiembre	—	—	—	—	—
Octubre	—	—	0'6	—	0'6
Noviembre	0'9	—	2'7	—	3'6
Diciembre	3'5	—	0'5	—	4'0
TOTAL	12'0	—	24'3	—	36'3
Media anual	1'0	—	2'0	—	3'0

(1) Todos los datos climatológicos, expuestos en este capítulo, se refieren al Observatorio meteorológico (Aviación) de Cabo Juby.

VII

CARTOGRAFÍA.—*Cartografía existente (cartas y mapas). Características del Mapa del Sáhara actual.*

CARTOGRAFIA.—En España, se habla en términos generales, no se tiene apenas conocimiento geográfico de nuestro Sáhara. Sólo un pequeño sector estudioso sabe lo que es aquéllo. Bien es verdad que no disponemos de mapas hechos a conciencia que nos ayuden a investigar en el conocimiento de aquellas tierras. Y esto es muy importante, ya que «tierra sin mapa es como coto prohibido».

Para evitar este mal se procede en la actualidad a los trabajos de un Mapa del Sáhara a escala 1:500.000 y que ejecuta el Servicio Geográfico del Ejército, Organismo de máxima garantía en este aspecto. Más adelante se hablará de este documento cartográfico y de sus características.

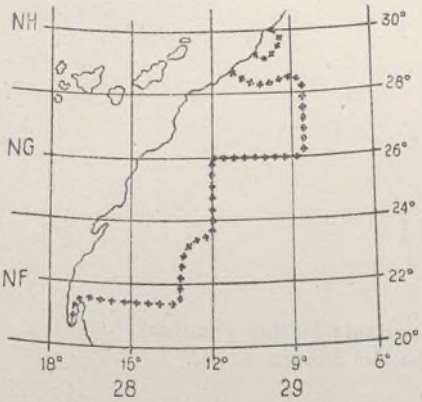
La cartografía nacional existente del Sáhara Occidental español más importante es la siguiente:

CARTAS MARINAS:

Carta núm. 839.—Plano de Río de Oro, 1885.
» » 840.— » » Cabo Blanco, 1885.
» » 842.— » » la Bahía del Galgo, 1885.
» » 234-A.—Costa Occidental del Africa. Hoja 1.ª, 1902-1937, Canarias y costa del Sáhara hasta el paralelo 27° 20'
» » 209.—Costa Occidental del Africa. Hoja 2.ª Desde Puerto Cansado a Cabo Bojador. 1835-1926.
» » 542.—Costa Occidental del Africa. Hoja 3.ª Desde Cabo Bojador hasta Portendik, 1868. Corregida últimamente en 1939.
» » 908.—Costa Occidental del Africa desde Cabo Juby a Cabo Verga, 1903-1939. Figuran dos planos de la Península de Río de Oro (1935) y Cabo Blanco (1936).

GRAFICO DE HOJAS DEL MAPA DEL SAHARA

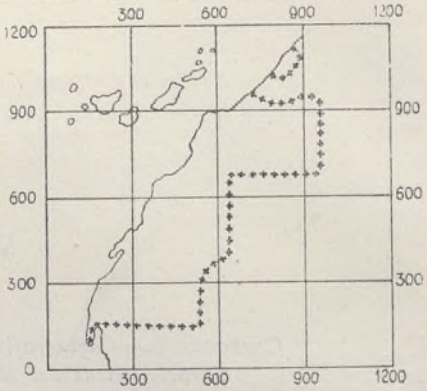
Escala 1:500.000



Cada hoja de dos grados de meridiano y tres en paralelo es la cuarta parte de la correspondiente a la Carta Internacional.

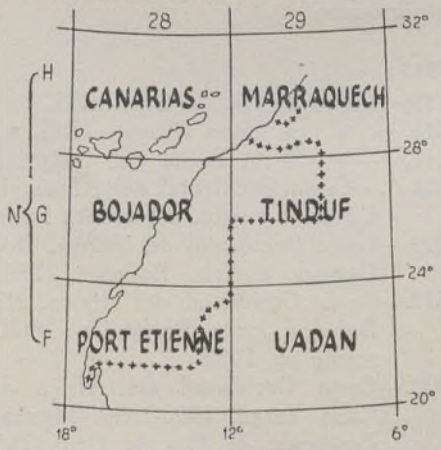
CUADRICULA RECTANGULAR DEL MAPA DEL SAHARA

Dirección de las rectas meridianas meridiano de 12°



EJES
- *XX: Recta paralela que corta al meridiano de 12° a los 20° de latitud.*
- *YY: Perpendicular al eje de las XX desde el punto* { *L = 20°* / *M = 19°* }

CARTA INTERNACIONAL DEL MUNDO HOJAS DEL SAHARA OCCIDENTAL



Escala 1 1000 000

Calavera de un negro y esqueleto de su camello, que perdidos a causa del «irifi» murieron de sed

Cuenca del cauce medio de la Saguia el Hamra, que recoge las aguas de lluvias procedentes del Hadeb

Espejismo, en la Sebjet Tenuichad, en forma de laguna

El Sáhara Español, según la cartografía del año 1570

(De «Teatrum Orbis Terrarum».)

Una de las Partidas de trabajo del Servicio Geográfico del Ejército, a su salida de El Aiun

Campamento instalado en un lugar donde se fijó un punto astronómico (el montón de piedras)

Caravana que acompaña a las partidas de trabajo, para transportar la impedimenta

Materialización de un punto astronómico en el terreno (torreta de piedras)

Carta núm. 980.—Costa Occidental del Africa desde Puerto Cansado a la Bahía del Galgo (1896-1939). Muy apta para el conocimiento de la costa.

Todas estas cartas fueron formadas y editadas por la Dirección de Hidrografía del Servicio Hidrográfico de nuestra Marina.

CARTAS GENERALES:

«Posesión de Río de Oro» (Sáhara Occidental). 1900. Por el Depósito de la Guerra.

«Mapa de los territorios del S. O. de Marruecos», hecho con ocasión de los tratados de 1904 y 1912. Comprende la Saguia el Hamra y el Dra.

«Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas», por Enrique D'Almonte, publicado por la Real Sociedad Geográfica, en 1914. Escala 1:1.000.000. Es el que ha servido de base a todos los posteriores, que no han sido notablemente mejorados. Figuran las fronteras de las tres zonas según los acuerdos internacionales.

«Plano del Sáhara español y regiones inmediatas». Del Gobierno General del Sáhara. 1934. Escala: 1:1.000.000. Formado por referencias y por lo tanto con faltas garrafales.

«Mapa del Sáhara Español». Con datos de las Escuadrillas del Sáhara, Unidades Nómadas y completado con informes. 1937. Escala: 1:1.000.000.

Siguen apareciendo muchas faltas aunque otras están corregidas.

«Mapa del Sáhara Español». Con datos de las Escuadrillas del Sáhara, Unidades Nómadas y completado con informes. Corregido por De Oro en 1940. Este es el mejor de todos. Tiene marcadas las pistas y caminos para tránsito rodado. Están situados los puestos militares y rectificada la posición de muchos lugares.

«Carta internacional del Mundo del Servicio Geográfico del Ejército francés, a escala 1:1.000.000, dividido en las siguientes hojas:

Hoja N. H. 29. Marraquech, 1928 (2.ª edic. 1937). Aunque trata del Marruecos francés también incluye la parte S. O. (el Dra) que nos interesa.

Hoja N. G. 29.—Tinduf. 1926 (2.ª edic. 1938).

Hoja N. G. 28.—Bojador. 1926 (2.ª edic. 1938).

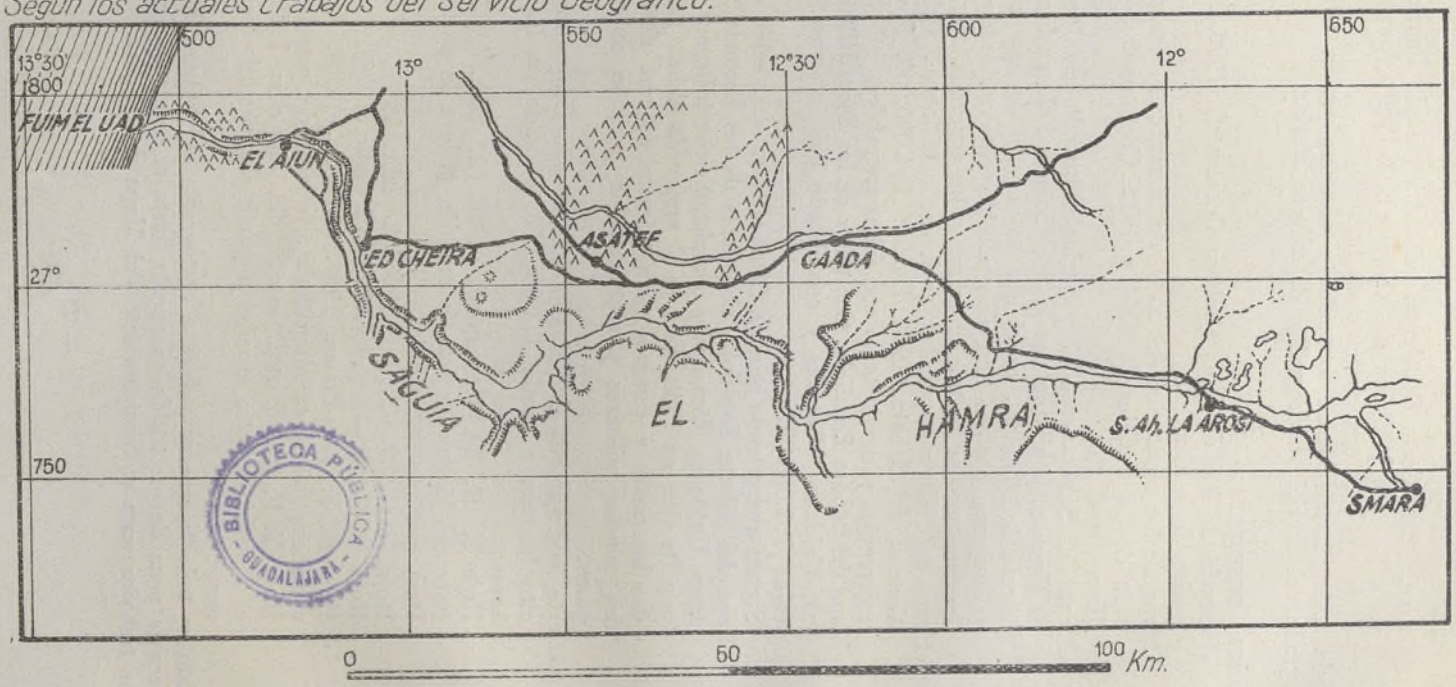
Hoja N. F. 29.—Uadan. 1926. (2.ª edic. 1938). Aparece sólo el Sáhara francés en Mauritania a lo largo del meridiano de 12°.

Hoja N. F. 28.—Port Etienne. 1928. (2.ª edic. 1938). Aparece el Sur del desierto español a partir del paralelo de Villa Cisneros.

Esto es todo lo que se refiere a cartografía del Sáhara Español que merezca la pena de ser tenida en cuenta hasta el momento del comienzo de los trabajos para el levantamiento del Mapa del Sáhara.

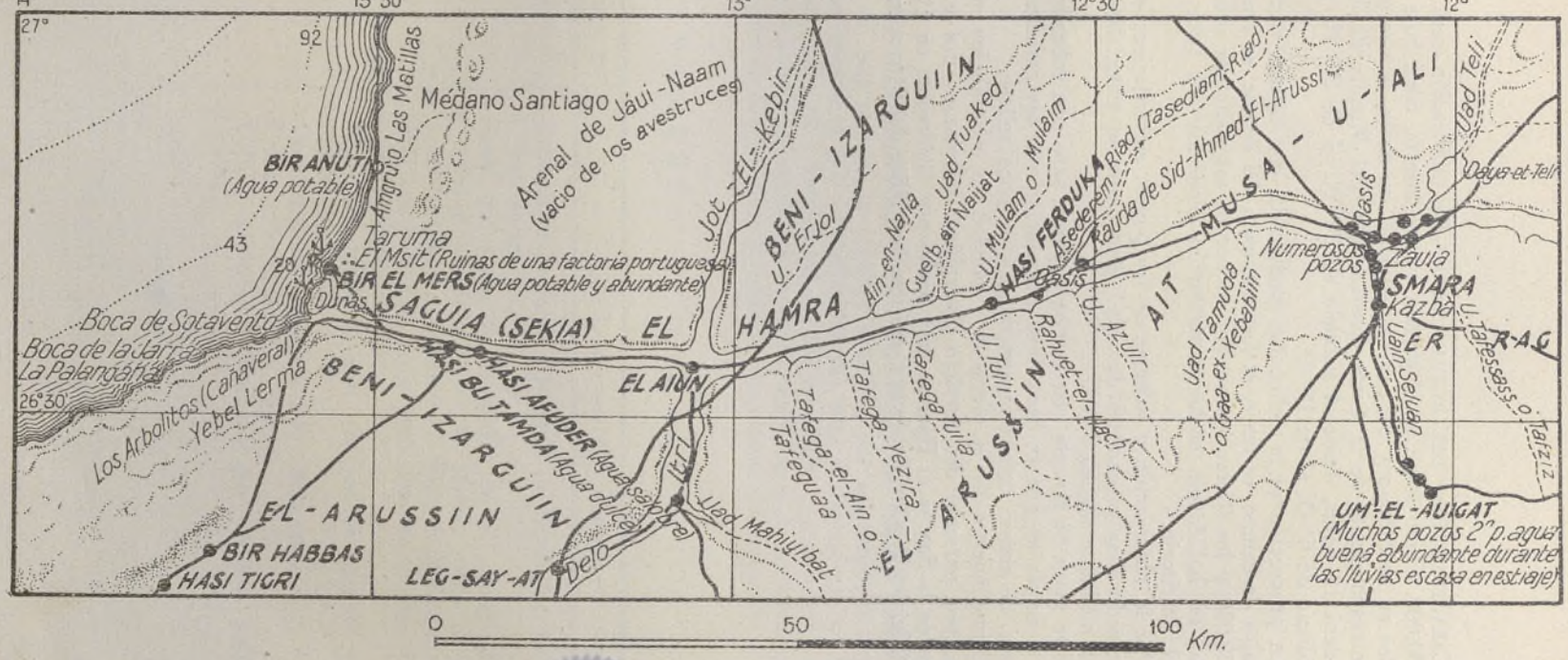
EL CAUCE DE LA SAGUIA EL HAMRA ENTRE SMARA Y FUIM EL UAD

Según los actuales trabajos del Servicio Geográfico.



REGION DE LA SAGUIA EL HAMRA SEGUN EL MAPA DE D'ALMONTE, ESCALA 1:1.000.000

Compárese con el levantamiento del Servicio Geográfico; véase el desplazamiento en latitud, de la desembocadura.



Características del actual mapa.—La publicación será en escala 1:500.000. Como se ve en el gráfico que se inserta, cada hoja es de dos grados en meridiano y de tres en paralelo; es decir, la cuarta parte de la correspondiente de la Carta Internacional del Mundo. El Mapa comprenderá 12 hojas, desde el paralelo de 30° N. al de 20° N. y desde el meridiano de 6° O. al de 18° O.

La proyección es la policónica modificada, con ligeras variantes. Los trabajos de campo, es decir, el levantamiento del detalle, se hace a escala 1:200.000 y los itinerarios cierran en puntos astronómicos situados a tal efecto, no habiéndose hecho triangulación geodésica por falta de relieve en el Territorio.

Por la observación y cálculos de los puntos astronómicos se obtienen las coordenadas geográficas de aquel punto, que se materializa en el terreno mediante alguna señal.

Este mapa se levanta con mucha rapidez, pero con sobrada precisión por la escala en que se hace, bien en relación con las características del terreno, de escaso detalle planimétrico y de poco relieve.

Como muestra de la precisión y bondad de los trabajos que se realizan, por personal del Servicio Geográfico, insertamos dos gráficos del cauce de la Saguia el Hamra: uno hecho por D'Almonte en 1914 y otro por Oficiales Topógrafos de la Comisión Geográfica del Sáhara, en 1943-44.

VIII

NOMBRES GEOGRÁFICOS.—*Su significado.*

NOMBRES GEOGRAFICOS DEL SAHARA Y SU SIGNIFICADO.— Se incluye en este trabajo la presente relación, por ser nombres que se utilizan constantemente por los naturales del país y de los que se debe tener conocimiento para emplearlos en las relaciones con nuestros saharauis, para que desde el primer momento no haya lugar a confusión entre la significación de los distintos accidentes geográficos del Sáhara.

NOMBRES GEOGRAFICOS

NOMBRE	SIGNIFICADO
Aagla	Pozo poco profundo, de agua de lluvia, en el lecho de un río.
Aaglet	Igual que aagla, pero seguido de un nombre común o propio. Ej. Aaglet jaima: pozo de la tienda; Aaglet Mohammed: Pozo de Mohammed.
Aagueila	Más pequeño que aagla pero con las mismas características.
Aagueilet	Igual que aagueila, pero seguido de nombre común o propio.
Aaleb	Duna aislada, alargada (En Mauritania).
Abiar	Pozos. (Plural de Bir: pozo).
Adebt (b)	Colinas amesetadas formadas por arena y guijarros.

Nombre	Significado
Adrar (b)	Montaña, comarca o región elevada.
Aftut (b)	Terreno duro sin arena.
Agba	Cuesta, pendiente.
Aguelmin	Pequeña concavidad rocosa entre montañas, con agua de lluvias.
Aglamin	Plural de aguelmin.
Agrad	Dunas. (Plural de guerd: duna).
Agti	Superficie arenosa reducida con vegetación, en una depresión.
Ajelé	Región de dunas que se entrelazan.
Ain (Aain)	Fuente, manantial.
Aiun (Aaiun)	Fuentes, manantiales.
Auinat (Aauinat)	Fuentecilla de ... (sigue nombre común o propio).
Amras (a)	Lugares en los que existen varios silos (plural de mers).
Argub	Cantil (término árabe berberizado).
Asaba	Meseta de arena y cantos.
Asdam	Riachuelo.
Asdeiem	Riachuelito.
Batha	Cauce arenoso de un río (en Mauritania).
Bab (a)	Collado, paso.
Biban (a)	Plural de bab.
Bir (a)	Pozo de 15 o más codos (un codo: 50 centímetros aproximadamente).
Borch (a)	Fortaleza (plural: abrach).
Blad (a)	Tierra, comarca, país, terreno.
Buldan (a)	Plural de blad.
Carb	Cantil (igual que argub).
Cudia	Monte, loma.
Cudiat	Plural de cudia.
Cudiet	Monte, loma de ... (sigue nombre común o propio).
Cudeiat	Plural de cudiet.
Crab	Acantilado (plural de carb: cantil).
Charg	Oriente.
Chelja	Arroyo.
Cheljat	Arroyo de ... (sigue nombre común o propio).
Cheleja	Arroyito.
Chelejt	Arroyito de ... (sigue nombre común o propio).
Dahra	Región de grandes dunas movibles.
Dahs (a)	Tierra arcillosa.
Daia	Charca en forma circular.
Daiat	Plural de daia.

Nombre	Significado
Dait	Charca de ... (sigue nombre común o propio).
Dueia	Charquita en forma circular.
Dueiet	Charquita de ... (sigue nombre común o propio).
Draa (1)	Brazo, espolón.
Dajla	Península.
Dálaa	Loma alargada en forma de costilla.
Dalaat	Plural de dálaa.
Doloaa	Monte grande en forma de costillar.
Erbeieb	Arroyo.
Fedra	Arroyo.
Fedrat	Arroyo de ... (sigue nombre común o propio).
Fedar	Arroyos.
Fedeira	Arroyito.
Federt	Arroyito de ... (sigue nombre común o propio).
Fuiya	Riachuelo.
Fuaich	Riachuelito.
Fum	Desembocadura, collado, boca.
Fuim	Boquita.
Galb	Monte en forma de corazón.
Globa	Plural de galb.
Gleib	Montecito en forma de corazón.
Gleiba	Igual que gleib (pero seguido de nombre común o propio).
Gara	Monte en cono truncado.
Gart	Igual que gara (pero seguido de nombre común o propio).
Gor	Plural de gara.
Güera	Colina pequeña cónica.
Güert	Igual que güera, pero seguido de nombre común o propio.
Güerat	Plural de güera.
Guerd	Duna (singular de agrad).
Greid	Dunita.
Gasba	Depresión alargada.
Grara	Terreno cultivable (mancha de vegetación en rag.)
Grart	Igual que grara, pero seguido de nombre común o propio.
Grair	Plural de grara.
Greiera	Más pequeño que grara, pero con las mismas características.
Greier	Plural de greiera.

(1) Que no es lo mismo que Dra (nombre propio).

Nombre	Significado
Greieret	Igual que greiera, pero seguido de nombre común o propio.
Gebla	Sur.
Guebeli	Del Sur.
Guelta	Concavidad rocosa entre montañas con agua de lluvia.
Gueltet	Igual que guelta, pero seguido de nombre común o propio.
Gueleita	Más pequeño que guelta pero con las mismas características.
Gueleitet	Igual que gueleita, pero seguido de nombre común o propio.
Had (a)	Límite, frontera.
Hadeb	Pendiente suave de gran extensión.
Hofra	Depresión en forma de cubeta.
Hofrat	Igual que hofra, pero seguido de nombre común o propio.
Hafor	Plural de hofra.
Hamada	Meseta de terreno llano en altiplanicie grande.
Hamaidía	Pequeña meseta con las mismas características.
Harsch	Llano arenoso con guijarros menudos.
Hasi	Pozo en el lecho de un río de uno a ocho metros.
Huisi	De menor profundidad que el anterior.
Hasei	Igual que huisi.
Háyera	Piedra.
Hayar	Plural de háyera.
Hudud (a)	Plural de had.
Imi (b)	Desfiladero, garganta.
Iriyi	Manantial en montaña que da lugar a un arroyo.
Janga	Paso, garganta.
Jat	Depresión de un valle.
Jaui	Riachuelo.
Juei	Riachuelito.
Jeneg	Desfiladero, angostura o álveo encauzado.
Jeneig	Más pequeño que el anterior.
Maader	Ensanche del lecho mayor de un río.
Magder	Charca en forma poligonal.
Marsa	Puerto.
Marasi	Puertos.
Megta	Vado, paso.
Mechraa (a)	Vado, paso.
Mers	Lugar donde existen varios silos.

NOMBRE	SIGNIFICADO
Mesereb	Extensión llana formada de aluvión, sin cantos pequeños.
Nebca	Duna con vegetación.
Nefiet	Pozo ancho revestido de argamasa.
Osait	Plural de asaba.
Quedia	Igual que cudia.
Quediat	Igual que cudiat.
Quediet	Igual que cudiet.
Quedeiat	Igual que cudieat.
Rag	Terreno de aluvión con cantos.
Ras	Cabeza, punta o saliente de un monte.
Rauda	Sepultura de personaje prestigioso, de piedra, en forma ovalada.
Rayem	Sepultura de musulmán, de piedra, en forma cónica. También se denomina así a un montón de piedra en forma cónica (mojón).
Remel (a)	Arena.
Rius (a)	Plural de Ras.
Sahel	Occidente. Costa, playa de mar.
Sebja	Depresión de terreno con fondo pantanoso o salinoso. Salina.
Sebjet	Igual que sebja, pero seguido de nombre común o propio.
Sebeija	Más pequeño que sebja, pero con las mismas características.
Sebeijet	Igual que sebeija pero seguido de nombre, común o propio.
Seheb	Río llano donde se extiende el agua al llover.
Tafeguet	Arroyo. Seguido o no de nombre común o propio.
Tagda	Arroyo.
Tagdat	Igual que tagda, pero seguido de nombre común o propio.
Taiert (b)	Valle.
Tayala	Arroyo, riachuelo (en Mauritania).
Tel-li	Del Norte.
Tel	Norte.
Temmeimicha	Güera pequeñita.
Tilemsi	Pozo de superficie en río.
Tirs (b)	Terreno intermedio entre aftut y harsch.
Tisi (a)	Paso, collado.
Tric (a)	Camino, vereda, sendero.
Turcan (a)	Plural de tric.
Uad	Río.

Nombre	Significado
Uidan	Plural de uad.
Uadi	Riachuelo.
Udei	Río, riachuelo.
Udeiat	Plural de udei.
Uein	El de, el del, el de la, el de los, el que tiene. Ejemplo: Uad Uein Seluan: Río *del* Impasible.
Um	Madre, la que tiene, la de. Ej.: Sebjet Um Edbaa: Salina *de las* hienas o salina madre de las hienas.
Uta (a)	Llano, llanura, planicie.
Yebel	Montaña, cerro, cordillera.
Yua	Riachuelo.
Ṡauia	Santuario, escuela religiosa.
Ṡira	Duna (en Mauritania).

Nota.—(b) Términos bereberes.
(a) Términos árabes.
(ṡ) Con pronunciación de *s* francesa, como en «rose»: rosa.
—— Definición geológica de terreno.

SEGUNDA PARTE

GEOGRAFIA HUMANA

I

REPARTO DE LA POBLACIÓN.—*Ciudades y poblados.—División de las tribus del Sáhara Español.—Regiones de nomadeo.*

CIUDADES Y POBLADOS.—En el Sahara español no existen ciudades ni poblados, propiamente dicho, como en el Norte de Marruecos. Las grandes extensiones de terreno y la escasez de agua hacen que sus habitantes sean nómadas y sus casas las «jaimas» o tiendas de piel de camello o cabra que rápidamente montan y desmontan en sus recorridos.

Viven en forma de tribus, que es la reunión de grandes familias. Hasta hace muy pocos años los jefes de estas tribus tenían como deber primordial el cumplimiento estricto «del régimen de pastos» y la protección de su tribu contra el ataque de los enemigos. El gobierno de estas tribus lo componían el Jefe y la asamblea de los notables. Hoy día no tienen necesidad ni de vigilancia ni de preocupaciones bélicas. Sólo se dedican a recorrer zonas en que la lluvia, siempre muy escasa, ha reverdecido las raquíticas y empolvadas plantas del desierto, para que sirvan de pasto a su ganado: camellos (dromedarios) y cabras.

Existen núcleos que viven a expensas de los destacamentos militares, donde los indígenas se han aferrado a la vida sedentaria y habitan «jaimas» que juntas forman el «frig» o barrio. Estos indígenas se ocupan en diferentes trabajos: curtidores, peleteros, tintoreros (que son conocidos por majarreros), y los plateros y comerciantes. En El Aiun (capital del Sáhara español), gran parte de ellos viven en casas de mampostería hechas ad-hoc, que por terminar el techo en bola hueca, para preservar a los habitantes de los rigores del clima, son conocidos por los «huevos».

En esta gran extensión, de cerca de 300.000 kms² «viven» las grandes familias o tribus que a continuación detallamos.

DIVISIÓN DE LAS TRIBUS DEL SAHARA ESPAÑOL (1)

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCIONES
Ergueibat Charg o El Guasem	Ahel Brahim U Daued	Ahel Sidi Al-lal. Ahel Belcasem U Brahim. Sel-lam. Selalca. Ahel Lahsen U Hamad. Lehmeidenet. Ulad Sidi Ahmed. Yenha.
	El Buihat	Ahel Dada. Ahel Kadi. Ahel Sidi Ahmed Ban Iahia. Merasguia. Ahel Haiun. Ahel Sid Abdala Ben Musa.
	Laiaicha	Ahel Belal. Ahel Beilal.
	Fogra	Ahel Ahmed Ben Lahsen. Ahel Lemchad. Ahel Taleb Hamed. Erma. Lemenasra.

(1) Según datos de la Delegación de la Saguia el Hamra, en El Aiun.

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCIONES
Ergueibat Sahel	Ulad Musa	Ulad el Kadi.
		Ahel Belso.
		Ulad Mueia.
		Ulad Lahsen.
		Ulad Hosain.
	Suaad	Ahel Brahim Ben Abdela.
		Ulad Bu Said.
		Ahel Ba Brahim.
		El Garraba.
		Ahel Jali Iahia.
	Lemuedenin	Ahel Ahmadi.
		Sereirat.
	Ulad Daued	
	Ulad Bu Rahim	
	Ulad Chej	Ahel Delimi.
		Ahel Baba Aali.
		Lemuisat.
		El Hauarez.
		El Haseinat.
		Ahel Hach.
	Thaalat	Ahel Dejil.
		Ahel Meiara.
		Ahel Rachid.
	Ulad Taleb	Ulad Ben Hosain.
		Ulad Ba Brahim.
		Ulad Ba Aaisa.
		Ulad Ba Musa.
		Ahel Dera.

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCION	FAMILIAS
El Arosien	Ulad Jalifa	Ulad Sidi Sein Din ...	A. Sid Ahmed Embarqui.
			Yenabya.
			Lebecacra.
			Ahel Heiba Uld Mohammed.
		Ulad Sidi Dagag	Ahel Heidala.
			Ahel Hadad.
			Ahel Quemach.
		Ulad Sidi Mohamed ...	Ahel Bobeit.
			Ahel Sidi Heiba.
			Ahel Megaimar.
	Ulad Sidi Bu Mehdi ...	Ahel Sied Uld Mehdi.	
		Ahel Mohammed Uld Mehdi.	
		Ahel Tanyi.	
		Ulad Sidi Caddur.	
	Ahel Sidi Brahim.		

TRIBU	SUBTRIBU	FRACCION
Ulad Tidrarin	Ahel Taleb Aali	Ahel Meiara.
		Ahel Amech.
		Ahel Mohammed.
		Hamuidat (agregado).
		Menasir (cabila agregada).
	Ulad Aali	Ahel Bu Lesan.
		Ahel Beleila.
	Ulad Musa	Ahel Mohand U Musa.
		Ahel Aali U Musa.
		Ahel Brahim U Musa.
		Ahel Abderrahman.
	El Abubat.	
	El Faaris.	
	El Haseinat.	
	Ulad Seleiman.	
	Aled Esteila.	
	Ahel Hach.	
	Lidaza.	
Filala	Ulad Sidi Ahmed Filali.	
	Ahel Ben Mehdi.	
	Ahel Faqui Ben Salah.	
Fuicat	Ahel Cheheb.	
	Ahel Agueied.	
	Ael Bahahu.	
	Aila Uld Said.	

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCIONES
AIT LAHSEN	INYUREN	Ahel Aomar Uld Nayem. Ahel Embarec U Hamad. Ahel Amar U Daued.
	AIT BUMEGUT	Ait Matalah. Id Daued U Musa. Ait Amar.
	AIT IAHIA	Haseinat. El Gueraa. Imariren.
	RUIMIAT	Ahel Mohan Delimi. Ahel Aali. Ait Abdelcader.
	AIT BUGUESATEN	Auamir. Ulad Said. Ahel Faquir.
	AIT HASEIN.	
	ESCARA.	
	AIT SAAD.	
	ID DAUED U ABDELAH	Ait Aali U Lahsen. Ait Abdelah U Lahsen.

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCION	FAMILIAS
ISARGUIEN	ECHTUCA	Ahel Ahmed Ben Said.	Ahel Hamued. Ahel Busoula. Ahel Taleb Ahmed. Ahel Aali U Said. Ahel Fuires. Ahel Butabaa. Ahel Chej Mohammed. Lidirat.
		El Guena	Ahel Suiah. Ahel Embuircat. Yusin. Ahel Mohammed Ben Lahsen.
	GUERRAH	Ahel Aiach. Ulad Amar. Ahel Belgasem.	
	AIT SAID	Ahel Iahia. Ahel Hamad. Laribiyin. Seraula. Ait Musi. Ulad Embarec.	

TRIBUS	SUBTRIBUS
Meyat	El Grona. El Beied. Ahel Mohammed Ben Brahim. Ahel Aali Ben Salem.
Toubalt	Yuameia. Ulad Jelaif.
Lemiar	Ahel Hebil. Ahel Brahiem.
Chenagla	Ahel Feidad.

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCION	FAMILIA
ULAD DELIM	ULAD TEGUEDDI	Ulad Brahim.	
		Ahel Azman.	
		Ahel Esber.	
		Ahel Aali Uld Sueid.	
	LUDEICAT	Ahel Mansor.	
		Uaran.	
		Ahel Dan.	
		Ulad Amar.	
	ULAD JALIGA	Ahel Amar.	
		Ahel Mohammed Ben Sied.	
		Chehagfa.	
		Lauaid.	
		Chebahin.	
	SERAHENA	Lefchech.	
		El Merasig.	
	ULAD BA AMAR	El Masida	Ahel Chej Embrihi.
			Ahel Faquir Sueid.
		Ahel Faquir Breica.	
		El Amamria.	
		Suaaid.	

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCION	FAMILIA
Iagut	Ait Hamad	Ait Said	Gueselam el Beied.
			Gueselam el Cahal.
			Ahel Hamu.
			Ahel Mehand u Said.
			El Belaid.
			Ait Taleb.
			Lemualid.
		Amesauig	Ahel Bahia.
			Ahel Daued.
			Ahel Jan.
	Ait Iasin	Ait Iborec.	
		Abeidat	Ahel Bucu.
			Ahel Mah.
			Ahel Tumi.
			Ahel Iasa.
		Ait Hamu	Ulad Mesaud.
			Beyemeaat.

TRIBUS	SUBTRIBUS	FRACCION
ULAD BU SBAA ...	ULAD HACH BEN DEMUIS	Ahel Sidi Abdela. Ahel Hach Abdela. Ahel Sidi Sied. Ulad Taleb Aali. Ahel Taleb Tahar.
	ULAD SIDI MOHAMMED BEN DEMUIS	Ahel Chej Mojtar. Ahel Janus.
	ULAD BRAHIM	Ulad Asus. Ulad Bagar. Ulad Hameida. Enbuhat.

TRIBUS	SUBTRIBUS
AIT MUSA U AALI	IHERAN. AIT UCHEN. AIT AALI U LAHSEN.
ESCARNA	AHEL BACAR. ADHAHLA. ULAD MUMEN.

La tribu de Imeraguen, pescadora, está formada por emigrados de otras tribus que, faltos de recursos, se establecieron en la costa para vivir de la pesca. Se indica el origen de procedencia de cada fracción:

TRIBU	FRACCION	PROCEDENCIA
IMERAGUEN	Ahel Emhaimid	Del Craa de Mauritania.
	Ahel Amera	De Chenagla del Sáhara.
	Cheloha	De Ait Lahsen (S. Marr.).
	Ahel Bulegnas	De Ulad Bu Sbaa, Sáhara.
	Ahel Chuej	De Basin de Mauritania.

LOS AHEL CHEJ MA EL AININ, proceden de la cabila de Ahel Yeh o Taleb Mojtar del Haod (confines de Mauritania y Sudán), que han adquirido carta de naturaleza en nuestro Sáhara por haberse establecido aquí el Chej Ma el Ainin, sus hijos y sus parientes. Forma una sola agrupación sin fracciones determinadas todavía. A ellos se agregan discípulos de otras cabilas.

REGIONES DE NOMADEO.—Como hemos indicado anteriormente, los nómadas, por su forma de vida, que les obliga a grandes desplazamientos, se disgregan del grueso de sus tribus para ir en busca de pastos para sus ganados a comarcas muy alejadas. No es que ésto sea regla general, pero sí muy corriente, siendo la causa de ello la seguridad interior del país, pues en otros tiempos ninguna tribu hubiese consentido en la desunión de sus hombres y por lo tanto de su masa guerrera.

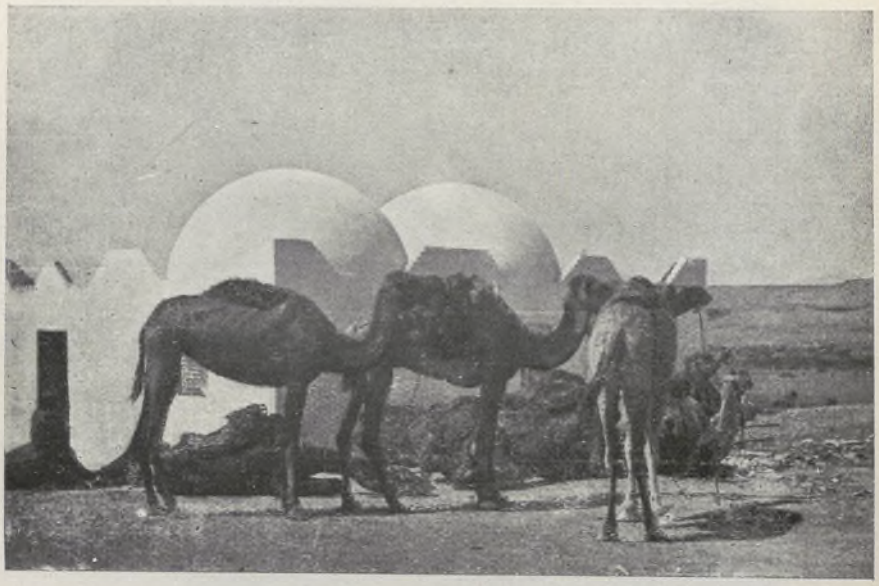
Aproximadamente, las regiones habituales de nomadeo son las siguientes:

ERGUEIBAT.—Es más bien una confederación de grandes fracciones, cada una de ellas con tantas jaimas como las mayores de otras tribus; se divide en Ergueibat Charg o El Guasem y Ergueibat Sahel. La primera nomadea en la región oriental, como su nombre indica (charg: oriente) y la segunda en la parte occidental.

Subtribus de Ergueibat Charg o El Guasem:

AHEL BRAHIM U DAUED.—Pastorea entre la Saguia el Hamra y Bir Um Graim (puesto militar francés del Semmur). Por el Oeste llega a Esmara y Guelta de Semmur y por el Este hasta la Hamada y Ain Ben Tili (puesto militar francés próximo a la frontera en el paralelo de 26°).

Aunque la fracción de *Yenha* está incluída en la subtribu de Ahel Brahim U Daued, la consideraremos aparte por estar muy bien definida. Pastorea en el alta Saguia el Hamra, al Este de Esmara, llegando, por el Norte, hasta las estribaciones del Yebel Sini y Yebel Uarcsis, a través de la comarca de El Aidar.



Un edificio «huevo» particular en El Aiun

Una casa de «huevos» en construcción, en El Aiun (al fondo la casa «huevo» de Sidi Buia)

Cuarteles de las fuerzas de Tiradores de Ifni, del mismo estilo, en El Aiun

Vista de conjunto de Cabo Juby, desde el aire

Otra vista de la parte oriental de Cabo Juby, desde el aire

Puerta principal del fuerte de Cabo Juby

Puerta principal del fuerte de Cabo Juby, vista desde el sur

Interior del fuerte de Cabo Juby. En primer término la capilla católica

Vista del fuerte de Cabo Juby tomada desde el Este. Se ve el hospital, el depósito de agua y, en último término de la foto, el zoco

La playa de Cabo Juby un día de desembarco

Una vista del interior del fuerte de Cabo Juby

Fachada de la nueva Intervención de Cabo Juby

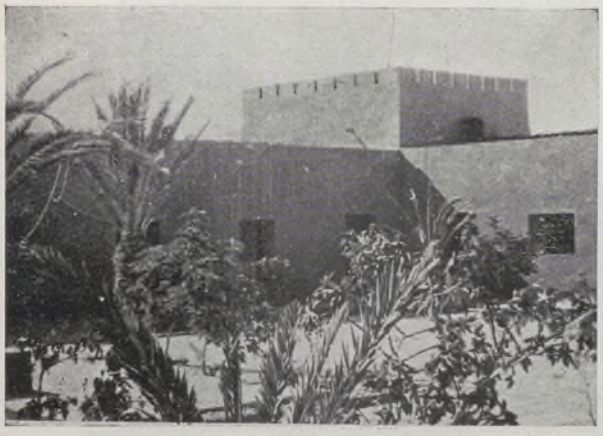
El matadero municipal de Cabo Juby. (Al fondo la mezquita)

Playa y malecón de Cabo Juby (al fondo «la casa del mar», antigua factoría de Mackenzie)

La alcazaba de Tantán en la margen derecha del Uad Ben El Jelil

Patio de la antigua Intervención de Cabo Juby (los pacientes indígenas que se ven en la foto esperan la hora de su reclamación)

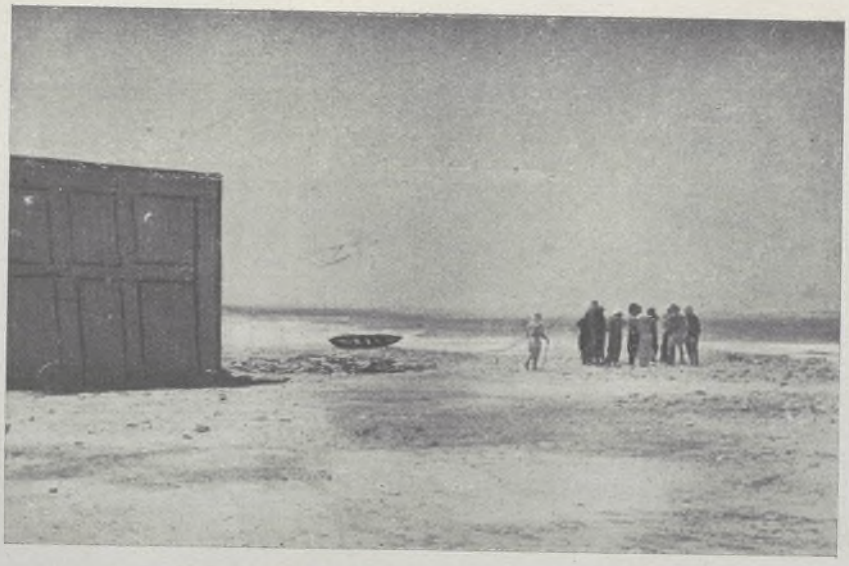
Delegación de Asuntos Musulmanes, frente a la alcazaba, en la margen izquierda del Uad Ben El Jelil



Un bello rincón del patio de la alcazaba de Tantán

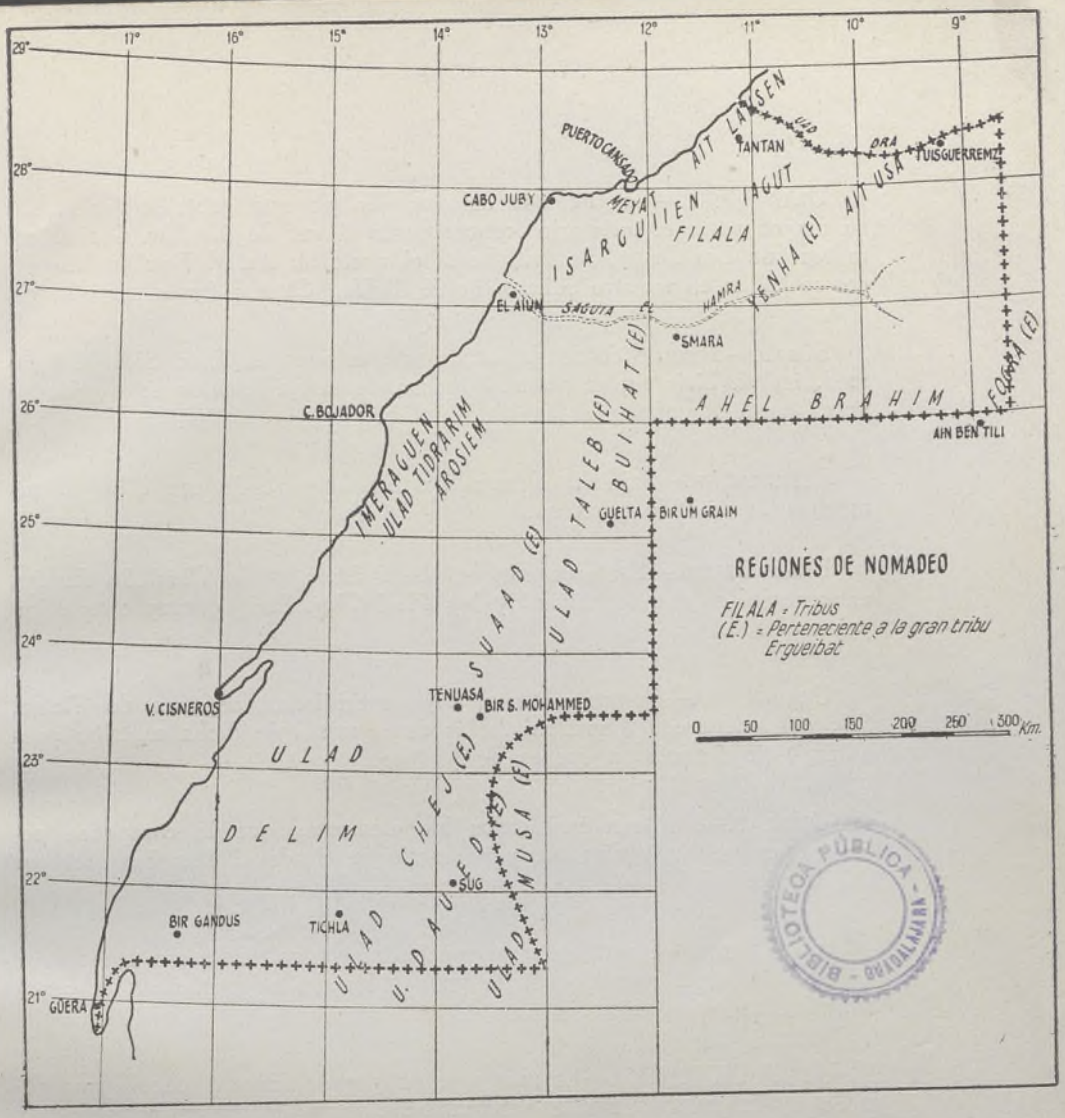
Patio de la alcazaba de Tantán y puerta principal

Iuina Seheb el Harcha, desembarcadero de Tantán, con la casa almacén y cuartelillo



Vista de la playa y esquina del cuartelillo de Iuina Seheb el Harcha

El destacamento militar de Tilemson, desde el monte próximo



Buihat.—Muy grande y rica en ganado menor, se extiende en su nomadeo desde el Guelta de Semmur, media Saguia el Hamra y región de El Aidar, hasta el Uad Chebica.

Laiaicha.—Es de poca importancia y se halla agregada a la Buihat. Nomadea en los mismos lugares que ella.

Fogra.—Visita, en su casi totalidad, el territorio francés, llegando muchos de ellos al extremo meridional de la Hamada y a la alta Saguia el Hamra.

Subtribus de Ergueibat Sahel:

ULAD MUSA.—Los núcleos de nomadeo de esta subtribu visitan en su mayor parte el territorio francés desde el sur de Bir Um Graim, comarcas de Um Druss, de Iyil, hasta el norte de Aatar. Familias dispersas se hallan en nuestro Sáhara, desde El Uad Chebica hasta Bir Gandus.

SUAAD.—Recorre desde Esmara, hasta el pozo de Ulad Sidi Mohammed, en el Tiris septentrional. Muchos de sus elementos se acercan a veces hasta la costa y a los Ulad Delim.

LEMUEDENIN.—Se halla agregada a *Suaad* y reside con ellos en sus mismos lugares de pastoreo.

ULAD DAUED.—Pastorea con los *Ulad Musa* y los *Ulad Bu Rahim*, entremezclados con los *Suaad* y los *Ulad Chej*. Son de muy escasa importancia.

ULAD CHEJ.—Nomadea en el Tiris meridional, regiones de Tichla, Sug y frontera con Mauritania. Más de la mitad de dicha subtribu pasa a territorio francés en épocas de pastoreo.

THAALAT.—Por ser casi todos los elementos que la componen comerciantes, se halla dispersa y se encuentra desde el Dra hasta el sur del Territorio.

ULAD TALEB.—Nomadea muy repartida, generalmente con los *Suaad*.

Hasta aquí el nomadeo de la gran tribu de los Ergueibat. A continuación, las otras tribus:

ULAD TIDRARIM.—Es más rica en ganado lanar y cabrío que camellar y labradora; reside habitualmente entre la región comprendida entre la Saguia el Hamra y Udei el Graa, en la comarca costera del Imiricli, cuyos terrenos cultiva. Análogamente ocurre con la tribu de Arosien. Puede considerarse su límite de dispersión, hacia el Este, el cauce del río Jat.

FILALA.—Esta pequeña tribu religiosa se halla casi confinada en el Hagunia (centro del Gáada).

FUICAT.—Esta pequeña cabila pescadora, reside en la costa en Cabo Juby y al sur de dicho puerto hasta la desembocadura de la Saguia el Hamra, aunque se encuentran familias de ella más al Sur de Bojador e incluso en Villa Cisneros.

AIT LAHSEN.—Cabila seminómada, pastorea desde el río Asaca (al sur de Ifni) hasta el Chebica, residiendo en nuestro Territorio un tercio aproximado de la tribu. Tiene una agrupación agregada a Ulad Delim desde hace años.

ISARGUIIN.—Nomadea desde la Saguia el Hamra por toda la meseta del Gáada, valle del Chebica y llega, por el Norte, al Dra. Por el Este, no rebasa el borde oriental de la meseta del Gáada, ni el macizo del Yebel Sini, normalmente.

MEYAT.—Con algún ganado menor y pescadora, se encuentra entre Cabo Juby y el Chebica, principalmente en la región de Puerto Cansado, sin rebasar hacia el Este los escarpados de la meseta del Gáada.

Otras pequeñas tribus como TOUBALT, ESCARBA, MENASER, CHENAGLA, no merecen mención, por estar casi extinguidas. Las dos últimas son pescadoras; la de TOUBALT es religiosa y se halla dispersa desde la Saguia el Hamra al Sur y la de ESCARNA agregada a la tribu de AIT LAHSEN.

ULAD DELIM.—Nomadea habitualmente entre el Trópico de Cáncer y el límite meridional del Territorio, pudiendo considerarse sus límites de dispersión, hacia el Este, la región del Tiris, entre el pozo Bir Uld Sidi Mohammed y el de Sug.

IAGUT.—Nomadea al norte del río Chebica, en el macizo del Yebel Lemseied, en la punta occidental del Yebel Uarcsis.

AIT MUSA U ALI.—Reside en Aglimim (Z. F.); se hallan algunas familias acogidas a nuestro Territorio (en la comarca del Uad Nun) y otras en Mauritania. Todas son parientes de soldados, clases o familiares del Caid Salah, de nuestros Grupos Nómadas, y que siempre residen entre nosotros. Se hallan viviendo cerca de nuestros ascaris.

ULAD BU SBAA.—Es una tribu de comerciantes, muy dispersa, tiene dos núcleos principales, uno al norte de nuestro Territorio (en la comarca del Uad Nun) y otro en Mauritania (Atar, Chingueti). Jaimas de dicha tribu, en escaso número, residen en nuestro Sáhara, principalmente desde la Saguia el Hamra, hasta el Trópico de Cáncer.

IMERAGUEN.—Está formada por familias pobres de otras tribus que, faltas de ganado, bajaron a la costa para vivir de la pesca; es de escasos habitantes y se halla entre Cabo Bojador y Udei el Graa, principalmente.

AIT USA.—Nomadea desde el Yebel Sini y se extiende por ambas márgenes del río Dra, hasta Asa (Z. F.) y Tuisguerremz, en territorio español. La mayor parte de dicha tribu se halla en el territorio francés, pero pasa a pastorear al sur del Dra, principalmente en las laderas al sur del Yebel Uarcsis (en El Betana).

II

RÉGIMEN ORGÁNICO.—*División político-militar.—Idem político-administrativa.*

ORGANIZACION POLITICO-MILITAR.—La «Real Orden circular a los representantes de S. M. en el extranjero encargándoles notificar el protectorado en los territorios de la Costa Occidental de Africa, comprendidos entre la Bahía del Oeste y el Cabo Bojador, y Convenio anejo a la misma establecidos con los indígenas de Cabo Blanco en 28 de noviembre de 1884, fechada en Madrid el 26 de diciembre de 1884», confirmaba las actas de adhesión firmadas ante don Emilio Boneli por los jefes indígenas y se tomaba bajo nuestra protección los territorios de la costa Occidental de Africa comprendida entre la Bahía del Oeste y el Cabo Bojador.

Por Real Decreto de 10 de junio de 1885 se colocaba el territorio del Sáhara Occidental bajo la dependencia del Ministerio de Ultramar.

Al suprimirse este Ministerio en el año 1899 se hizo cargo de la tutela de nuestras colonias la Presidencia del Consejo de Ministros, hasta 1901, fecha en que por Real Decreto, firmado el 12 de abril, pasó a la Sección Colonial del Ministerio de Estado «el gobierno y administración de los territorios comprendidos entre Cabo Bojador y Cabo Blanco, con su correspondiente extensión hasta el interior».

En el año 1916 (fecha de la ocupación) se colocó Cabo Juby bajo la dependencia del Alto Comisario de España en Marruecos.

Al crearse la Dirección General de Marruecos y Colonias (Real Decreto de 15 de diciembre de 1925) todos los asuntos concernientes a aquellos Territorios pasaron a depender de ella.

El artículo 2.° del Decreto de 26 de julio de 1934, confirmaba las atribuciones otorgadas con anterioridad al Alto Comisario, sobre el Sáhara, le hacía depender de la Presidencia del Consejo de Ministros, por ser de superioridad jerárquica, y confería al Alto Comisario la facultad de

Gobernador general de los Territorios de Ifni y SAHARA ESPAÑOL. Por lo tanto las tres zonas que comprende el Sáhara español: Zona Sur del Protectorado Marroquí; Zona de la Saguia el Hamra y Río de Oro, están bajo su directo mandato en cuanto a lo político y a lo militar.

Judicial y administrativamente los Territorios dependen del Capitán General de Canarias.

Como representante del Alto Comisario, en los territorios del Africa occidental española, hay un Coronel, Jefe del Gobierno PolíticoMilitar de Ifni y Sáhara y Delegado para la Zona Sur del Protectorado Marroquí. Este Coronel reside en aquel país. El Coronel, a su vez, tiene dos Jefes delegados: un Comandante para la Zona Sur del Protectorado Marroquí, en Tantán, y otro para el Sáhara español, en El Aiun.

Actualmente la organización del Territorio es la siguiente:

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

Dirección General de Marruecos y Colonias

Alto Comisario

Gobierno Político-Militar de Ifni y Sáhara

Zona Sur del Protectorado Marroquí
(con un Comandante Delegado en Tantán).
Sáhara Español
(con otro Comandante delegado en El Aiun).

La Zona Sur del Protectorado Marroquí, comprende:

TANTÁN ...
- Cabo Juby.
- Iuina Seheb el Harcha (desembarcadero de Tantán).
- Tilemson.
- Lemseied.
- Tuisguerremz.
- Chammar.

La capital es Tantán, situada en el centro del Uad Ben el Jelil, afluente del Dra. Está a 18 kilómetros al sur de este río, que sirve de frontera con Marruecos Meridional francés; todos son destacamentos militares. Cabo Juby también es el principal centro de comunicaciones marítimas, aéreas y terrestres. Posee un aeródromo civil de las grandes rutas internacionales.

El Sáhara español comprende:

- El Aiun
  - Villa Cisneros .....
    - La Güera.
    - Bir Gandus.
    - Tichla.
    - Sug.
  - Esmara.
  - Guelta de Semmur.

La capital está en *El Aiun*, precioso poblado que está llamado a ser el gran centro político, militar y comercial de todo el Sáhara español. Tiene manantiales de agua potable. Está situado en la ribera izquierda de la Saguia el Hamra.

Esmara, actualmente en ruinas, a causa de la destrucción efectuada en el año 1913, por la columna del Tte. Coronel Mouret, que prendió fuego a todos sus edificios; es el centro religioso del Sáhara. Fué fundada por el prestigioso chorfa Ma El Ainin. Posee dos zonas de palmerales en el mismo cauce del Uad Uein Seluán. En 1930 fué visitada por el poeta francés Michel Vieuxchange, que hizo casi todo el camino a pie desde Agadir. Dejó una tarjeta, como prueba de su estancia en aquel lugar, metida dentro de una botella que enterró en el interior de un morabo y que cuatro años después fué encontrada por nuestros valientes Grupos Nómadas, al ocupar oficialmente Esmara.

El Guelta de Semmur, es un destacamento militar, fronterizo con Mauritania francesa.

Villa Cisneros, situada en la Bahía de Río de Oro, es un bonito poblado, moderno, con observatorio de Marina y espléndido alojamiento para los pescadores que visitan aquellas costas. Tiene un fuerte que sirvió de prisión a los desterrados de España por los sucesos políticos de agosto de 1934. Es también aeródromo civil de las grandes líneas mundiales y es de las últimas plataformas del Viejo Mundo para el salto de los aviones hacia América.

La Güera, es el último destacamento de las Colonias del Africa Occidental Española. Situada en la Península de Cabo Blanco y a unos tres kilómetros al oeste de Port Etienne, capital de Mauritania (del Africa Occidental Francesa); es el lugar preferido por los pescadores canarios para la pesca de la «langosta mauritana», uno de los más hermosos ejemplares de esta especie.

Bir Gandus, Tichla y Sug, son destacamentos militares del interior.

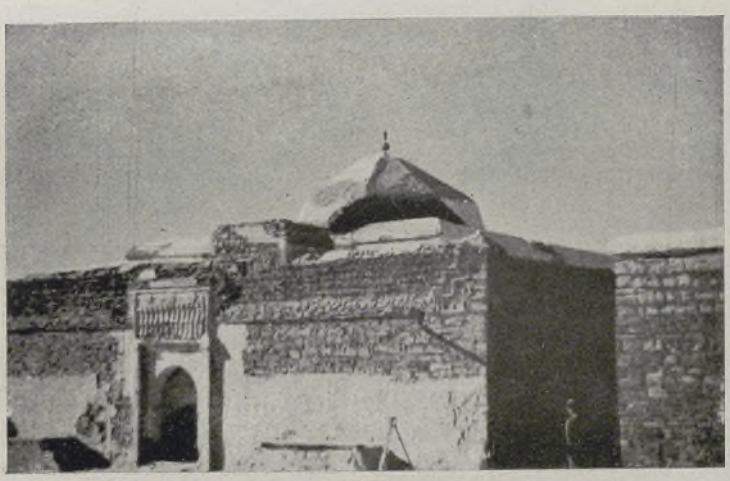
Organización político-administrativa.—Administrativamente el Sáhara se divide en las siguientes Delegaciones:

Delegación de la Zona Sur del Protectorado Marroquí (Tantán).

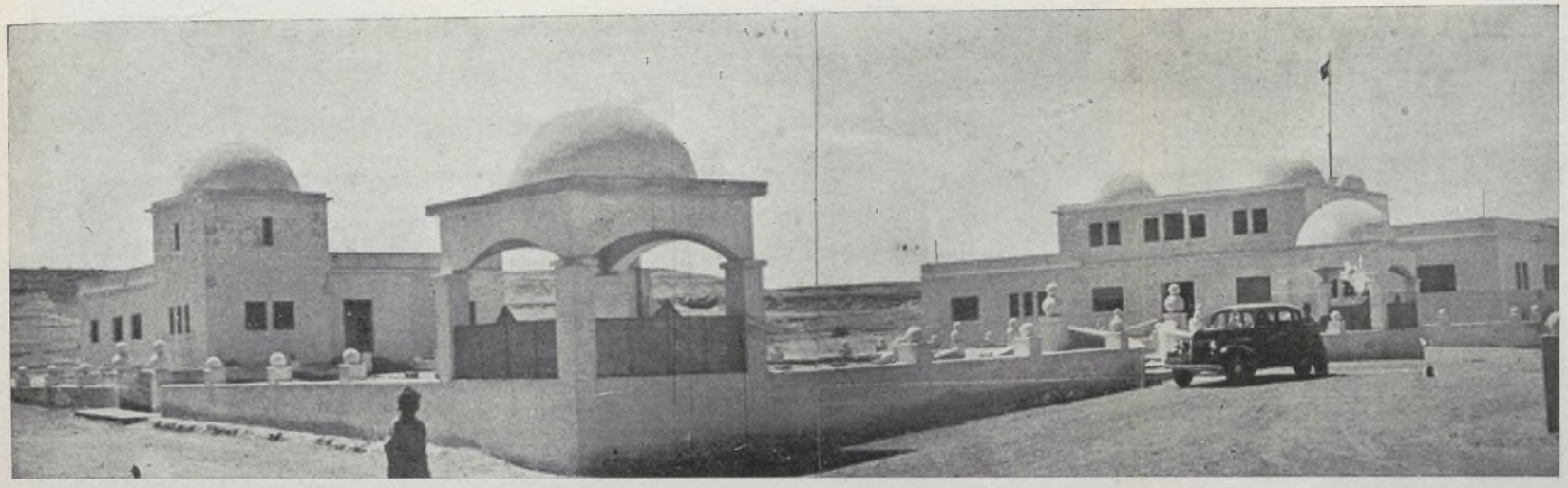
Delegación del Sáhara Español (El Aiún).

Los abastecimientos de la guarnición corresponden al Parque de Intendencia de Las Palmas (Capitanía General) y los de la población civil a la Junta de Abastos del Archipiélago.

Una vista aérea de Esmara (Foto M. Santa-Olalla.)



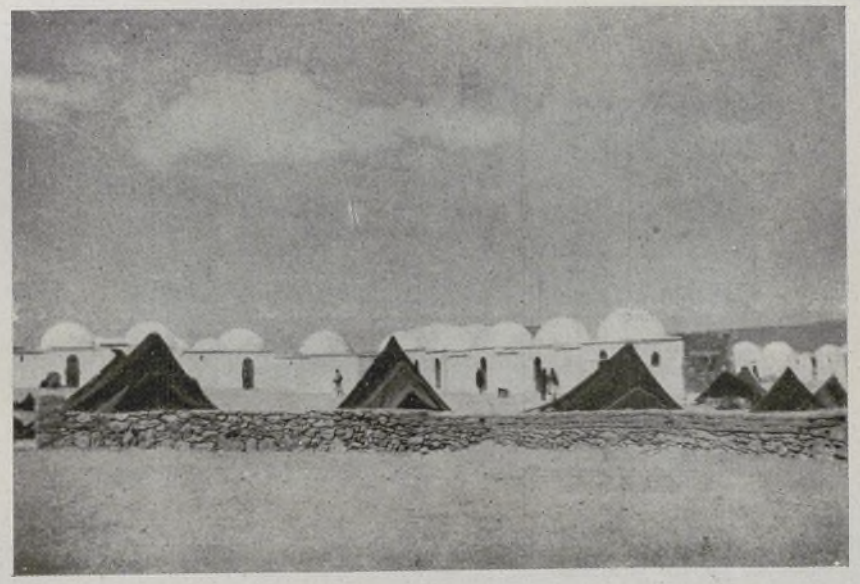
Una vista de Esmara, la ciudad santa y misteriosa del Sáhara (como quedó después de ser «visitada» por las fuerzas francesas del Teniente Coronel Mouret, en el año 1913)



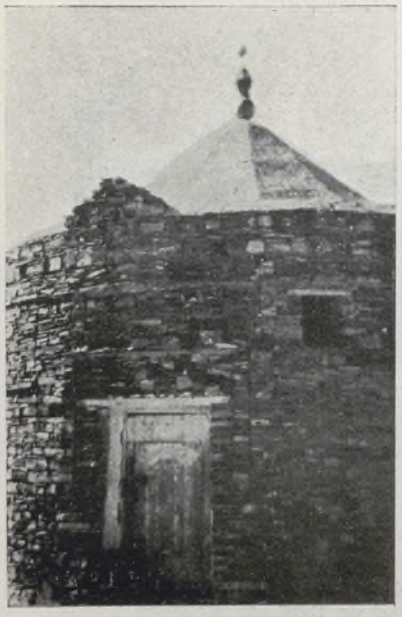
Vista de la plaza de El Aiun. A la derecha el pabellón—oficinas—de la Delegación y a la izquierda hospital y casa del médico

Tribuna que presidió el desfile del 1.º de abril de 1944, en El Aiun

Fuerzas de Tiradores de Ifni, desfilando en El Aiun, para conmemorar la fiesta del día 1.º de abril de 1944



Acuartelamiento de las fuerzas de Tiradores de Ifni en El Aiun



Vistas de la ciudad santa de Esmara (como quedó después de ser «visitada» por las fuerzas francesas del Teniente Coronel Mouret, en 1913)

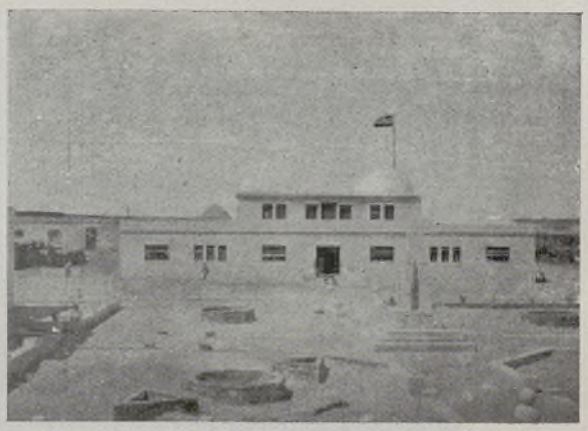
El valle de Tilemson

Ruinas próximas a Tilemson

El destacamento militar de Lemseied del Dra

El destacamento de Tuisguerremz, único oasis, propiamente dicho, de la colonia

Vista de conjunto de El Aiun desde el borde meridional de la Saguia el Hamra



Pabellón - Oficinas de la Delegación del Sáhara en El Aiun, en El Aiun

Vist
i

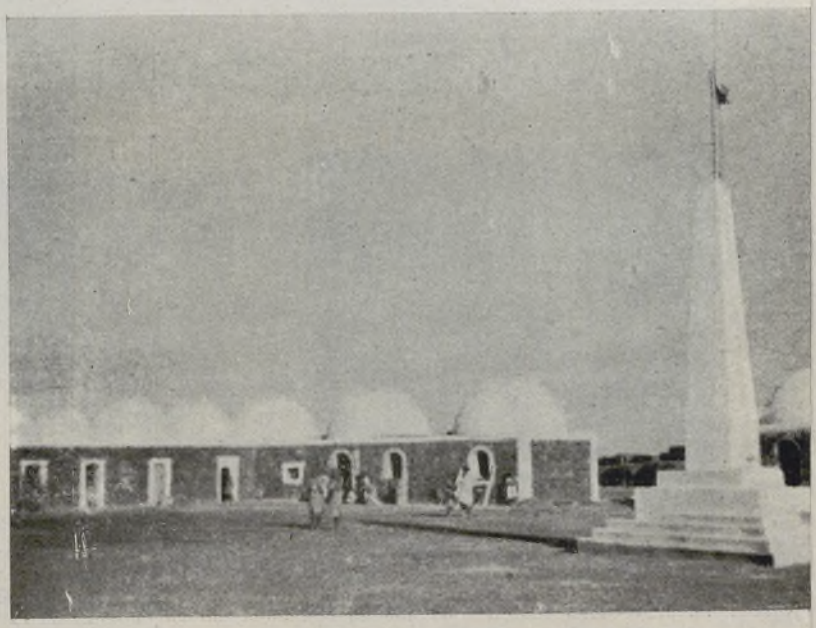
Ceme
mino
cripci

Vista de Esmara desde el Sur. En primer término los muros entre los que instalan sus jaimas los nómadas que residen o que visitan la ciudad

Cementerio de Esmara. En primer término (la piedra vertical que posee inscripción árabe) la tumba de un notable

Una puerta de entrada a la alcazaba de Esmara

Vista del campamento militar de Esmara, tomada desde los muros exteriores de la alcazaba



Edificios de las fuerzas militares que guarnecen el campamento de Esmara

III

RAZAS DEL SÁHARA ESPAÑOL.—*Elementos étnicos que la componen.—Origen racial de las tribus.—Tipos y costumbres.*

ELEMENTOS ETNICOS QUE LA COMPONEN.—Un estudio completo y conciso sobre la primitiva población del Sáhara español, no ha sido aún llevado a cabo. Es posible que en la actualidad se trate de disipar definitivamente la niebla que envuelve este conocimiento étnico tan imprescindible, teniendo en cuenta las investigaciones que sobre el terreno están llevando a cabo eminentes hombres de ciencia.

Muchos autores, tanto antiguos como modernos, coinciden en que los «gétulos» fueron los primeros habitantes del Africa romana y que, según Perier, era una nación poderosa y extendida en varias regiones, colocadas al sur de las Mauritanias, no teniendo otro límite norte que el Océano, frente a las Islas Afortunadas (Canarias).

Otros, entre ellos Basset, aseguran que existía un grupo llamado «bereberes del Sáhara», de quienes dependían las antiguas tribus de Senaya y Zenata.

Piquet, en su libro «Las civilizaciones del Africa del Norte» dice que los «Gétulos» componían la raza morena del Sáhara que dió nacimiento a los bereberes, zenetas y senhayas.

Plinio, en su «Historia Natural», indica la existencia de los gétulos autololos en la costa Atlántica de Marruecos, y en una cita del Anónimo de Rávena «se dice que los Perorsos o Salinarios eran pobladores de un país llamado Mauritania de los Perorsos, en el cual hay grandes desiertos y unos montes que se llaman Litri y cerca de ellos tres islas dentro del Océano («Idki» o «Idgi» se llama el mayor afluente de la Saguia el Hamra en su margen izquierda, que es el Litri mencionado y relativamente próximo al Litri no pudo haber más grupo de tres islas que el formado por la isla Herne, la que ahora es península Ed Dajala

Es Saharia y Guedaui el Hechaum, ambas soldadas actualmente, por muy pocos elevados arenales, al continente)» (1).

Lo que sí parece demostrado, por investigaciones científicas, es que los fenómenos glaciares, de la época cuaternaria, dieron lugar a la formación de grandes ríos (lo atestiguan los cauces secos hoy existentes), cuyas aguas transformaron las zonas en estepas, que hacían la vida posible a agrupaciones humanas. Está de acuerdo con esto Tissot, que asegura que el Sáhara era una gran sabana sometida a una temperatura tropical, país de transición entre el N y el S. y *singularmente poblado.*

El reciente hallazgo de numerosos vestigios demuestra la existencia del hombre prehistórico en el Sáhara; instrumentos de silex, grabados rupestres, etc., han sido encontrados en diferentes lugares del Territorio. Los instrumentos de silex, en Lemseied de la Saguia el Hamra, Villa Cisneros, Guelta e Imiricli. En la loma de Aisliin, a poniente de Esmara y próximo a un campo auxiliar de aviación, se recogieron grandes piedras con figuras grabadas, que fueron transportadas a Cabo Juby, quedando aún muchas figuras en las rocas existentes en aquella loma.

Como las muestras que nos han dejado de su arsenal, se componen casi exclusivamente de puntas de flechas, nos inclinamos a creer que los primeros ocupantes del Sáhara no fuesen hombres de raza blanca, ya que el arco y las flechas han sido siempre armas de los negros, del mismo modo que la gumía era el arma de acción de los blancos.

Según el explorador Duveyrier, y la mayor parte de los especialistas de las cuestiones saháricas, hubo una época muy antigua en que reinó en el Sáhara una civilización negra muy avanzada para aquella época y que esta civilización dotó al país de construcciones diferentes a todas las otras existentes, tumbas que tienen por todas las partes los mismos caracteres, esculturas sobre rocas que recuerdan los hechos principales de su Historia.

En una época bastante remota, probablemente hacia el fin del Imperio romano, grupos de hombres blancos comenzaron a rechazar a los negros y fué exclusivamente la utilización de los dromedarios lo que les permitió este *acaparamiento progresivo del desierto*, toda vez que la relación del Sáhara y del camello, que podríamos creer natural, es relativamente reciente. El camello fué introducido en Egipto por la conquista persa, es decir, unos cinco siglos antes de la Era Cristiana, y Egipto no es el desierto; ha sido necesario el paso de varios siglos aún para que el camello tomase en el Sáhara Occidental la importancia que hoy tiene, reemplazando decididamente al buey de carga (buey con joroba, especie de búfalo) que no fué más que un frágil auxiliar extendido por todo el desierto de las tribus de nómadas blancos.

Se ha creído ver en estos nómadas blancos a los descendientes de los Hyksos de origen asiático, llegados a Egipto hacia el fin de la dinastía catorce y que vencidos por los reyes de Tebas, después de doscientos

(1) D'ALMONTE, «Sáhara español»; 1914.

años de lucha, fueron obligados a internarse en el reino de Africa por la invasión de los Scitas, hacia el año 655 antes de Jesucristo.

Como el Sáhara ha sido el sitio de paso de las grandes caravanas que desde el norte de Marruecos cruzaban este inmenso territorio para dirigirse al Sudán y Níger, ha dado lugar a una mezcla de razas entre la bereber, árabe y negra, cuyos orígenes corresponden a las razas aria y semita. A esta mezcla, o población mestiza, correspondía la gran tribu de los Zenaga, una de cuyas fracciones era la famosa de Lamtah, que comprendía desde el Tazerualt hasta el Tuat.

Entre los del Lamthah, o lemtunis del norte, y el río Sus vivían los gétulos de quienes derivó el nombre de Guezula. Originario de Guezula fué aquel Abdal-Lah Ben Megu, conocido más por Ben Yasin, que se impuso la noble tarea de instruir en las doctrinas islámicas a los salvajes bereberes del desierto.

En resumen, puede compararse, etnológicamente, el Sáhara español a una triple capa de razas que partiendo del norte, centro y sur fuesen dejando sucesivamente al descubierto vetas de bereberes, árabes y negros.

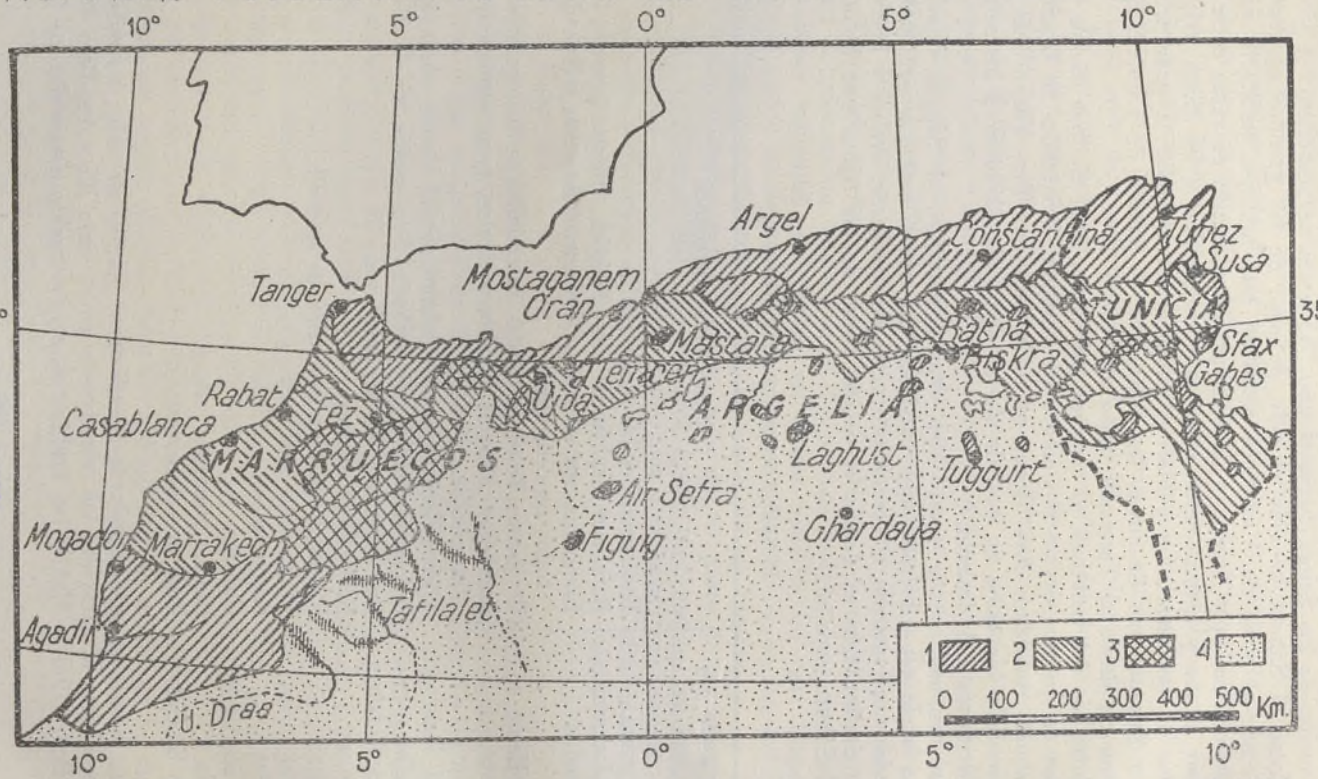
A continuación se detalla el origen racial de las tribus que habitan en el Sáhara español.

ORIGEN RACIAL DE LAS TRIBUS.

Tribus	*Raza a que pertenecen*
Isarguien.	Bereberes del bloque guezuli.
Ait Lahasen	Bereberes arabizados por Makiles. Bloque guezuli.
Ergueibat	Bereberes. Antes sauia. Muy mezclados con tribus de todas procedencias.
Ait Usa	Bereberes Tahugat. Antes infeudados a los guezula.
Iagut	Bereberes. Muchos de ellos guezulas, pero sumamente mezclados.
Ulad Delim	Arabes Beni Hasan. Mezclados con el bloque senhaya.
Arosiin	Bereberes del bloque senhaya. Son sauias.
Ulad Tidrarin	Bereberes del bloque senhaya.
Lamiar	Berberiscos senhaya.
Taubalt	Proceden de Tazerual. Bloque guezuli.
Meyat	Berberiscos senhaya.
Fuicat	Berberiscos.
Ma el Ainin	Chorfas.
Filala	Bloque guezuli.
Abd El Uahed	Bereberes senhaya.

Está bien claro y determinado el sedimento bereber de todas las tribus. Los bereberes almorávides las islamizaron en el siglo XI y los Beni Hasan (Beni Hilal y Makil) las arabizaron en las luchas sostenidas en los

NOMADAS Y SEDENTARIOS DE OTROS TERRITORIOS.



1.-Sedentarios y ksurianos.-2, Seminómadas.-3, Seminómadas montañeses del Atlas marroquí.-4, Grandes nómadas.

siglos XV, XVI y XVII. Al norte de la Saguia el Hamra predomina el bloque bereber-guezuli y al sur el bloque bereber-senhaya, ambos con impregnación árabe reflejada en el idioma hablado (el hasania) en todo el Sáhara occidental.

Tipos y costumbres.—En el Sáhara español no existe, apenas, población sedentaria propiamente dicha, como ocurre en el resto del desierto.

Sólo podemos señalar como sedentarios a los que viven al amparo de los destacamentos militares y que de caravaneros, pasando por traficantes, se dedicaron a comerciantes fijos con casas o jaimas según la importancia del zoco. Pero, repetimos, son muy pocos.

No hay que olvidar tampoco al pequeño número de parásitos que pululan alrededor de las fuerzas militares y que no falta en ninguna guarnición.

La escasez de oasis apropiados es la causa de esta falta de sedentarios de palmerales; es decir, de los dedicados exclusivamente al laboreo de las pequeñas huertas y cuidado de las palmeras.

Hablemos de los nómadas como representativos de los habitantes del desierto español.

Cualidades del nómada.—El desierto impone a la vida humana exigencias tan especiales y tan imperiosas que ha terminado por comunicar a todos sus habitantes, así como a las plantas y a los animales, un conjunto de caracteres comunes.

Uno de los rasgos más característicos de los nómadas del desierto es la resistencia a la sed y al hambre. Se enorgullecen de poder quedar hasta cuatro días sin beber ni alimentarse cuando van en caravana, a excepción de unos dátiles o un poco de harina. Están dotados de una maravillosa resistencia al cansancio y a la enfermedad. Son gallardos y fuertes hasta edad bastante avanzada. Su piel está curtida por los vivos aires del desierto, bronceada por la mezcla de las razas. Sus ojos son generalmente vivos, brillantes; sus cabellos muy negros, rizados; la nariz es aquilina, sin aplastamiento; los labios delgados dejando entrever dientes blancos y clarísimos y, en fin, toda la cara desprende inteligencia y vivacidad.

Tienen un sentido especial muy desarrollado; el de la orientación. Su memoria conserva los más difíciles panoramas, aunque hayan sido vistos por una sola vez. En las llanuras extensas, en las que las caravanas son el centro movible de un horizonte invariablemente circular, el guía es una brújula viviente. Toma una dirección y se mantiene sin variación sobre la línea recta ideal que une los pozos de agua del desierto. Los laberintos de las dunas no permiten casi nunca a los guías seguir la línea recta. Deben tener en cuenta las pendientes y los pasos entre ellas; estos pasos son modificados sin cesar por el viento intenso.

Un nómada completamente inculto, si es interrogado por cualquier Jefe de expedición, dibujará con su dedo, o con un palo, en el suelo un «croquis» (?) en el que señalará el punto que se interesa. Tiene el nó-

mada sentido topográfico, ya que para él la dirección es cuestión de vida o muerte.

Es un gran reconocedor de huellas. Es capaz de identificar a un individuo de una tribu determinada por las huellas dejadas por sus pies desnudos en el terreno y lo hace tan seguro como un policía de un país civilizado identificaría a un malhechor por sus huellas digitales.

Cuando se le pierde algún camello, no vacila, se va derecho al pozo más cercano y allí busca entre centenares de huellas que dejaron otros tantos dromedarios al abrevar, venidos de sitios completamente opuestos, y sigue la pista a las de su animal, que pronto reconoce y que posiblemente pasó por aquel sitio el día anterior, hasta que al fin lo encuentra, porque siempre lo encuentra, y vuelve a su jaima quizá a los cinco o seis días de su partida.

También es capaz de saber, al ver las pisadas en el terreno, si pasó una caravana familiar, si fué de comerciantes, si de policía nómada, si iban despacio o aprisa, y mil detalles más que al mejor detective del mundo pasarían inadvertidos.

A mucha distancia distinguen una caravana y desde el primer momento dirán: «Esos camellos son de Fulano y su jaima no debe estar lejos»; o bien: «Van de camino en busca de pastos»; y no se equivocan, pues saben que si los camellos están trabados la jaima está cerca, escondida en algún repliegue del terreno y de no estar atados es que siguen su camino.

También dirán, mucho antes de que un europeo los distinga, si aquellos bultos que se acercan son dos comerciantes o soldados nómadas de algún destacamento. Tienen una vista prodigiosa.

Ocupaciones del Saharaui.—Estos hombres adaptados a la vida libre del desierto son incapaces de conservar la menor ejecución sedentaria. Tienen un gran desprecio a la agricultura y las tierras de que pueden disponer son trabajadas por los negros. Para un nómada sería vergonzoso dedicarse a ciertos trabajos. Por ejemplo: la ocupación propia de la herrería o la forja son desempeñados por negros, y ciertas industrias, como la fabricación de sacos y cojines de cuero, utensilios de adorno y pequeños objetos de hierro y de cobre son representados por las mujeres o majarreros.

El nómada es esencialmente pastor, un pastor de camellos; se dedica a veces, cuando el terreno a recorrer lo permite, a la cría de cabras y de carneros. Cuando un pasto se agota, busca otro; sería erróneo creer que se desplaza sin conocer su destino. Solamente y a consecuencia de períodos excepcionales de sequía, busca nuevos pastos a grandes distancias.

De vez en cuando, de pastores se convierten en comerciantes. Se organizan grandes caravanas para ir a vender a los zocos los productos que les sobran y a procurarse en cambio otros que le son de gran necesidad. La compra consiste en «chicha» (harina de cebada), vestidos y utensilios diversos, sal, etc. Esta sal la sacan del fondo de sejbas, que son

grandes salinas objeto de un comercio importantísimo entre los oasis o países que rodean el desierto; las grandes rutas del Sáhara fueron durante muchos siglos las rutas de la sal.

Otra de las ocupaciones de los nómadas que durante mucho tiempo estuvo en auge y que reportaba grandes ganancias, era el robo o el saqueo de las caravanas y de los poblados que bordean el desierto. Las «razzias» eran para ellos, más que una expedición accidental, una verdadera institución, un género de vida. «Es nuestra vocación» decía con franqueza cierto guía indígena al gran explorador Denhan. (Se ha comprobado que entre los tuareg la idea del robo estaba tan íntimamente asociada a la del hombre, en el sentido propio de la palabra, que el mismo vêrbo significaba «soy libre» y «robar»).

Gracias a la vigilancia de los grupos nómadas destacados en el Sáhara tanto españoles como franceses, este «oficio» se ha ido extinguiendo poco a poco, siendo castigado muy severamente. Los últimos nómadas que abandonaron esta costumbre fueron los de Tripolitania y los Ergueibat de nuestro Río de Oro.

A pesar de ello, los nómadas guardan la distinción y los gustos de un guerrero: van derechos en su montura y con su gumía bajo el brazo izquierdo; son capaces de ejecutar difíciles fantasías que crispan los nervios al espectador.

Alimentación.—Se alimentan, por regla general, con poca comida; un recipiente o taza de chicha y, raramente, de carne. Cuando están en camino, y el hambre les acucia, comen extrañas mezclas, tales como langostas, goma de acacia, etc. (En ciertas tribus del Sáhara francés, por mucha necesidad que sientan, tienen prohibiciones de carácter mágico sobre alimentos determinados, como por ejemplo, los volátiles, los huevos, carne de cocodrilo de las arenas...) Las bebidas corrientes son el agua y la leche fresca o agria; son muy partidarios del té muy azucarado y como es artículo muy costoso es el mejor regalo que se les puede hacer. Los nómadas hacen el pan en una olla; echan un poco de harina y vierten agua de un odre. Amasan primero con una mano y después con la otra. Cuando creen que está preparada ponen la masa en una piel y le dan la forma circular. Después, la echan sobre una capa de arena bajo la cual hay unas brasas, tapan la torta con otra capa de brasas y a los quince minutos, aproximadamente, la retiran. La comen caliente. También lo hacen calentando piedras planas que ponen debajo y encima de la torta.

Los nómadas guardan el agua en pellejos de cabra, allí conocidos por «guirbes», que suelen tener una cabida de 25 a 40 litros. El agua no es que sea muy buena, pues por regla general es salobre, y a esto hay que añadir el sabor y el color que le da la pez o el alquitrán que ponen dentro para evitar derrame y para su conservación, pero no viéndola...

No es raro, yendo en caravana, ver a un guía echarse de bruces en el suelo y oler detenidamente. Su olfato no le engañará: dirá al momento

si en las proximidades hay agua en las «daias» formadas por la lluvia o si ya no quedará. Es fantástico, pero es la realidad.

Tampoco extrañará que al llegar a un pozo, por donde pasó momentos antes una caravana, el agua, con lodo y tierra, revuelta por las patas de los animales, sea bebida con toda naturalidad por los saharauis (1).

Si ven una bandada de pájaros emigrantes, la observan con detenimiento y se fijan en seguida de dónde vienen y qué dirección toman, y años más tarde, al pasar por el mismo sitio dirán: «Allí hay agua, pues una vez vi cómo unos pájaros iban hacia aquella dirección».

Vestidos.—El vestido entre los nómadas se compone de una ancha camisa de algodón blanco sin mangas, de una larga túnica provista de mangas de color índigo, que llega hasta los tobillos, un turbante que no deja descubiertos más que los ojos y la frente y, por fin, grandes sandalias bajas. Aparte del lithan y de los pantalones, el vestido de las mujeres es muy parecido al de los hombres. El cabello de las mujeres está a menudo formado por dos grandes trenzas que cuelgan a cada lado de la cabeza.

Los detalles de los vestidos varían según las regiones. En los saharauís españoles los pantalones llegan hasta la rodilla y la túnica es parecida al bubú de los negros. El color que predomina es el azul, que en este país, donde la costumbre del aseo se pierde en la noche de los tiempos, termina por pegarse a la piel, formando un todo compacto, llegando a confundirse los hombres con las túnicas, los que les vale el ser conocidos por «hombres azules».

Las alhajas son de mucha importancia entre los nómadas; existen pulseras de piedras verdes con fondo de mármol de vetas blancas, anillos de plata, grandes anillos entrelazados y anillos o brazaletes que llevan en los tobillos ciertas mujeres arabizadas.

El Hogar.—La casa del nómada es la tienda, que puede ser de pelo de camello o de cabra. Todo es muy pobre y rudimentario; el mobiliario es muy simple, por lo general una alfombra (faro) y algunos cojines, sacos de cuero o cofre de madera, que sirve de armario, en el que encierran curiosos objetos, cacharros para el agua, la leche y la manteca, el mortero, la tetera, el martillo del azúcar, alguna vasija, marmitas y, entre los utensilios femeninos, una pequeña saca de cuero de tapadera cónica donde guardan las alhajas, objetos varios y a veces un trocito de espejo cuyo origen sería difícil de averiguar. Cuando los grupos se desplazan, la mudanza no es complicada: las tiendas, su mobiliario y

(1) Hoy día beben también el agua de esta forma, el personal europeo allí destacado y en particular los Oficiales, Clases y soldados de las partidas de trabajo del Servicio Geográfico del Ejército, que atraviesan aquellas inmensidades, a pie, levantando el plano del Sáhara español, en misión callada, pero de alto valor, como corresponde a todo lo castrense.

Este camello, al que están desollando con toda maestría los indígenas, estaba muy grueso. Obsérvese la grasa de la joroba

También el sebo y la carne de la cabra son bocados apetitosos en el Sáhara

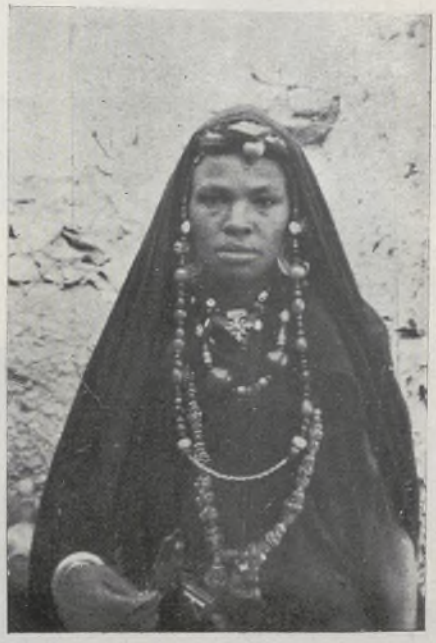
Los «pinchitos» de carne de cabra es un plato excelente entre los nómadas

A la hora de la comida el sentido de la colectividad se hace patente

La leche agria de camella es un inmejorable sedante en las horas de descanso

Bajo las palmeras del oasis de Tuizguerremz estos soldados aprovechan la sombra para deleitarse con la bebida del té

Varios tipos de vestidos que utilizan los naturales del Sáhara



Atavíos femeninos que se utilizan en el Sáhara español

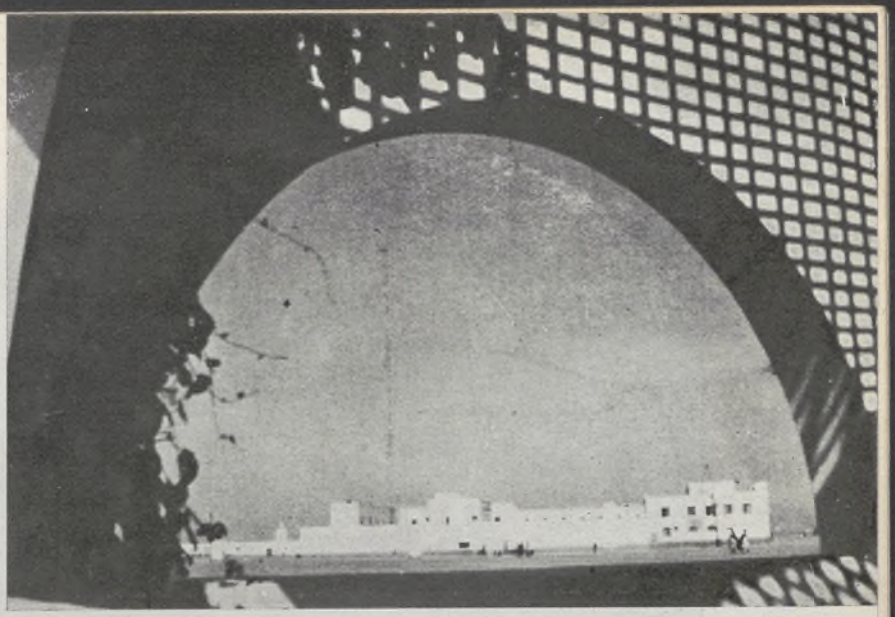
Monumento a los caídos, levantado por las fuerzas españolas, en Esmara

El campamento del Guelta, visto desde una altura próxima

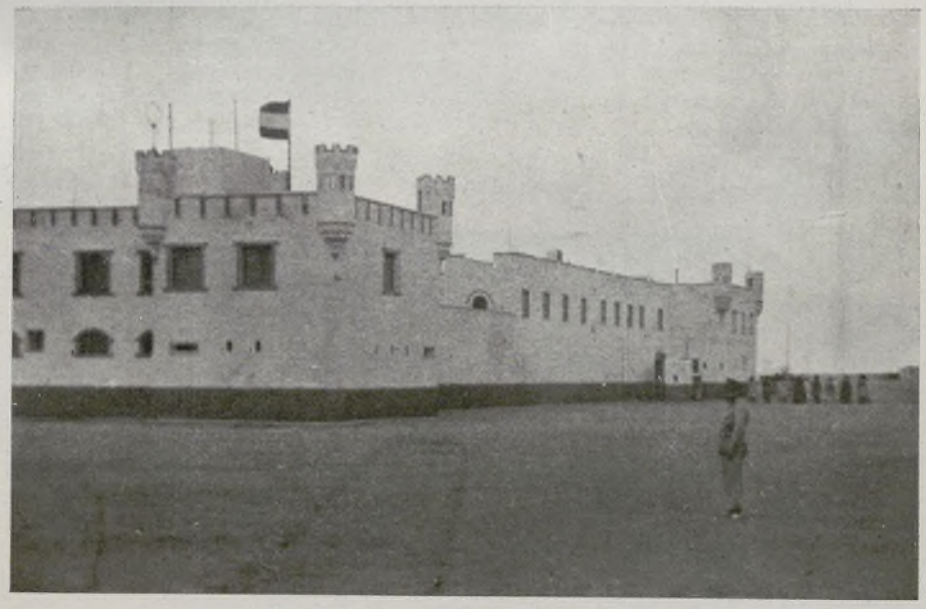
El Guelta, campamento militar situado en las proximidades de la frontera con Mauritania

La alcazaba de Ed-Daora, situada a mitad de camino, aproximadamente, de Cabo Juby a El Aiun

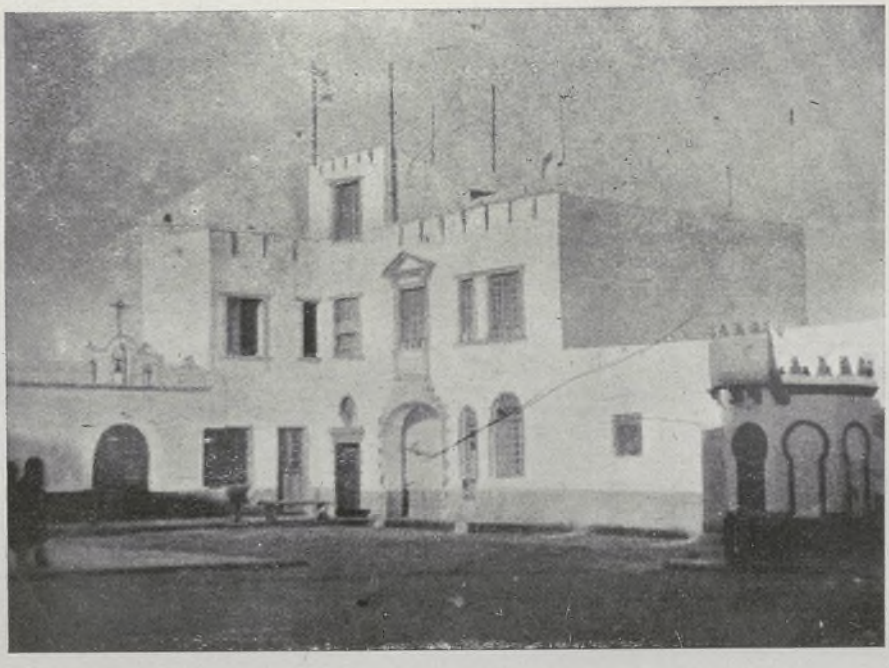
Una vista aérea de Villa Cisneros



El fuerte de Villa Cisneros, desde el pabellón de Oficiales



Angulo oriental del fuerte de Villa Cisneros



Interior del fuerte de Villa Cisneros, con la puerta principal al fondo

Escuela de Artes y Oficios de Villa Cisneros

sus habitantes pasan pronto a lo alto de los camellos y la familia se pone en marcha, sin ninguna prisa, hacia su nuevo destino.

Fiestas y bailes.—Los habitantes del desierto son muy amigos de fiestas y bailes y no conciben una de éstas sin su poquito de canto y, sobre todo, sin el monótono tan-tan («tebiba»).

Cuando se reúnen para celebrar algún acontecimiento, hacen ir al flamenco (1) (el ig-guin) al que prestan toda la atención de que son capaces. En las bodas, bautizos, o fiestas religiosas, el baile consiste en lo siguiente. Uno de los asistentes, a veces el mismo «flamenco», toca el tan-tan y cuando aquél se entona empieza a moverse de cabeza a cintura; sentado con los piez cruzados ante sí se mueve... sigue el tono de una canción de amor: el té, las mujeres, intrigas; sus movimientos son acompasados, algo afeminados, canta con voz melodiosa, cierra los ojos, mueve la cabeza formando un círculo oloroso... todos le miran y hacen exclamaciones de admiración. Descansa. Palmoteo. Toca el turno a las canciones bélicas; ahora el tan-tan se acelera por momentos, el cantor empieza la canción y los asistentes, sentados en corro alrededor de él, le acompañan con el estribillo. Todos los cuerpos de los presentes se balancean de un lado a otro, las palmas de las manos se juntan, tocan fuerte. El ritmo aumenta, parece como si se le desprendiese la cabeza de su sitio, no se le ve la cabeza sino un círculo de pelos que brillan a la luz del candil de grasa de cabra. Por fin, se hace el silencio. Ha terminado la sesión. Comentarios y un vasito de té a los asistentes.

Es corriente ver entre las filas de jaimas del «frig» un corro sentado en el suelo de nómadas, que con una vasija y el pellejo de una cabra han formado un pandero tan-tan que tañen con violencia. El que toca cambia de manos con rapidez y canta muy aprisa y los restantes contestan con el estribillo al tan-tanero. Son canciones del centro, quizá de los Ergueibat, una de las tribus más fuertes y guerreras del desierto. Los ojos les brillan y se ve en ellos a los combatientes en el ataque, razzias, incendios, etc., todo de cuanto es capaz un nómada enfurecido en el momento del combate.

Otras veces es una negra la que toca y canta refranes. Se suele acompañar de algún muchacho. Los invitados siguen el ritmo con la cabeza.

Entre los soldados nómadas hay un baile muy popular y al que profesan mucho cariño. Mientras uno tañe fuertemente el «tebiba» otro insinúa una danza guerrera, que va aumentando de ritmo hasta convertirse en un baile desenfrenado. Mueve la cabeza, el tronco, las manos, los pies, sin descanso. El pandero suena fuerte y aumenta, aumenta de tal modo, que el espectador es transportado a las grandes extensiones donde dos bandos enemigos se enfrentan en una lucha sangrienta, peleando hasta el exterminio completo de una de las dos partes.

También, cuando la caravana va en marcha y las mujeres van con-

(1) Así llaman al que canta y baila.

tentas, toda la familia entona aires melodiosos, donde no faltan las historias de amor, a las que son muy aficionados.

Las bodas.—Las bodas entre los saharuis son de dos clases: secretas y públicas.

En la secreta, un hombre que ha visto a una mujer, o bien ha tenido referencias de su belleza, busca el momento propicio para hablarle a solas. Le expone sus deseos y, si ella aceptase, él manda traer dos testigos y un «taleb» (faquih) que se encarga de hacer el contrato matrimonial. No es necesario que intervengan los padres de ella, pues esta clase de bodas se hace exclusivamente con mujeres mayores; es decir, que no tienen dependencia directa de sus parientes.

En la boda pública, el hombre, que ha tenido noticias de la existencia de una hermosa nómada, bien por sus amigos, bien por sus familiares, ruega a sus parientes que visiten a los padres de la muchacha para exponerles sus pretensiones y pedir su mano. Aceptado por los padres de la chica, se fija la fecha y el lugar en que han de reunirse con los adules para tratar de lo concerniente a la ceremonia. Ese día se señala lo que ha de entregar el novio en concepto de dote. Fuera de las jaimas, mientras los hombres «efectúan la operación», dentro de ellas, varias mujeres, sentadas en grupos, gritan en el momento de saber que el contrato se ha efectuado; los hombres, amigos y vecinos, tocan el tan-tan y cantan para festejar tan fausto acontecimiento.

Este primer día es conocido por «nehar el aagad» (día del contrato) y cuando se unen en matrimonio, por «nehar adjul» (día de la desposada).

La jaima, o tienda, de los novios se monta frente a una de las filas de las que componen «el frig» (reunión de varias jaimas de una misma familia) y ataviada lo más ricamente posible. No hay costumbre fija para la entrevista de los novios, pues unas veces llega a la tienda el novio antes que la mujer y otras, al contrario. Después de encontrarse los dos en la jaima, todos los asistentes se dedican a cantar, a bailar, a contarse chismes y sucedidos y a comer y beber... té.

Suele durar la fiesta siete días, si se trata de dos jóvenes en sus primeras nupcias; si uno de ellos ha contraído alguna vez matrimonio, sólo durará tres días y sin son los dos, los que han estado casados otra vez, la fiesta y el regocijo se hace sólo por un día.

El Bautizo.—A los siete días de nacer un niño, en el Sáhara español, es bautizado, poniéndosele el nombre de la familia del padre, si es varón, o el de los parientes de la madre si es hembra. Huelga decir que, como el resto de los musulmanes, prefieren que el recién nacido pertenezca al sexo fuerte.

Cuando se le va a poner el nombre se utiliza «la suerte de los palitos». Consiste en lo siguiente: reunidas varias vecinas, junto con la madre de la criatura, presentan en sus manos tres o siete palitos, previamente escogidos, indistintamente si se trata de niños o niñas; dan varias vueltas

a los mismos entre las manos, todo esto acompañado de mucha mímica para darle importancia al acto, y se sacan a suerte uno a uno: el nombre que salga tres veces seguidas (cada palito corresponde a uno) es el que se le pone al varón o a la hembra, teniendo siempre en cuenta que esos nombres han de pertenecer a las familias de los padres, según la circunstancia mencionada anteriormente.

A veces no es necesario valerse de esta «suerte», pues la familia del recién nacido ha tenido noticias de que algún amigo de ellos ha soñado con el nombre del niño antes de venir al mundo, sueño al que los padres dan todo crédito.

Al cumplir los cinco años, el chico es circuncidado por un especialista en la materia. La ceremonia suele hacerse en la época del «Aid el Quebir» (Pascua Grande o del Borrego) y en el momento de la circuncisión «el cirujano» invoca el nombre de Dios, a lo que el chico contesta: «Elijo tal o cual cosa»; lo que el muchacho escoja pasa a ser de su propiedad.

Este es el momento en que el chico entra de lleno en todas las obligaciones del Islam.

Los juegos.—Uno de los juegos más favoritos del nómada es el «aarag». Se reúne un grupo de hombres, mientras otros descansan sentados en el suelo. Aquel grupo forma círculo y con gritos ensordecedores y sonidos guturales pegan a uno que está en el centro y que con las manos elevadas hasta los hombros, y un pie de vez en cuando en el aire, espera que uno se acerque a él para pegarle y entonces intenta tocarle con el pie, y de conseguirlo tiene aquél que ponerse en el centro y volver a empezar el juego, entre risas y chistes de los concurrentes. Y así, a veces, hasta dos o tres horas.

Hay otro pasatiempo, que es un juego entre «damas» y «parchís», más bien parecido a este último, que se llama «sigue» o «sig». Se proveen los jugadores de ocho palitos de quince a treinta centímetros de largo cada uno y de uno a dos centímetros de ancho. Cada palo tiene dos caras: una plana de color negro o gris oscuro y otra abombada de varios colores en bandas cruzadas. A la primera cara se la conoce por «felúa» y a la segunda por «lebagra». Como tablero se utiliza el suelo donde se hacen signos y hoyitos para colocar las piezas. El juego se hace por turno y se tiran los palitos al aire, y según la posición de la caída así cuentan los puntos. Se puede matar al compañero y avanzar puestos. Es un juego muy entretenido para estas gentes tan infantiles.

Los sentimientos del nómada.—El nómada es un amigo fiel cuando se le trata con justicia y le defenderá a uno con su vida. Sin embargo, cuando es ofendido guardará rencor hasta tanto no se haya vengado o reciba las explicaciones necesarias «en metálico o en especies».

La enemistad del nómada con un familiar, que incluso puede ser su mujer, no deja de tener efecto si no es por medio de una reconciliación

digna. A este acto le llaman «erzaa» y consiste en lo siguiente: el marido sacrifica una cabra ante su mujer y varios viejos de la tribu, que actúan como nobles testigos y que están reunidos en la jaima. Comen todos el sebo y las asaduras asadas, «pinchitos», mientras se cuece la cabra, que será adobada con cuscús. Después, beben tres o cuatro vasos de té y cuando se retiran los testigos están completamente reconciliados.

En el Sáhara lejano la reconciliación se hace por medio del sacrificio de un camello y el regalo de una esclava, bien entendido que entre la gente pudiente.

IV

RELIGIÓN.—*Resumen histórico del Islam en el Sáhara. Ma el Ainin.—La religión en el Sáhara.—Creencias de carácter mágico.—Las Santos saharuis.*

ANTECEDENTES HISTORICOS SOBRE EL ISLAM EN EL SAHARA.—La aparición del Islamismo en el Sáhara se señala hacia el año 660 de J. C. con la penetración de Abd el Malec ben Meruán, que llegó hasta el Africa Occidental francesa en poderosas luchas contra los Estados de aquella época. Aunque señalamos esta fecha como la de la penetración del Islam en el desierto, en realidad no tuvo carácter fijo hasta el año 1038 (430 de la hégira), en que Abdalah ben Yasín, procedente del Sús, su país natal, entró en el Sáhara para predicar las doctrinas del Corán entre las diferentes tribus. Como los naturales del país se resistiesen a las nuevas creencias, Ben Yasín creyó conveniente predicarles con el irresistible y convincente argumento de la espada. En efecto, en el año 1042, al frente de 2.000 almorávides declaró la guerra a las tribus incrédulas, las venció y las obligó a abrazar las nuevas doctrinas, llegando a extenderse su poder por el Sudán y gran parte del Magreb, incluído todo el país del Dra.

En todas las expediciones guerrero-religiosas, Ben Yasín iba acompañado de Yahya Ben Ibrahín, como lugarteniente y General de sus tropas; a la muerte de este lugarteniente le sucedió Abú Zaquería Yahya ben Omar, de la tribu de Lemtuna, hombre valiente y austero que luchó en mil batallas, en pro de la religión de Mahoma; murió en una batida en el Sudán en el año 1056. Ben Yasín nombró sucesor de Abú Zaquería a su hermano Bubquer ben Omar, quien se encargó de la continuación de la guerra. Este intrépido General, en unión de su primo Yusef ben Tachefín, que mandaba las vanguardias de sus tropas, avanzó hasta el Sús el Aksa degollando a todos los indígenas que no profesaban las doctrinas de los almorávides. En una de las luchas habidas en el país de

Temsena murió Abdalah ben Yasín en el año 1059; Bubquer fué nombrado inmediatamente para sustituirle.

Bubquer dejó la mitad de sus tropas a las órdenes de Yusef ben Tachefín y con la otra mitad partió hacia el Sáhara, logrando pacificarlo y obligando a los que se habían sublevado en su ausencia a reconocer su autoridad y como religión la del Islam.

Yusef ben Tachefín, en el Sur de Marruecos, se había proclamado independiente y no acataba las órdenes de Bubquer. Este decidióse a presentarle batalla y partió hacia los lugares en que se encontraba Yusef; pero una vez llegado a aquellos territorios dióse perfecta cuenta de que el poder de Yusef era grandísimo y tenía bajo sus órdenes gran número de prosélitos y fanáticos, por lo que decidió convertir la expedición bélica en pacífica, felicitarle por sus victorias y regresar al desierto, donde continuó mandando a sus tribus y haciendo la guerra a los insubordinados y a los que no querían aceptar las doctrinas del Corán. En uno de estos combates, herido por una flecha envenenada, murió. Corría el año 1087.

Al período almorávide siguió el almohade. Los caudillos de esta descendencia se preocuparon muy poco de las cuestiones religiosas del Sáhara, notándose, en todo momento, cierta debilidad para reprimir a los aún no convertidos. Aprovechándose de esta despreocupación sobre las gentes del desierto, muchas fueron las incursiones que hicieron diferentes tribus de sectas distintas al país de los nómadas, que había caído en la mayor anarquía, a causa de las luchas intestinas en que estaba envuelto. La tribu Maquil, llegada al territorio con la invasión hilalita, entra en lucha con los bereberes del Sáhara, a los que paulatinamente va venciendo hasta conseguir dominar por completo en la región, acabando de islamizar a los nómadas.

En tiempos del Sultán Abú Abulaabas Ahamed (apodado Ed-Dahabi, que significa el dorado, por la opulencia de su reinado), en 1590, se organizaron expediciones para luchar contra los negros sonrai, llegando sus huestes hasta Tumbuctú y a la misma Guinea.

Las luchas religiosas siguieron en los siglos XVII y XVIII, señalándose en 1850 una expedición de negros tuculers que adueñándose del país llegaron hasta las estribaciones del Atlas, ayudados por los nómadas del desierto que poco tiempo después volvían sus armas contra ellos.

A partir del siglo XIX el Sáhara completo reconoce como máxima autoridad religiosa al prestigioso Chej Ma el Ainin, de quien hablamos a continuación, y en apartado especial, por estar considerado como personaje íntimamente ligado a la política y religión del Sáhara.

Ma el Ainin.—En los confines de Bamaco, en la tierra de El Haod, vivía el Chej Mohammed Fadel Uld Mamun, descendiente de los jerifes idrisitas. Pertenecía a la fracción de Ahel et Táleb Mojtar. Tuvo 32 hijos y de ellos sólo un varón, llamado Sidi Mustafá, a quien su madre apodó «Ma el Ainin» (agua de los ojos) por la belleza de su rostro.

A los treinta años de edad, en el 1274 (1858 de J. C.) pasó por el Sáhara, camino de la Meca. Iba a conseguir la máxima ambición de un buen musulmán. En el viaje conoció al Sultán de Marruecos Muley Abderrahaman, quien admirado de su saber le colmó de atenciones. Al volver de la Meca vivió en la tribu de Laarosiien, casándose con una mujer de esta familia. Allí estuvo dos años. Volvió a Chingueti y a El Haod y a su regreso se afincó en el Sáhara, haciéndose paladín de los indígenas saharuís. Su sabiduría y bondad se extendieron por todo el Sáhara, viniendo gente de los más apartados rincones a rendirle pleitesía, a recibir consejos y enseñanzas o a hacerse recitar el «laurad» (rezo del Corán).

En tiempos de Muley Hasán fué nombrado por él su representante en el desierto. En ello influyó notablemente la fama de asceta e iluminado, que llegó a la Corte de los Sultanes.

El sucesor de Muley Hasán, Abd El Asis, le siguió colmando de atenciones y favoreciéndole con su amistad y con su apoyo. Prueba patente de ello fué la ayuda que prestó en la construcción de la ciudad de Esmara. (Ciudad santa y misteriosa hasta su ocupación, en 1934.)

Ma el Ainin tenía un carácter muy entero y una voluntad de hierro para todo cuanto emprendía. Fijándonos en la distancia que hay entre Tarfaia (Cabo Juby) y Esmara, queda reflejada la anterior afirmación. El Sultán le enviaba los materiales para la construcción de la ciudad, en barco desde Mogador, cada seis meses, y Ma el Ainin los hacía transportar con carretas y caravanas hasta el cauce del Uad Uein Seluan, lugar escogido para el emplazamiento de Esmara, como sede religiosa.

Venciendo tan grandes obstáculos como eran la resistencia del nómada a la vida sedentaria y las penurias del transporte de los materiales, pudo ser levantada parte de la ciudad, que no fué terminada por tener que trasladarse Ma el Ainin al Marruecos francés, como más adelante veremos.

Con su fanatismo religioso y su ejemplar bondad consiguió una gran influencia político-religiosa en todo el Sáhara Atlántico y Sur de Marruecos francés, como quedó patente en la triunfal recepción que se le hizo en 1903 en Fez por las autoridades musulmanas.

Cuando Francia envió sus ejércitos, partiendo del Sur por Senegal, para ocupar Mauritania, y del Norte para ocupar Marruecos meridional, el Chej Ma el Ainin se levantó en contra de los invasores, invocando la Guerra Santa, ayudado por sus hijos el Chej Hasena, el Chej Taleb Ajiar y el Chej el Ueli. Los tres hermanos quedaron en el Sur, con la misión de sublevar a los indígenas del Adrar Mauritano contra Francia, y él marchó a Fez a pedir socorro al Sultán. Con la ayuda de éste volvió Ma el Ainin al Sáhara, pero no pudo impedir que las tropas francesas, mandadas por el General Gouraud, entraran en Adrar (Mauritania).

Huídos, se refugiaron en Esmara, donde acudía diariamente gran número de adictos en calidad de guerrilleros. Poco después Ma el Ainin se marchó a Tiznit (Marruecos meridional francés), donde estaba uno

de sus hijos, el famoso El Hiba, como caudillo de la causa de Mulai Hafid (1) a la que se había unido Ma el Ainin.

Ma el Ainin murió el Tiznit, en 1910 (2). Sus hijos nombraron sucesor a El Hiba, que fué proclamado dos años más tarde Sultán de Marruecos por las gentes del Sús. Con este título entró en Marraquech, durándole poco tiempo su nombramiento, pues en la batalla que libró contra las fuerzas marroquíes francesas en Ben Guerir, en la que tomó parte su hermano Em Merabbi Rabbu, como lugarteniente suyo, sufrió una grave derrota que le hizo abandonar Marraquech. Se instalaron en Tarudant, haciendo de esta ciudad el centro de acción de sus luchas contra los franceses, hasta que le sobrevino la muerte en Kerdús.

Mientras tanto, seguía en el Sáhara, como representante religioso de esta familia, Mohammed Lagadaf, el mayor de los hijos de Ma el Ainin.

Con valor increíble y con desprecio de su vida, Lagadaf atacó y deshizo el campamento francés del Teniente Martín, en el Sáhara francés, en el año 1913, robándole el ganado, compuesto de cerca de 150 dromedarios. Con este botín se dirigió a Esmara, perseguido de cerca por el Teniente Coronel Mouret, ansioso de vengar la derrota de su Oficial. Lagadaf no le quiso presentar batalla en Esmara y huyó hacia Marruecos francés; el Teniente Coronel Mouret entró en la ciudad, razzió el poblado y le prendió fuego (febrero de 1913), pudiéndose ver hoy día los desperfectos causados por el mismo.

A la muerte de El Hiba, en 1919, las gentes del Sáhara proclamaron Sultán a su hermano Em Merabbi Rabbu (Sultán Azul), que continuó en Kerdús hasta que los franceses entraron en la región de Uad Nun y sus tropas corrían por el Sáhara francés en persecución de los rebeldes. Em Merabbi Rabbu aprovechó estos momentos para huir de Kerdús y, siendo fiel cumplidor de los consejos y deseos de su padre Ma el Ainin en pro de la alianza con España, presentóse en Cabo Juby a las Autoridades españolas el día 15 de marzo de 1934, en unión de su Jalifa y de los fieles que siempre le acompañaban. Hizo extensiva esta sumisión a todos los miembros de la familia.

Em Merabbi Rabbu murió en 1941, siendo enterrado en Tafudart (Saguia el Hamra). Después de su fallecimiento no se le ha nombrado oficialmente sustituto.

La Religión en el Sáhara.—La Religión es completamente musulmana, proviene del Corán y sus comentarios.

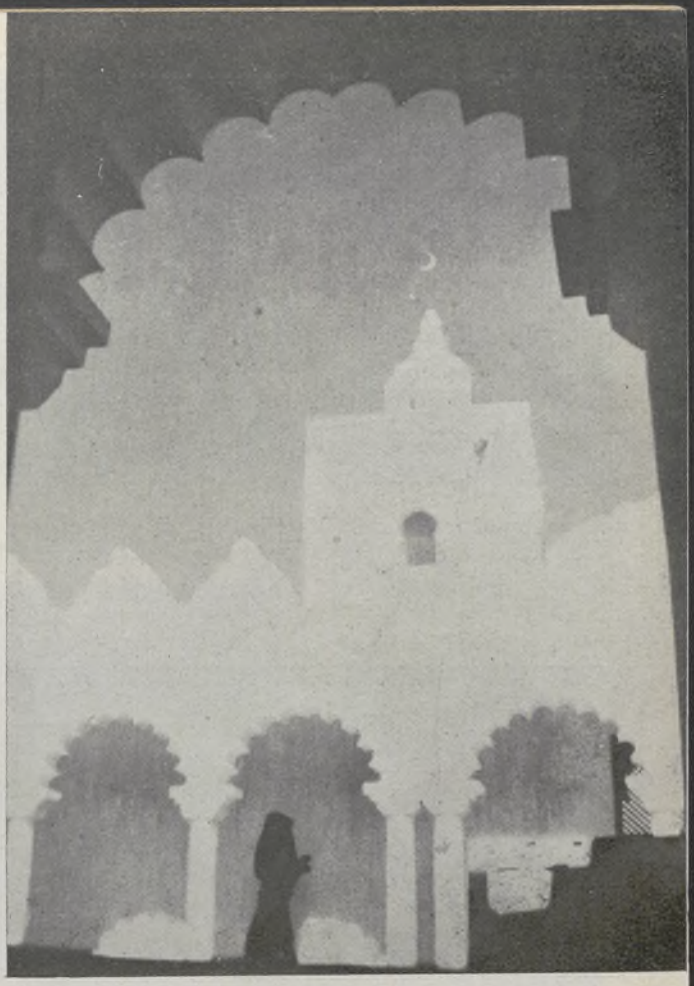
El rito es el ortodoxo malequita instituído por Malec Ben Anas, hombre virtuoso y sabio que vivió en el siglo VIII de la Era Cristiana (año 90 al 177 de la Hégira).

Entre los nómadas la monogamia es frecuente; la mujer es igual que

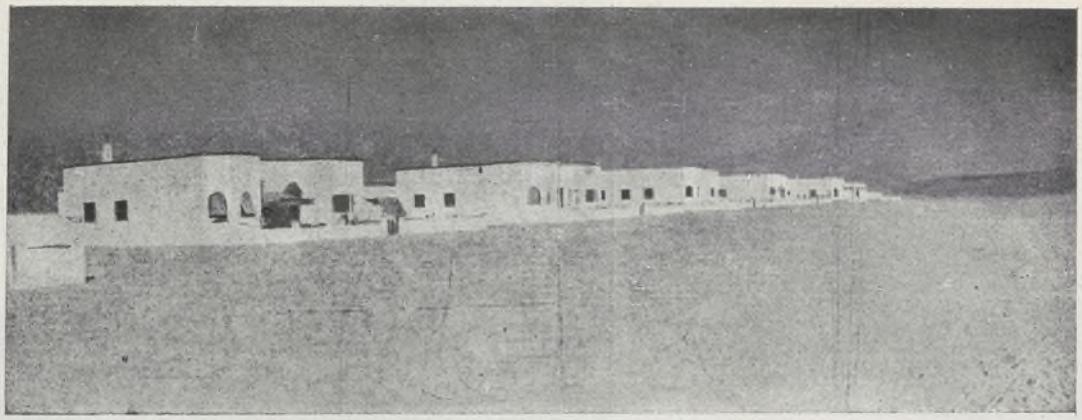
(1) Mulai Hafid era hermano del Sultán de Marruecos, Abd El Asis, y se alzó contra él alegando que se había entregado de lleno en brazos de las Cancillerías europeas.

(2) Tuvo 23 hijos.

Interior de la Escuela de Artes y Oficios de Villa Cisneros



Patio de la Escuela de Artes y Oficios de Villa Cisneros



Pabellones-vivienda, en Villa Cisneros. En primer término la casa del Delegado de Río de Oro. Al fondo «El hogar del pescador»

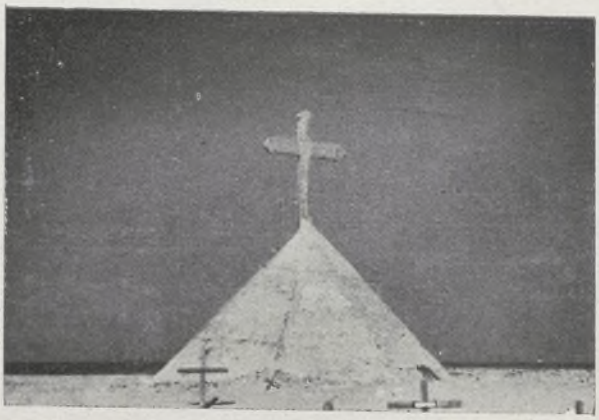
Puerto de Villa Cisneros a la llegada del correo marítimo mensual de Las Palmas

Faro de Villa Cisneros

La Güera. Antiguos edificios de este destacamento

Las nuevas construcciones de La Güera

Factoría de Marcotegui en La Güera



Cementerio de La Güera. (Obsérvese cómo las tumbas están invadidas por las arenas)

Puntas de flechas encontradas en un conchero de Villa Cisneros (Foto M. Santa-Olalla.)

La jaima, el hogar del nómada en el desierto

Filas de jaimas («frig») en Villa Cisneros.

Jaima de un soldado de Villa Cisneros

Jaima de una saharui

Las mujeres que se encargan de gritar, en la puerta de la jaima de la novia, el día del contrato matrimonial

El día de la boda se bebe té hasta que se agota

Las canciones que deleitan a las saharuis son las que tratan del amor y de la guerra

A esta edad y después de haberles efectuado la circuncisión, los niños saharuis entran de lleno en todas las obligaciones del Islam

su marido y dispone libremente de sus bienes. No hay nada comparable entre la mujer saharauí y las mujeres del Africa del Norte, donde son consideradas como una «cosa» más, lo que no ocurre en nuestro Sáhara.

Sin embargo, la especial naturaleza de la sociedad indígena del Sáhara admite ciertas transgresiones que turban el orden moral que debía regirla.

Pensando en la posibilidad de estos casos, Mahoma señaló el delito y prescribió la pena. Basándose en que los baluartes primarios de la sociedad musulmana son la familia y la religión, castigó expresamente las graves faltas que significaban los actos deshonestos. En la Sura XXIII recomienda a los creyentes que limiten sus goces a las propias mujeres y esclavas adquiridas legítimamente, reprobando a los que lleguen más allá para satisfacer sus torpes deseos. Rechaza como mayor gravedad el adulterio; en estos casos niega el Profeta toda esperanza de perdón, recomendando a los musulmanes, cuando sea probado el delito, que encierren a sus mujeres en sus casas hasta que les lleve o les envíe Dios un medio de salvación, y que no se apiaden de ellas para imponerles castigos y que éstos sean ante un número crecido de creyentes.

Sabido es que el Corán es para los musulmanes el libro de los principios fundamentales, donde se condensan sus atribuciones y deberes en los órdenes religioso y jurídico, y en éste, no de un modo preceptivo, sino que los numerosos casos que el Profeta resuelve han servido de base a los comentaristas para deducir las doctrinas porque se rije el Islam.

El Corán es el libro sagrado de los musulmanes y lo instituyó Sidna Mohammed, que nació en la Meca (Arabia), en el año 570, hijo de Lal-la Amina y de Abdel-lah. El libro está hecho a base de revelaciones y el encargado de transmitirlas, recopilarlas y publicarlas en un Código (el Corán, que significa la lectura) fué Mahoma. La primera revelación tuvo lugar en el Yebel Hirat. La última parte del Corán le fué revelada el 9 del mes de Hiyya y se conoce este día con el nombre de «aarafa», que es un monte cercano a la Meca donde se congregan todos los años los peregrinos que van a recibir el título de Hach.

En este libro encontrarán los musulmanes recopilado todo el derecho musulmán. Comprende 114 Suras (Capítulos), subdivididos en versículos. En él aparecen los cinco preceptos o deberes esenciales que son como columnas, en las que se basa la religión del Islam.

Estos deberes son:

1.° La profesión de fe: «No hay más Dios que Al-lah y Mahoma fué su Profeta.

A esto se llama «chehada» (acto de fe) y es el primer deber esencial de todo musulmán. Desde que el niño puede comprender las cosas se le enseña la fatiha o primer Sura del Corán y cuando va a la escuela ya lleva algo aprendido. Esta escuela suele ser una jaima puesta a disposición de un faquih o morabito por varios indígenas, quienes se encargan de darle de comer y facilitarle té. Al terminar la enseñanza le

pagan, generalmente, en especies, sea cebada u otros productos de la siembra.

2.° El rezo, cinco veces al día: a) el feyer, al amanecer; b) el dohor, a las trece horas solares; c) el aazar, a media tarde; d) el magreb, a la caída del sol; y e) el aachá, en el primer tercio de la noche.

El saharauí reza diariamente sus cinco oraciones. Cuando va en caravana, el sol, durante el día, y las estrellas, durante la noche, les sirven de referencia para las horas de sus rezos. Suelen tener lugares, arreglados con piedras o matas, donde se reúnen para ofrecer sus sentimientos a Dios.

Durante los viajes largos están autorizados para adelantar o atrasar las oraciones en ed-dohor, en el aazar y en el aachá.

Bien sabido es que el rito musulmán obliga a los creyentes a hacer abluciones antes de cada rezo; pero es el caso que en el Desierto no se encuentra agua a voluntad, y a veces pasará una familia dos o tres días sin encontrar un pozo, y la que llevan en sus guirbes es sagrada, la utilizan exclusivamente para cocinar y beber. Pues bien; el Corán lo tiene previsto: «El que no pueda con agua o no la encuentre se frotará el rostro y las manos con arena». Qué extraño les parece a los que por primera vez visitan el Territorio ver en el momento de la oración a los indígenas frotarse manos, brazos y cara con la arena, antes de empezar la oración. Los ascaris del norte de Marruecos, de servicio en el Sáhara, no imitan a los saharuís, dicen que el rezo no les vale y prefieren no hacerlo a utilizar la arena.

3.° Las limosnas o pago del diezmo, llamado «laachier».

La limosna está señalada como la tercera obligación de todo musulmán. En el Sáhara la limosna se suele dar de los ganados. El libro divino (el Corán) señala la cuantía, según el número de cabezas de ganado que se tenga: de cada 100 ovejas o cabras, se debe dar una pieza hembra; de cada 25 dromedarios hay que dar una camellita de un año; de cada 36 una camellita de dos años; de 46 una de tres años; de 61, una de cuatro o cinco años, etc., pero siempre hembra, ya que entre ellos es preferible la dádiva de la hembra, según consta en los libros sagrados.

También se suele dar grano de limosna, no solamente entre parientes, sino también entre los que se dedican a la mendicidad.

4.° El ayuno en el Ramadán, obligatorio a todo musulmán con uso de razón.

Este precepto coránico no se cumple en el Sáhara al pie de la letra, no por falta de convicción religiosa, sino por la escasez de subsistencias. En plena fiesta del Ramadán es corriente ver a muchos nómadas que van de viaje comer carne de alguna pieza cobrada o beber agua al llegar a algún pozo. Si se le pregunta por qué hacen tal cosa estando prohibida, os contestarán que bastante Ramadán hacen en todo el año, para ahora, que tienen ocasión, no alimentarse. (En el Sáhara hay un proverbio que dice: «come o bebe cuando tengas ocasión, que sabe Dios cuándo volverás a hacerlo»).

5.º La peregrinación a la Meca. Se debe hacer el último mes del año. El musulmán que cumple este precepto recibe el título de Hach.

Muy difícil era en el Sáhara cumplir con este deber, pues poca gente disponía de los medios necesarios para tal fin. Hasta antes de la guerra actual, el Gobierno español ponía todos los años un barco a disposición de los musulmanes del Marruecos español que, en gran número, entre los que figuraban naturales del Sáhara, iban a la Meca con todos los gastos por cuenta del Estado.

Hablar detalladamente de la religión del Islam, de sus cultos, ritos y supersticiones (de éstas narraremos sólo las concernientes al Sáhara) y de todo lo con ella relacionado no es objeto de este trabajo, ya que para todos los musulmanes del mundo la religión es la misma, indistintamente en el Sáhara que en el resto de Africa, y se ha escrito mucho sobre este tema (1).

Las creencias de carácter mágico.—El nómada, como todo indígena no civilizado de Africa, es un buen campo abonado para las creencias de carácter mágico, por ser un gran supersticioso.

Admite, con absoluta convicción, que hay personas vampiros y brujas conocidas por el nombre de «Sal-lala» que se pueden convertir en cualquier clase de animal y chupar la sangre de una persona que queda enferma, en el acto, del corazón. Para quitar el maleficio, es necesario, según ellos, que se aprese a la Sal-lala y de la boca se le saque algo de la sangre que ha chupado; esta sangre se lía en un pañuelo con ceniza y se echa a la lumbre. Al quemarse hace humo y ese humo toma la forma de un borrego; si en ese momento un hombre de la familia del enfermo, provisto de un cuchillo, corta el cuello del borrego y lo mata, al instante queda restablecida la víctima; si por el contrario, el borrego no muere, la víctima quedará enferma durante su existencia.

Otra creencia es la del niño dormido. Dicen que una casada puede quedar encinta y dar a luz a los nueve meses, al año, a los dos y hasta a los tres años, pues el niño, por poca fortaleza del padre, queda dormido en el vientre de la madre, durante ese tiempo, hasta que se despierta.

Creen en la existencia de espíritus malos: los «Gul», que salen sólo de noche y, dando gritos enloquecedores, emboban al que encuentran solo. Todos aseguran haberlos oído. También hablan de un lugar llamado «Yuad», situado en el Sur, donde hay un cementerio antiguo, lugar en el que se libró una gran batalla entre tribus enemigas y donde, durante la noche, se oyen gritos, tambores, tiros, etc.

El mal de ojo para ellos es una realidad. No se les puede convencer de lo contrario, pues dejarían de tener confianza en la persona que lo in-

---

(1) Recomendamos a los que se interesen por la materia, a los autores José Antonio de Sangroniz: «Marruecos», en el Capítulo de Religión»; Dozy: «Essaie sur l'historire de l'Islame»; Dugat: «Historie des philosophiques et des theologiens musulmans», y a Bonnet Maury: «L'Islame et le christianisme en Afrique».

tentase. Se protegen contra este mal de muchas formas. Cuelgan saquitos de cuero en el cuello de los pequeños y dentro de esos saquitos suelen colocar trozos de huesos, ceniza, telarañas y un trocito de papel con un versículo del Corán. Los mayores llevan también este colgante para quitarse ciertos dolores. Según la parte donde ellos localizan la enfermedad, allí se ponen el saquito, o bien dos piezas de cuero cosidas, que lo mismo llevan en la cabeza que en el pecho, en un brazo o en las muñecas.

Los indígenas del Sáhara tienen un miedo horrible a las hienas. Dicen que son hipnotizados por ellas y son llevados a las cuevas donde, o bien son devorados o convertidos en cualquier clase de animal.

Para los nómadas, las trombas que el aire produce en terrenos arenosos son los genios endiablados y malhumorados por alguna causa, que si encuentran a alguien se lo llevan a sus antros. Se apartan de ellas con verdadero pánico.

Los Santos.—El saharuí venera a sus santos y el lugar de sus enterramientos. Dan el nombre de «rauda» y «rayem» a las tumbas de personajes religiosos. De los muchos que hay enterrados en el Sáhara mencionaremos los principales:

En la Saguía el Hamra:

Laaiafa (próximo a Fuim el Uad), santa de la tribu de Ulad Tidrarin.

En Merabbi Rabbu (Sultán Azul), venerado en todo el Sáhara. Murió en 1941. Está enterrado en Tafudart.

Brahín Uld Mohammed Uld Aomar, santo de Ulad Delim, antepasado del Chej Uld Aomar de Ulad Lejliga, que está enterrado en Tafudart.

El Mamí Uld el Bujarí, cuya tumba se encuentra en Lemehaiyibat, entre Tafudart y Sidi Ahamed Laarosi.

Sidi Ahmed Laarosi, antepasado de «laarosiien» y junto a él los siete santos de Ulad Besbaa, enterrados en la confluencia del Asdam con la Saguía. Todos son jerifes idrisitas y tienen fama de hacer muchos milagros.

En la costa:

Sidi Naila, santo enterrado en la Bahía de Puerto Cansado.

Sidi Mohammed Bu Gambur, junto a Lemsid.

Sido Alí Ben Abdel-lah, situado en la salina de Anuti, al E. de La Palangana.

Baba Alí, a ocho kilómetros al Sur de Médano Santiago.

En la Zona del Dra:

Sidi Abderrahaman el Tahali, en el Jeneg Richa (curva del Uad Dra).

Brahim Uld El Caid, en el Jeneg Sagra, a unos ocho kilómetros, aproximadamente, al sur del anterior.

Sidi Brahín Laatabi, a cuatro kilómetros al sur de Lemseied.

En el interior:

Sidi Ahmed Erguibi, al oeste del Uad Seita y a la altura de Gart Hachicha (en el Aidar).

Sidi Mohammed Cunti, próximo al cauce del Uad Guenifida, unos 15 kilómetros antes de su confluencia con el Uad Afra. En el Aidar.

Sidi Uahas-sun, en el Uad Ferrah, a unos 25 kilómetros al N. E. de Jálua.

Mohammed el Hasan Ben El Hafed y Baba Ahmed (rauda), enterrados en el Derúa.

Faguir Embarec, en el Taidrart.

Sidi Brahín Ben Mohammed, en Sebjet Tah.

El Hach Ahamar el Ihaia, enterrado al N. E. del Esmara, descendiente de una fracción de los Ulad Chej de Ergueibat, llamada Ahel el Hach.

Sidi Ahmed Musa, a unos 15 kilómetros al E. de Sidi Ahmed Laarosi.

Abdal-lah Uld Alí Beiba, uno de los chej más importantes de Isarguiien. En Ed-Daora.

Mohammed ben Hed-di, enterrado en el Aguiul Ed-Daora (este lugar es conocido por la guarnición europea del Sáhara, por «los antiaéreos» debido a la forma que toman dos altos palos que hay en la tumba).

Sidi Amteri, en el Guenidelof, entre Ed-Daora y El Aiun.

Rayem Mansor, situado en el Tadjest próximo a la pista de El Aiun-Villa Cisneros.

V

IDIOMAS.—*El Hasanía.—Transcripción de El Hasanía.*

EL HASANÍA.—El Hasanía es un dialecto del árabe que se habla exclusivamente en el Sáhara español y Mauritania francesa.

Es un lenguaje formado por aluvión, con capas tomadas del bereber y del árabe, éstas en mayor proporción.

Parece ser que en la actualidad se llevan a cabo investigaciones científicas para averiguar su origen, pero oficialmente no sabemos nada sobre este aspecto lingüístico.

Cuentan los «intelectuales» saharuís que el origen del hasanía, como decimos más adelante, *es el barbarismo*, o sea, la falta en el decir.

Contra esta afirmación no se puede objetar nada; más bien darles la razón, ya que en lo único que hay escrito sobre la lengua del Sáhara («Algo sobre el hasanía, o dialecto árabe que se habla en el Sáhara atlántico»; del malogrado Teniente Coronel De Oro), se da, también, como origen de esta lengua el barbarismo y se demuestra que no existen reglas gramaticales como en el árabe literal.

La razón de llamarse así, al decir de los «enterados» del Territorio, es porque los indígenas que se establecieron en el país, después de la conquista por los musulmanes, eran descendientes de Hasan Ben Abdellahi Ben Yaafar Ben Alí Táleb, que era hermano de Alí, el yerno del Profeta, según hace constar el Teniente Coronel De Oro en su libro ya mencionado.

Puedo asegurar con firmeza, puesto que lo he comprobado prácticamente, que quien hable el árabe vulgar, puede perfectamente entenderse con los saharauís, de la misma manera que se entienden los soldados moros, que del norte de Marruecos van al Sáhara de guarnición, con los naturales del país.

No faltan en el Sáhara quienes hablen el chelja y el susi de Ait Ba Amarán, bien porque han vivido en Ifni y Marruecos francés; bien

por sus relaciones comerciales con los bereberes, o bien por la convivencia con los ascaris que, procedentes de diferentes lugares de Marruecos, prestan sus servicios en nuestra Colonia.

Transcripción de «El Hasania».—Como es sabido, en Africa, es imperiosa la necesidad de un mínimo de conocimiento del idioma árabe para poder llegar rápidamente a la interpretación de los nombres escritos en una carta geográfica. Para ello hay que dar normas y hacerlo con carácter oficial y «definitivo», para que se ajusten a ellas toda clase de publicaciones y comunicaciones oficiales y en particular todo documento cartográfico, en cuyo valor influirá enormemente el que la transcripción sea clara y «definitiva».

En este aspecto ya se ha dado un gran paso en Marruecos del Norte, posiblemente sin temor a nuevos criterios, pero no hay nada aún para el Territorio del Sáhara (a excepción de las Normas hechas por el Servicio Geográfico para la transcripción de la Toponimia de su Mapa), que aunque no se habla el árabe sí un dialecto de éste: el hasanía.

Para la transcripción del dialecto hasanía, que se habla en todo el Sáhara, podría utilizarse muy bien, aun de una forma oficial, las «Normas de Transcripción» dictadas por la Sección Política de la Delegación de Asuntos indígenas, de la Alta Comisaría de España en Marruecos, en Tetuán, en el mes de febrero de 1943, pero con la introducción obligada de tres excepciones: la del ث -*t*-; la del ز -*z*- y la del ق -*g*-, por razones que exponemos a continuación:

1.ª) La del ث :

Como en el hasanía la pronunciación de la letra ث es exactamente la de la *z* castellana, hay que emplear ésta, como tal, en los casos en que se presente. Ejemplos:

حاسِ عثمن .—HASI AAZMAN.—POZO AAZMAN.

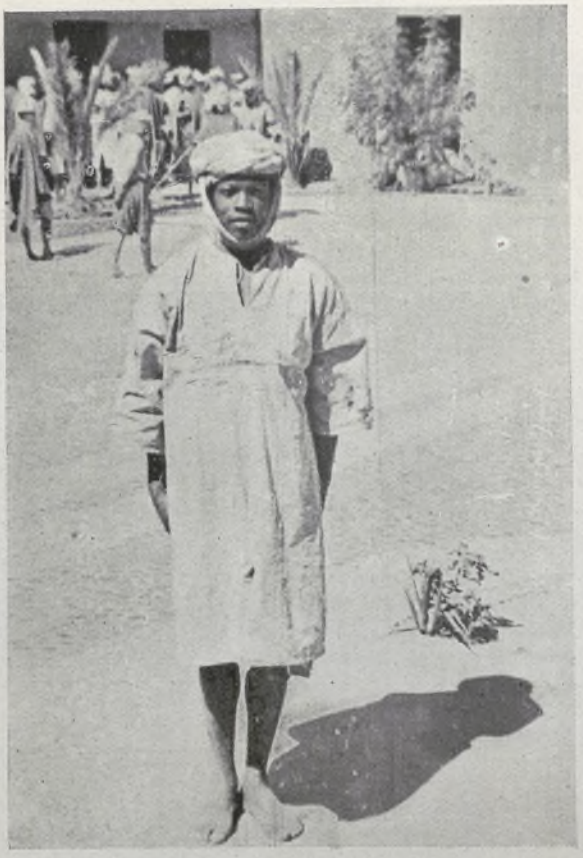
لمرأميث .—LEMRAMIZ.—LUGAR DONDE HAY ER-REMZ. (cierta clase de mata)

y lógicamente transcribiremos: ث por *z* y no por *t*.

2.ª) La del ز :

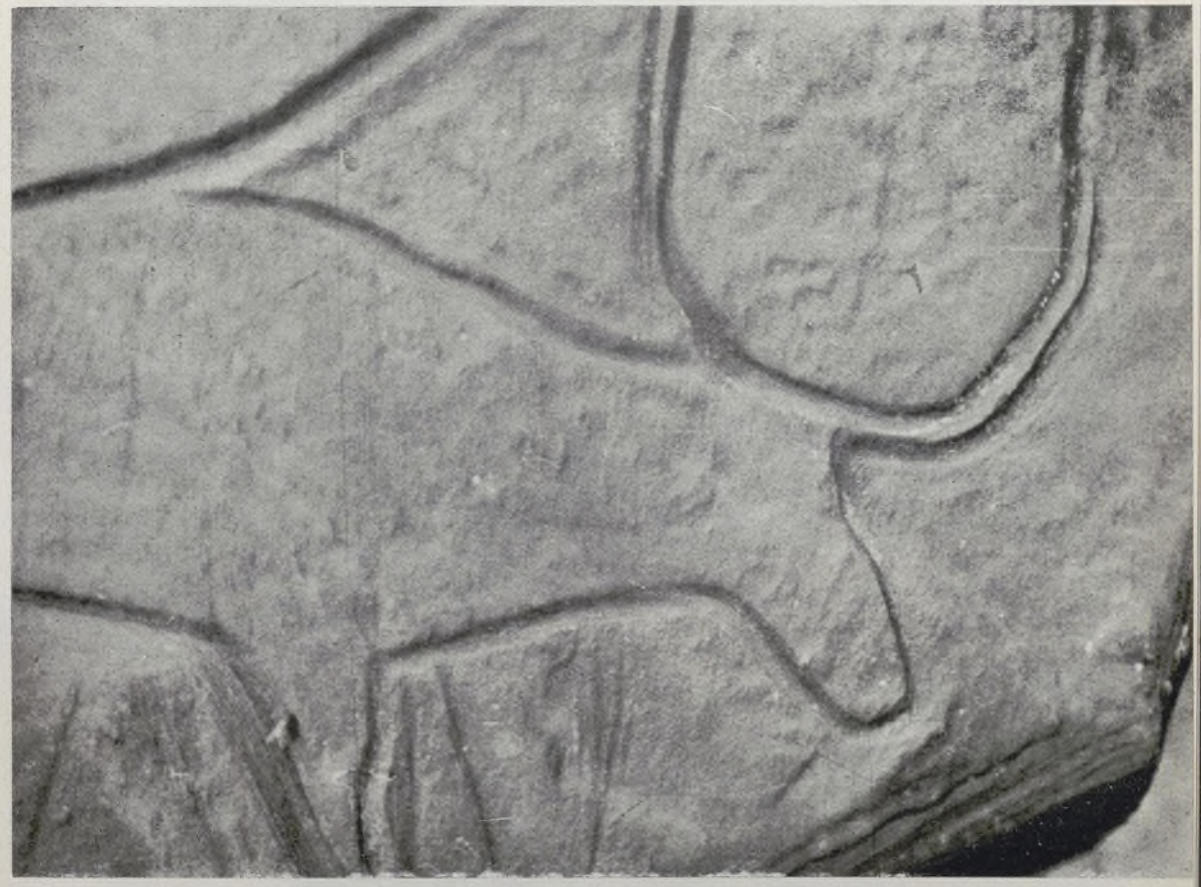
Al emplear la *z* castellana para la equivalente ث en hasanía, esta ز la transcribiremos por *s* (con un puntito encima y con pronunciación de

Tumba primitiva que se encuentra cerca del Imililic (Foto M. Santaolalla.)



Un tipo de soldado nómada, de raza negroide

Tipo de raza bereber



Grabado rupestre, que representa un toro o búfalo, encontrado en El Aslien (Esmara) (Foto M. Santaolalla.)

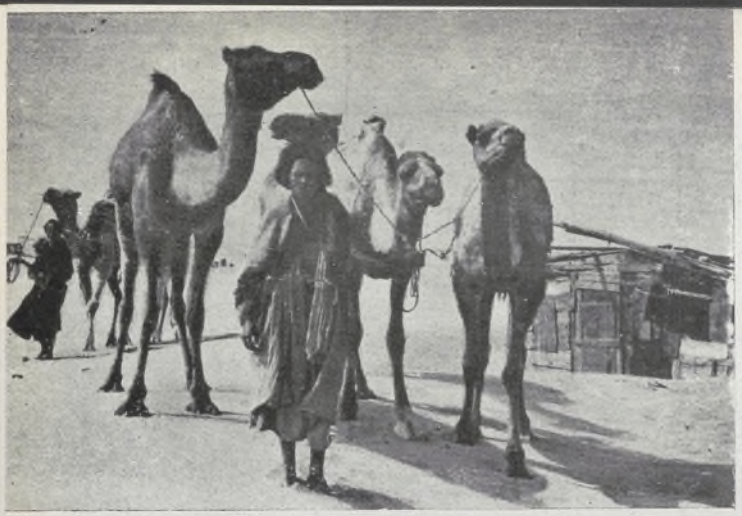
Grabado rupestre, que representa dos gacelas, encontrado dos kilómetros al E. de El Aslien
(Foto M. Santa-olalla.)

Piedras, con dibujos prehistóricos, halladas en la Saguia el Hamra

Tres tipos típicos de saharuis del desierto español

Un tipo negro, oriundo del Sudán francés

Varios tipos del Sáhara español. Al fondo un esclavo negro de origen senegalés



Tipo representativo de los nómadas del desierto

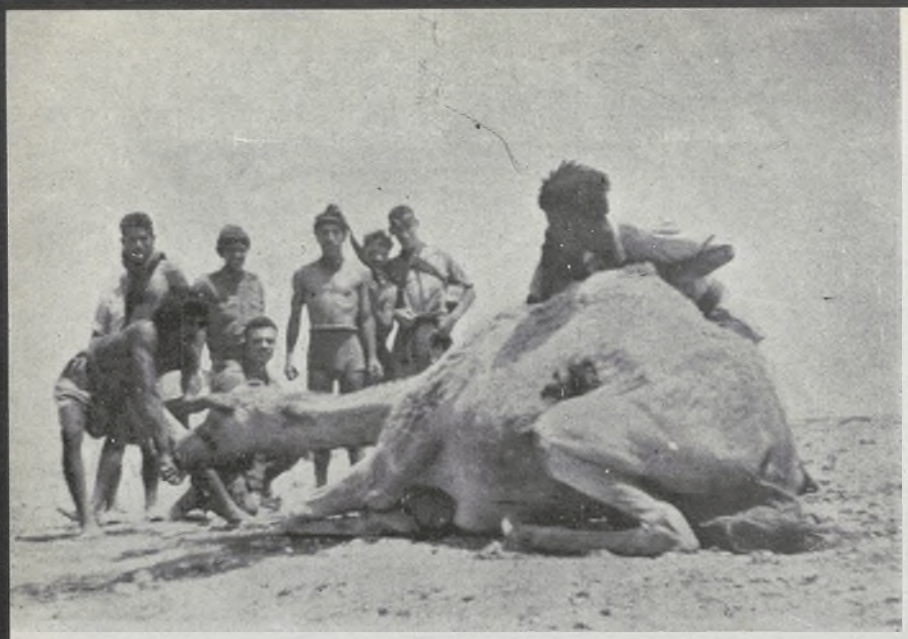
Villa Cisneros. Preparando una lona para la confección de una jaima

El maestro barbero de Cabo Juby

Majarreras de Cabo Juby. Estas mujeres curten pieles y confeccionan «tasufras» (sacos de viaje)

El barbero de Cabo Juby se ha convertido en platero

Un maalem de la Escuela de Artes y Oficios de Villa Cisneros



Matando un camello que servirá de alimento durante varios días

Los filetes de avestruz son riquísimos

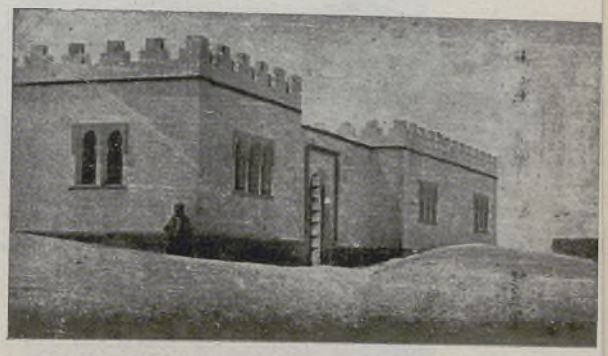
Tres fases del juego preferido por los nómadas: el «aarag»

El hijo del Sultán Azul en su casa de Cabo Juby

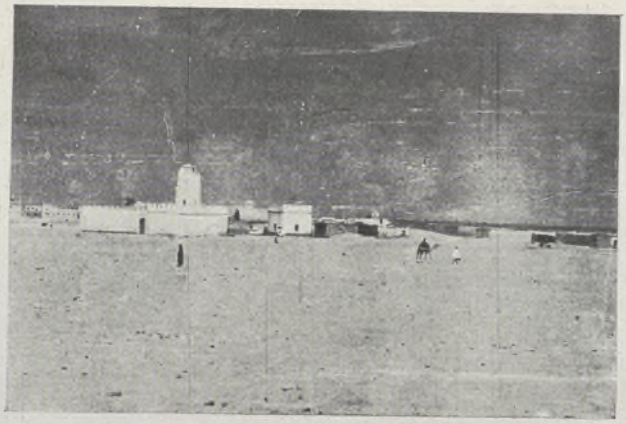
El hijo del Sultán Azul, en el centro, con sus dos hermanos y el autor, en la terraza de su casa de Cabo Juby

Sobrinos y primos del Sultán Azul

Vista interior de la casa del Sultán Azul

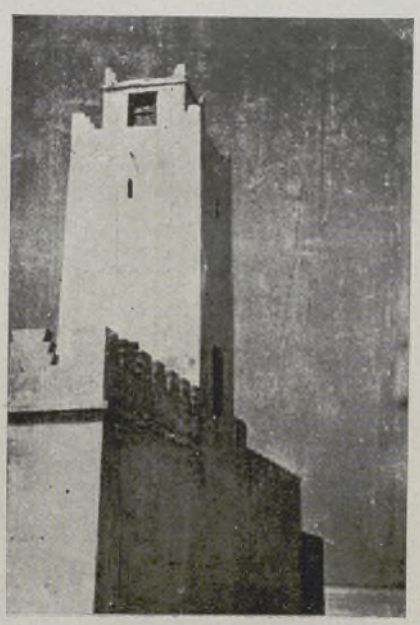


La casa del Sultán Azul en Cabo Juby



Vista de la mezquita de Cabo Juby, próxima al zoco

Puerta de entrada de la mezquita de Cabo Juby



Vista del minarete de la mezquita de Cabo Juby

s francesa, como en «rose»: rosa), siendo más parecido el sonido de la *s* castellana al ز que la misma *z*. Ejemplos:

زيت .—ṠEIT.—ACEITE.

وزر .—UṠIR.—CONSEJERO O MINISTRO.

y por tanto el ز será equivalente a *ṡ* y no a la *z*.

3.ª) La de ف :

A las letras غ y ڭ, equivalentes a la *g* castellana, según las normas ya mencionadas, hemos de añadir las del ف (Kaf) ya que en el Sáhara este ف se convierte en casi todos los casos en ڭ o (caf megugui). Y así dicen los saharauís: *cul-lu ma iu-kalkamu iugalgamu* —

كُلْ مَا يُقَلْقَمْ يَگَلْگَمْ

—(todo lo que es—en árabe—con ف «kaf» se hace—en hasanía—«caf megugui»). Es decir, pronunciación de *g* suave.

Al hacer estas tres excepciones, obligadas en El Hasanía, como antes decíamos, hemos tenido muy en cuenta que no existen reglas como las dictadas para la lengua árabe en Marruecos, por la falta de escritos sobre esta cuestión, como se hace observar en el libro «Algo sobre el hasanía o dialecto árabe que se habla en el Sáhara Occidental»:

> «... la contestación que se recibe al preguntar a un alfaquí saharuí por la razón de ser tal o cual cosa en el hasanía, es : «El Hasanía, su origen (o fundamento) es el barbarismo (o la falta en el decir).

Con lo que dan a entender que ellos hablan y pronuncian así *porque si*, pero que no hay reglas como en el árabe literal».

TRANSCRIPCION DE LAS LETRAS ARABES APLICADAS AL DIALECTO EL HASANIA

(Igual a la de las «Normas» de la Delegación de Asuntos Indígenas, pero con las tres modificaciones introducidas.)

ا =a ب =b ك =c, qu ش =ch د ذ ظ ض =d غ ك ق ف =g	ح ه =h ي =i خ =j ل =l م =m ن =n ر =r ص س =s	ط ت =t ث =z و =u ج =y (1) ز =s ع =aa
أَ =a إِ =j أُ =u ـَ =a	ـِ =i,e ي =,i,e ـُ =u,o	

(1) *ch* al final.

TERCERA PARTE

GEOGRAFIA ECONOMICA

I

FLORA Y FAUNA.—*Vegetación.—Clases de plantas.—Agricultura.—Especies de animales.—Ganadería.*

FLORA Y FAUNA.—En este capítulo nos enfrentamos con un problema de alto interés, aún no desarrollado en su conjunto.

Botánicos especializados han hecho estudios sobre la vegetación del Sáhara, pero sin que hasta la fecha haya salido nada a la luz pública (1), posiblemente porque esos hombres de ciencia están preparando sus trabajos para darlos a la publicidad próximamente. No obstante tenemos que señalar algunos artículos aparecidos en revistas científicas y coloniales, entre los que descuella el del Sr. Guinea en «Africa», núm. 31-32, y que son como adelanto de los trabajos que sobre geobotánica del Sáhara publicará en breve el Instituto de Estudios Políticos.

En cuanto a la fauna, podemos decir que no se ha hecho casi nada. Sólo de los insectos y acridios se están ocupando en la actualidad, por lo que no sabemos los resultados de estos estudios.

Nos limitaremos a dar a conocer, de la fauna y la flora del desierto, las distintas especies que hemos observado durante nuestra permanencia en el Sáhara y su lucha para sobrevivir a la aridez del terreno.

VEGETACIÓN.—En el Sáhara la naturaleza del suelo ejerce una influencia muy considerable sobre la localización de los vegetales; es decir, que las plantas tienen zonas determinadas donde se señalan los tipos correspondientes. No es la misma vegetación la que se produce en las hamadas que la que se señala en los erg o bien en las zonas de sebjas. Ni tampoco las que se dan en el litoral son iguales que las de las zonas

(1) Cuando ponía en limpio este trabajo, febrero de 1944, se publicó un libro titulado «España en el Desierto», de E. GUINEA, en el que se expone, de una forma amena, un avance sobre la constitución botánica de nuestro Sáhara.

montañosas del interior, donde suele escasear o carecer la vegetación, como sucede en los terrenos pizarrosos de los alrededores de Esmara. Sin embargo, todas las plantas tienen un algo de común: la lucha contra la sequía pertinaz del Sáhara.

Todas las plantas forman una flora de aspecto particular que han modificado sus órganos generales para la conservación de la especie, utilizando de un modo extraordinario los cortos períodos de humedad para luego resistir la larga temporada de la sequía.

Como enemigos de la vegetación del desierto podemos señalar: la rareza de las lluvias, las temperaturas de verano, los fríos de la noche, la sequedad del aire, la intensa insolación y la frecuencia y violencia del viento, siendo el más terrible el cálido y sofocante «irifi».

Las raras precipitaciones dan lugar a que las plantas vivan gracias a la fuerza y a la longitud de sus raíces que les permite absorber rápidamente la humedad del subsuelo. Muchas de ellas tienen, además, la propiedad de germinar, al llover, bastándoles un corto lapso de tiempo para crecer, florecer y fructificar.

Hay muchas especies que aparecen con la lluvia y desaparecen con ella. Son las hierbas en general, conocidas por los indígenas por «erbea», ante cuya aparición disfruta el saharuí, siendo el resorte que pone en movimiento a muchas caravanas que de distintos lugares acuden en busca del fresco y apetitoso pasto, allá donde cayeron las lluvias.

Como para diseminar sus semillas las plantas no pueden contar con pájaros ni con hervíboros, se aprovechan de las ráfagas del viento que transportan las semillas a sitios donde, cubriéndose de arena, formando coraza, esperan el agua que las haga germinar. Estas semillas conservan sus propiedades germinativas durante mucho tiempo, a veces años; todo el tiempo que dure la sequía.

En general domina la vegetación xerofítica, pobre y raquítica, de aspecto reseco y grisáceo; de pocas hojas y muchas espinas. Hay muchas especies que son muy parecidas y difíciles de distinguir, no al ojo profano, sino a los entendidos en la materia. Sólo el saharuí, que tiene una honda experiencia de la población vegetal de su tierra, conoce perfectamente a todas las plantas por sus nombres y en una grara cualquiera os dirá, sin titubeos, la denominación, en hasanía, de cada una de las distintas especies que en ese terreno aparecen ante sus ojos.

El que va por primera vez al desierto se sorprende con facilidad de ver a su guía pararse bruscamente para hacer fuego en un punto, tan aislado y desierto, en el que cualquier ojo no acostumbrado a la soledad de las grandes inmensidades no vería apenas una rama combustible. El guía sabe que debajo de aquella raquítica y pequeña mata existen raíces con las que hará un fuego que le será suficiente para sus necesidades.

A continuación reseñamos las distintas especies cuyos nombres hemos recogido de boca de los saharauís:

CUADRO DE VEGETACION DEL SAHARA

Nombre en Hasanía	Nombre científico	Clase	Observaciones
Argan	Argania Sideroxylon	Arbol	Del hueso de su fruto se saca aceite. Se da principalmente en la zona norte.
Achfuf	Zilla Spinosa	Mata	Pasto en terreno duro de graras.
Aadres	Commifora africana	Arbol	En el Sur. Se da más bien en Mauritania y Senegal.
Afdir	Euphorbia regis Jubae	Mata	Pasto de camello en Cabo Bojador. Con su jugo se purgan los camellos. Se encuentra en Lareig (costa Z. S. del P. M.).
Afelyit	Cassia Aschreck	Hierba	Sus hojas son purgantes.
Ahbalia	Heliotropium Undulatum	Hierba	Su jugo es como tinta.
Acchit	Farsetia ramossisima	Hierba	Pasto.
Aacrich	Sporabolus hevolus	Mata	Pasto también para burros y camellos.
Auchal	Moltkia callosa	Hierba	Se da en regiones arenosas.
Auarach	Calligonum comosun	Arbol	Pasto. En Asefal-Acchar y Bir Nesara.
Artem	———	Arbol	Pasto. Cerca de Esmara, en el lugar denominado Adamat Artem, por este motivo.
Ascaf	Nucularia perrini	Mata	Pasto muy bueno.
Aserdum	Aristida acutiflora	Hierba	Color pajizo, al llover se pone verde y al secarse se llama «sfar».
Ataf	Aristida ciliata	Hierba	Pasto.
Atil	Maerua crassifolia	Arbol	Las ramas, en forma de palitos, las utilizan para limpiarse los dientes y se conocen por «mesuag». Trituradas se emplean como remedio de los males del vientre.

Nombre en Hasanía	Nombre científico	Clase	Observaciones
Atig	Lotus glinoides	Arbol	Oloroso. Se utiliza para hacer collares de mujer.
Afsu	Aizoon theurkaufii	Hierba	Pasto. Sus semillas son comestibles.
Amseran	Glyceria Parmaceodes	Hierba	Pasto.
Aagaia	Zygohyllum Waterlotii	Mata	Pasto. En terrenos húmedos y salinos. Se utiliza contra el forúnculo.
Aureuar	Euphorbia Ricino	Mata	En el cauce de la Saguia y en la desembocadura del Uad Ksat. Ricino.
Achbartu	Senecio antheuphorbium	Arbusto	Las abejas utilizan el néctar de sus flores.
Azel	Tamarix Articulata	Arbol	Parecido a la «tarfa», pero de mayor tamaño. Pasto.
Afrech	Salvadora Pérsica	Arbol	Pasto. Se da más bien en Mauritania.
Arguel	Atriplex Mauritania	Mata	Pasto.
Arui	Senecium Portolocastrum	Mata	Pasto. Lo comen poco.
Atir	Astragalus boquelii	Mata	Pasto bueno. Sus semillas producen en el animal que los ingiere una enfermedad llamada «fentar».
Afelech	Bupleurum Sp	Hierba	Se encuentra principalmente en Mauritania.
Benaaman	Ypomea repeus	Hierba	
Bu Enguir	Centaurea Sp	Hierba	Pasto. Abunda en las graras.
Catecta	Policarpea nivea	Mata	Pasto.
Damaran	Traganum nudatum	Arbusto	Buen pasto. Se encuentra con el «scaf» y «um recba».
Dahmus	Euphorbia echinus	Cactu	Planta medicinal. Las abejas chupan el jugo de sus flores.
Dahmus el bil	Suceda ifniensis	Cactu	Pasto. Parecido al anterior pero más pequeño, sin jugo lácteo y sin pinchos.

Desma	Fagonia glutinosa	Hierba	Pasto.
Dinban	Caylusea hexagyna	Hierba	Pasto.
Esmar	Juncus maritimus	Mata	Junco que se utiliza para la confección de esteras.
Emjamba	Lasieus hirsitus	Mata	Parecido al «um recba» pero peor pasto.
Ensil	Aristida plumosa	Hierba	Pasto.
Erremz	Halochylon Tamariscifolius	Mata	———
Echdari	Rhus Oxyacantha	Arbol	Característico de las graras. Sirve para leña; sus hojas y corteza se utilizan en curtidos de pieles; su madera se emplea para rájalas. Tiene un grano llamado «ademij» que comen los indígenas.
Fula	Crotolaria Saharae	Hierba	Pasto.
Fernan	Euphorbia balsamífera	Mata	Su jugo lácteo se emplea con preferencia al del «afdir» contra la sarna de los camellos.
Gadem	Antirrihinum ramosissimum	Mata	Pasto. En Guelta y Tiris.
Garsa	Limonium Beaumieranum	Hierba	Pasto. En el interior; los pastores lo comen verde.
Gartufa	Brochia cinerea	Hierba	Planta aromática de flores amarillas, parecido el olor al del tomillo. Sirve para aromatizar el te y es sucedáneo del mismo cuando éste falta.
Guerimo	Lannea Sp.	Hierba	Lo comen los nómadas y hay dos especies: la comestible, que es dulce, llamada «lagsal», y la otra, más amarga, conocida por «hamar».
Gleia	Grewia populifolia	Arbol	En zonas montañosas. Sus granos se comen y sus ramas se utilizan para hacer «debus» (palos para dirigir al camello).
Guedim	Randonia Africana	Mata	En el N. sahariano se utiliza para hacer cuerdas y canastos. Pasto.

Nombre en Hasanía	Nombre científico	Clase	Observaciones
Guidenaam	Linaria Aegyptiaca	Hierba	Pasto. En Guelta.
Guersim	Nitraria Retusa	Arbol pequeño	Sus hojas sirven de pasto. La semilla se llama «agamis», que es comestible al estar verde.
Guetaf	Atriplex halimus	Arbolillo	Sus hojas son un buen pasto.
Gardeg	Lycium intrincatum	Mata	Pasto abundante en los ríos. Produce unos ramos de «tsabenn» fruto o semilla) que es comestible al estar verde.
Guesah	Piturantos intermedius	Arbusto	Parecido al «um recba» verde; sirve de pasto al ganado.
Halb	Schizophyllum chazalici	Mata	Pasto en las cercanías de la costa.
Henna	Lithospermun callosum	Mata	Pasto. Se encuentra en la costa junto a la «um lebeina» y «laazel».
Had	Cornuloca monacantha	Mata	Pasto muy bueno para el camello. Se encuentra en Asefal, Acchar y Tiyerir.
Haiat el Hamar	Aristida Sieberiana	Hierba	Por el aspecto de sus hojas secas se conoce por «barba de burro».
Harcha	Trichodesma calcaratum	Hierba	Pasto bueno.
Hilt el Hil	———	Mata	Olorosa. La come el camello sólo cuando tiene mucha hambre.
Hamara (Tamara)	Sclerocephalus arabicus	Hierba	Pasto.
Ilif	Citrulus colcynthis	Mata	Su fruto se llama «sandía de burro» por servir de alimento a estos animales; así como a los avestruces. Se emplea contra las enfermedades gonocócicas
Iguenim	Caparis decidua	Arbol	Sus granos verdes son comestibles. Su madera sirve para construir rájalas (monturas de camello).
Init	Cnicus biflorus	Mata	Pasto. Tiene muchas espinas.
Ilma	Plantago ciliata	Hierba	Pasto.

Jachan	Limonium chazalici	Hierba	Pasto.
Lidjir	Aristida Sieberiana	Hierba	Pasto.
Laasal	Salsola gymnomaschala	Mata	Pasto. Sus hojas tienen mucha savia. Los dromedarios que no trabajan pueden estar mucho tiempo sin abrevar al comer de esta mata.
Laarad	Salsola tetranda	Mata	Pasto bueno para el camello.
Lebzrein	Hyosciamus falezlez	Hierba	Esta hoja seca debe tener algún integrante alcaloide, porque los nómadas le atribuyen propiedades estupefacientes, parecidas a las del «quifi» y «hachicha».
Legsiba	Fhragmites comunnis	Mata	Pasto. Sus ramas son tallos de aspecto de caña.
Lemlif	Frankenia Sp.	Mata	Pasto.
Leguira	Chenolea Canariencis	Mata	Pasto.
Lehma	Malcolmia aegyptiaca	Hierba	Pasto.
Liina	Inula Lozanoi	Mata	Pasto.
Lemjainsa	Cleome arabica	Hierba	Al comerla el camello se atonta.
Lubre	Aristida hirtigluma	Hierba	Pasto bueno.
Laayeren	Analisis articulata	Mata	Hace daño al ganado.
Negad	Anvillea radiata	Mata	Pasto.
Netuf el hen	Indigófera oblogifolia	Arbol	Se da más bien en Mauritania.
Nájla	Phoenix dactilífera	Palmera	La parte carnosa de su fruto se utiliza como alimento. Los huesos machacados, los utilizan algunas cabilas del Sur argelino-marroquí, para alimento de los camellos en marcha.
Quedibat eddob	Euphorbia granulata	Hierba	Pasto.
Quemcha	Anastática hierochuntica	Hierba	Pasto bueno cuando amanece o al atardecer.
Reguem	Monsonia Sp.	Hierba	Pasto.
Ramada	Euphorbia calyptrata	Mata	Pasto abundante, irrita los ojos al rozarlos en la mata.

Nombre en Hasanía	Nombre científico	Clase	Observaciones
Rten	Retama retam.	Arbol	Sus flores las comen las cabras.
Saadan	Neurada procumbens	Hierba	Pasto.
Saad	Cyperus rotundus	Hierba	Se encuentra en sitios que hay agua. Posee un grano llamado «aguidlu», que comen los indígenas.
Seder	Ziziphus lotus	Arbol	Se encuentra en Isic y en Grart Um Sedra (denominada así por tener un árbol de esta clase). Pasto. Su madera se usa para mangos de instrumentos y palos de jaimas. Tiene un fruto llamado «nebeg», que se recoge maduro y se come, exceptuando la semilla negra que contiene en su interior. Abunda también en el Nun y en Mauritania.
Sedra el baida	Teucrium chardoniamun	Mata	Pasto. En las cercanías de la costa.
Saccum	Asparagus altissimus	Mata	Pasto. Abunda en los cauces.
Sfar	Aristida acutiflara	Mata	Denominación que recibe el aserdum cuando se seca.
Salian	Aristida hirtigluma	Hierba	Pasto bueno, llamado «lubre», cuando está verde.
Suid	Suceda vermiculata	Mata	Pasto.
Sbet	Aristida pungens	Mata	Tiene unos granos llamados «hairaba» (semilla), que comen los nómadas cuando están secos.
Sauaia	Rhus albida	Mata	Pasto. Tiene un grano llamado «anafis» que es comestible.
Siat	Limoniastrum ifniense	Arbol	Parecido al «guersin». No es muy buen pasto.
Sraa	Hordeum Vulgaris	Hierba	Espigas. Cebada.

Tafsa	Asteriscus graveolens	Hierba	Pasto. En las graras.
Talha	Acacia raddiana	Arbol	Abunda en toda nuestra zona. Sus hojas sirven de pasto. Su corteza se emplea para curtido de pieles y odres. Su resina, llamada «aalg», se utiliza como medicamento para los ojos y el vientre. Su uso específico es contra la enfermedad denominada «agand», producida por el exceso de ingestión de productos salobres (agua). Su madera se utiliza en la construcción de rájalas.
Tamat	Acacia seyal	Arbol	Menos abundante que el anterior, más pequeño de talla. Sus hojas sirven de pasto al ganado; se utiliza en el curtido de pieles y sus infusiones sirven de sustitutivo del te cuando falta éste. Su madera se emplea en la construcción de rájalas, aunque es de peor calidad que las mencionadas anteriormente.
Temchecchet	Lotus chazalici	Hierba	Pasto.
Tarfa	Tamaris balansae	Arbol	Sirve de pasto al ganado; con su madera se construyen las puntas del arado.
Terchit	Andropogon faveolatus	Hierba	Pasto.
Tesi	Asphodelus tenuipholius	Hierba	Pasto seco. Su infusión se emplea como tónico estimulante. En las épocas de escasez, la comen los nómadas.
Tasucanit	Salvia aegyptiaca	Mata	Pasto. Su infusión se usa como sustitutivo del te.
Tichet	Balanites aegyptiaca	Arbol	Se utiliza en la construcción derájalas, así como de tablillas o pizarras para la escritura.
Tilum	Pancratium trianthum	Hierba	Posee un pequeño bulbo comestible al

Nombre en Hasanía	Nombre científico	Clase	Observaciones
			quitarle la envoltura externa. Hay dos especies, según los nómadas: la citada y otra, en la que el bulbo no es comestible y a la que denominan «amayiy». Sirve de pasto para las cabras. Su semilla contiene una cápsula llamada «aliat», que produce, al ingerirla, la muerte de los camellos.
Tehan	Indigofera semitrijuga	Hierba	Al Sur de nuestra Zona.
Telbut	Cyperus crentus	Hierba	Pasto bueno para camellas con leche.
Tlij	Fagonia Jolyi	Hierba	Pasto.
Tese	Psoralea Plicata	Hierba	Pasto.
Tautrart	Aizoon canariense	Hierba	Pasto. Su semilla es comestible.
Teyiréquem	Fagonia arábica	Hierba	Pasto.
Timglust	Tribulus Spp.	Hierba	Pasto.
Turya	Calotropis proecera	Arbol	Su madera se utiliza para la confección de cajas para los globos de cristal de las lámparas de vela de sebo.
Tusbaguet	Moretia canescens	Hierba	Pasto.
Uachlud	Pergularia tomentosa	Mata	No sirve para pasto.
Um recba	Panicum turgidum	Mata	Pasto. Suele estar con el «scaf».
Um hal-lus	Lotus Jolyi	Hierba	Pasto.
Um Eld-dan	Megastoma posillum	Hierba	Pasto.
Um lebeina	Launea arborescens	Mata	Pasto. La leche de las camellas adquiere el sabor de esta mata cuando ha comido de ella.
Yefna	Gymnocarpus decander	Mata	Pasto.
Yil	Salsola foetida	Mata	Pasto.
Yryir	Schonuria purpurea	Hierba	———

Algunos de los nombre de esta relación me fueron facilitados, a mi paso por Esmara, por el Alférez Felíu, Oficial de los Grupos Nómadas, aficionado a la Botánica.

AGRICULTURA.—Muy poco podemos hablar de la agricultura, ya que en el Sáhara no existen superficies cultivadas. No obstante, el saharui siembra cebada y alguna vez trigo y maíz. ¿Dónde?

Hay terrenos denominados «mader» que son depresiones arcillosas, y que suelen estar en los lugares conocidos por «graras» (1), que conservan la humedad durante más tiempo que en otras tierras, de los que se aprovecha el nómada para sembrar cebada de secano. Sólo unos cuatro meses bastan a esta tierra para presentar el grano en condiciones de ser recogido.

En las «graras» no falta nunca la hierba verde, por lo que son los lugares preferidos por los indígenas para llevar sus ganados a pastar, siendo además muy corriente, cuando no hay ganado de la fauna doméstica, ver grupos de gacelas o antílopes que se recrean en el verdor.

Estos «mader» pertenecen al primero que llega y son de dimensiones reducidísimas. No hace falta que estén junto a las jaimas o cercanos a los destacamentos, para que sean utilizados por el indígena, sino que los hay muy distantes; pero el nómada, a quien poco le importa la distancia, va a sembrar y a recoger el fruto a cuarenta, setenta y cien kilómetros de su jaima. Se le ve montar en su camello y regresar a los diez o doce días con cuatro o cinco sacos de cebada raquítica, que le proporcionará la chicha necesaria para su alimento.

Por último, y como detalle curioso, indicamos que hay dunas o amontonamientos de arena donde existe vegetación y reciben el nombre de «necbas», y que hay juncos en Angra de Cintra, Imililic, ciertos parajes de la Saguia el Hamra y Esmara, de donde le viene el nombre a este último poblado (de «smar», junco; Esmara: «la del junco).

Menos importante aún que la agricultura es la producción hortícola, pues sólo existen huertas, más bien ensayos de las mismas, en El Aiun, especie de «Granja Agrícola», que es una estrecha faja longitudinal en la margen izquierda de la Saguia el Hamra y bajo el poblado mismo, donde las Autoridades se esmeran en hacer prosperar la producción y rendimiento y que, por cierto, ha servido de estímulo a los ascaris allí destinados, que se han decidido a trabajar ciertos trocitos de tierra, produciéndoles gran alegría y satisfacción la recogida del fruto de sus esfuerzos agrícolas, y gran pena cuando las riadas, producto de las lluvias del interior, arrastran consigo todas las tierras, con las que desaparecen las esperanzas y el «mercado hortícola» de la capital del Sáhara.

En Lemseied, a unos 20 kilómetros al S. E. de El Aiun, hay otra huerta,

(1) «Grara» no es un conjunto de arbustos y matas, como constantemente se está diciendo en todo cuanto se escribe del Sáhara, sino «un terreno cultivable, arcilloso, de subsuelo húmedo y donde, en la mayoría, no siempre, hay arbustos y matas y se siembra cebada».

cuidada por servidores del simpático Caid Salah, Teniente de los Grupos Nómadas de la Saguia el Hamra. Es de tierra muy fértil y con un manantial de agua potable que nace en la misma huerta (1).

Y Finalmente, en Tantán hay otra huertecita, en la misma margen izquierda del Uad Ben Jelil, que está rodeada de una cerca de cañas.

En cuanto a palmerales, mencionaremos los únicos existentes, por orden de importancia:

Los del oasis de Tuisguerremz, en el Yebel Uarcsis, en la zona del Dra.

Los de Esmara, en el cauce del Uad Uein Selán, y próximos al poblado; y

Los de El Aiun, en la ribera derecha de la Saguia el Hamra, en las «hacendades» de Sidi Buia, frente al poblado.

Se señalan palmeras sueltas (nájlas) en Ed-Cheira, frente a Lemseied de la Saguia el Hamra; en Ain Nájla, próximo al pozo Laiafa, en el cauce de la Saguia, a 4 kilómetros de su desembocadura; en pozo Abateh, situado en el curso alto del Chebica, y en Lemseied del Dra.

La palmera se encuentra raramente al Sur de nuestro Territorio y no aparece, con regularidad, hasta el paralelo de 21°, en Atar, en donde empieza la especie mauritana, de variedad distinta a la del Sur argelo-marroquí.

FAUNA.—Entre los animales del Sáhara es menos visible el fenómeno de adaptación al medio físico que entre las plantas, ya que con rapidez pueden desplazarse de un terreno a otro en busca de los pastos.

Poseen órganos especiales adaptados para la previsión de los largos períodos de sequía. Así, el camello cuenta con su joroba, y el antílope adax con una bolsa en sus vísceras abdominales.

En general, el organismo de los animales del desierto posee una extraña resistencia a la sed. Tienen miembros fuertes y largos en relación con los grandes recorridos que tienen que efectuar.

Las especies principales del desierto son:

La gacela (el gasal), cuyas huellas tienen forma triangular y son más pequeñas que las del chacal. Es de color marrón claro. Se encuentra en todo el desierto.

El antílope (el mohar), de huellas mayores que las de la gacela. Es de color marrón más intenso que la anterior y el bajo vientre es blanco. Abunda en la región de Legüiba (El Gáada).

El orix, de cuernos en forma de lira.

El arui, especie de carnero salvaje. Se halla en las regiones montañosas, principalmente en Tasguidilt, sobre el Chebica y en Lehayar (Guelta).

---

(1) El Caid Salah tiene en su «finca» hasta rabanitos, cuya simiente le regaló un Oficial español a su regreso de la Península, al cumplir «la colonial».

Un antílope recién cazado

Gacelas, macho y hembra, domesticadas

Un ejemplar de cría de gacela

Un antílope domesticado

Avestruz domesticado en El Aiun

Dos polluelos de avestruz

Una hiena, animal que abunda en el Sáhara español

Un chacal recién cazado

Un rebaño de camellos

Camellos (dromedarios) de carga y montura

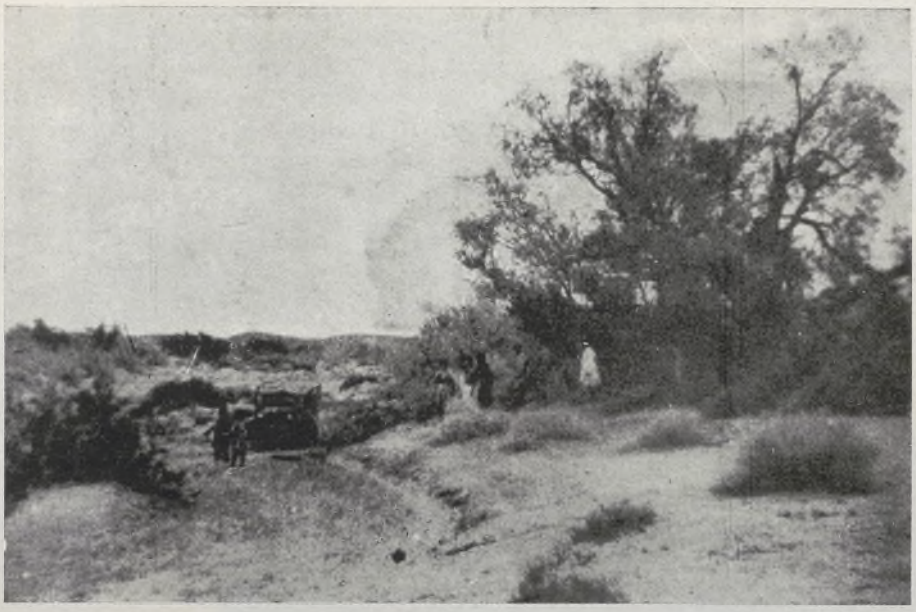
Mientras cargan un camello el animal no deja de gruñir hasta que se encuentra de pie, dispuesto para la marcha

Palmerales dei oasis de Tuisguerrem

Palmerales del oasis de Tuisguerrem

Palmera de Lemseied del Dra

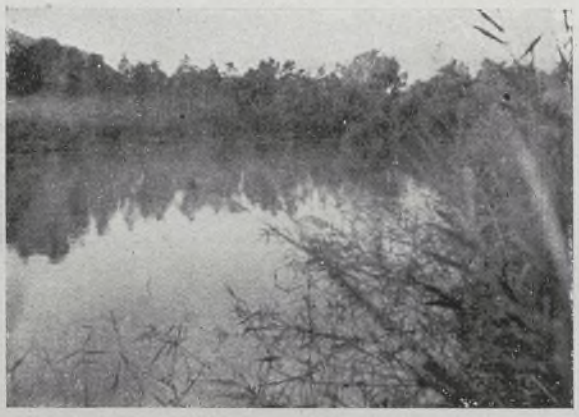
Palmeras de Sidi Buia en la margen derecha de la Saguia el Hamra, frente al poblado de El Aiun



Otro tipo de árbol, en Tuisguerremz

Tipo de árbol en Lezed (cuenca del Dra)

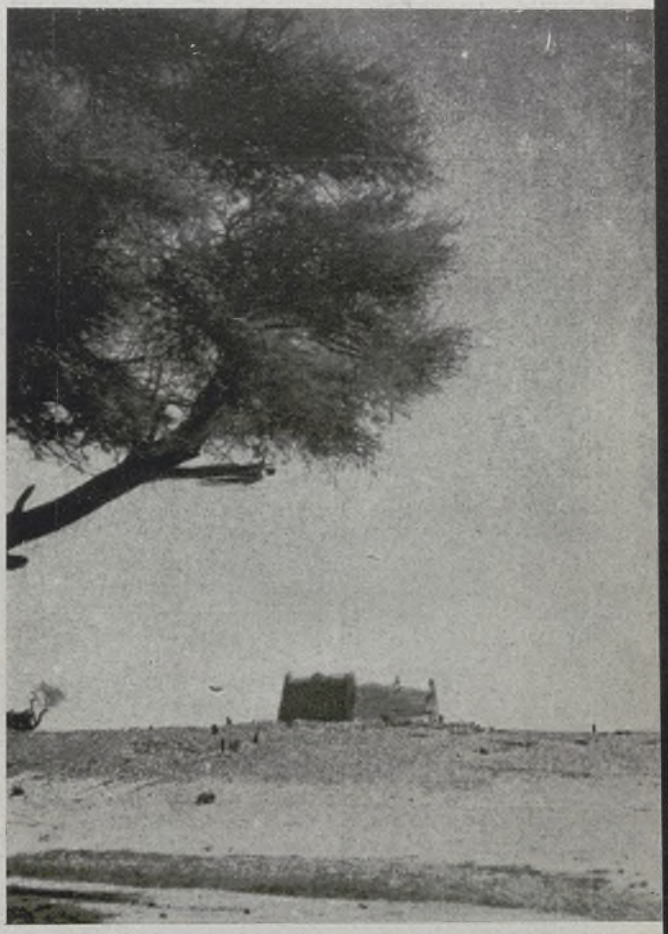
Talhas en las proximidades de Ed-Daora



Cañas y juncos en el oasis de Tuisguerremz

Interior de una «grara», en las proximidades de El Aiun

La oración, a la hora del «aazar», en el desierto



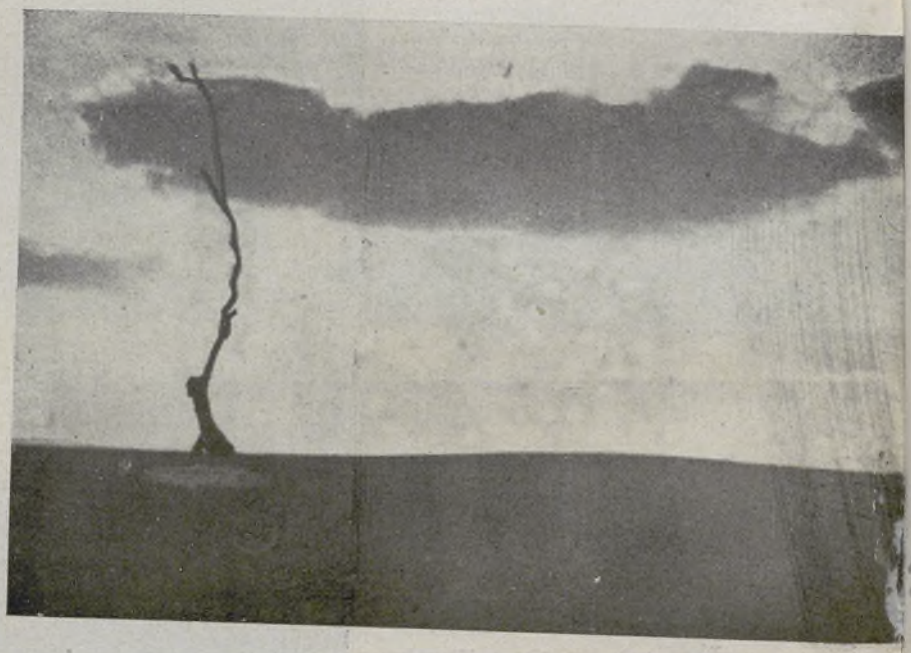
El morabo de Sidi Ahmed Laarosi, en la Saguia el Hamra

Distintos tipos de vegetación en la Zona Sur del Protectorado Marroquí

Tipo de vegetación, arbustos, en la cuenca del Dra

Llanura con vegetación en las proximidades de Tantán

Llanura con vegetación en las proximidades de Tantán



Tipo de tarfa, en Cabo Juby. Es el único ejemplar existente en ese terreno

El avestruz (en naam), su límite de desplazamiento es desde el Sur hasta la Saguia el Hamra.

La zorrita feneg (zaaleb). Abunda en la región de Esmara. Mide unos 20 centímetros. Es del color de la arena; tiene ojos enormes y orejas colosales para captar los ruidos.

El chacal (ed-dib), semejante a nuestro lobo. Las huellas son parecidas a las de la hiena, pero más pequeñas.

El guepardo, de la familia del leopardo. Algún que otro ejemplar señalado en nuestra Zona, procede de Mauritania.

El cebú, que proporciona leche como las cabras. Abunda en Río de Oro.

La hiena (ed-debá), cuyas huellas son parecidas a las del perro. Se ve por todo el territorio.

El gerbo o rata saltadora, de color amarillento, orejas grandes y cola mayor que el cuerpo formando borla. Tiene grandes bigotes, y las patas delanteras son más pequeñas que las traseras. Sus huellas son como puntitos, señalados por pares.

El i ɔalí (el hal-luf el gaba), semejante al del Norte de Marruecos. Había algunos ejemplares entre Ed-Daora y la costa, pero han desaparecido. Sólo quedan unos pocos en la zona de Puerto Cansado (Ehnifis).

El conejo (el ganáin), se suele encontrar en los matorrales de las grandes graras.

Entre los reptiles: la serpiente cornuda, de unos 7 centímetros, de la especie de las víboras. Su color es el de la arena. Tiene dos cuernecitos encima de los ojos. Abunda en el Uatia; la víbora negra (el léfaa), parecida a la cobra, que se encuentra en las cercanías de Ed-Daora; otras serpientes venenosas y varias clases de culebras.

Entre las aves: La perdiz (el hachla), en los alredededores de las graras; el ánade (el borca), en Puerto Cansado, y el pato (el borca el ma), en casi toda la costa acantilada y en el pozo Um Sbet (cauce del Chebica).

Entre los insectos: la mosca (ed-debbana), el mosquito (en namusa), el piojo (el gamla) y la pulga (el bargot). (Estos dos últimos en grandes cantidades entre las ropas y dentro de todas las jaimas.)

GANADERIA.—Entre los animales domésticos, el camello (yemel), la cabra (maasa) y la oveja (naya) (estas dos últimas se denominan en su conjunto «leguenem), forman la masa principal, exclusiva podría decirse, del ganado del Sáhara, ya que el caballo y el asno existen en muy reducido número y solamente en la zona Sur del Protectorado y en Sug, donde hay algunos borriquillos.

El más importante de los tres es, sin duda, el camello; es decir, el dromedario, que es el que vive en el Sáhara.

La introducción del camello en el Sáhara Occidental tuvo lugar hacia el final del Imperio Romano y es el hecho principal que aclara la historia

del Desierto. Aparece tan estrechamente ligado a los parajes saháricos, que, a pesar de ser un advenedizo, parece que existieron siempre juntos.

El dromedario puede ser de carga o de montura, denominándose este último «mehari», que es más agil y veloz que aquél. Al tener un año, la cría sigue en sus recorridos a la caravana, y cuando cumple dos, se puede saber si será de carga o de silla, por la altura y desarrollo que tenga a esa edad.

Una vez el dromedario en condiciones de ser utilizado, debe alcanzar unos dos metros de altura y poder llevar de 300 a 400 kilogramos en viajes cortos y resistir el peso de 200 kilogramos en los recorridos largos.

Tiene las pezuñas con suela de piel muy elástica y posee formaciones córneas en las distintas partes de las piernas y pecho que pone en contacto con el suelo cuando «barraca» (se tiende).

Es un gran auxiliar del nómada, que ha vencido al desierto en la lucha por la existencia, gracias a la utilidad que le reporta. El dromedario es una despensa ambulante de la que se sirve el indígena en cualquier momento: la leche de la hembra le sirve para alimentarse, bebiéndola fresca y entonces se llama «leben», o agria, tomando el nombre de «raib» o «chicua»; de esta última forma sirve como sedante después de un gran esfuerzo; de su piel hacen «nailas» (sandalias) y el pelo lo utilizan para mezclarlo con el de cabra o hacer lonas para sus jaimas; la carne sirve de apetitoso plato y la suelen secar al sol para que se conserve mejor.

El dromedario es resistente, pero no tanto como se cree y se ha escrito. Necesita sus comidas y sus aguadas. Resiste mucho al hambre y a la sed, sí; pero es cuando, antes de emprender grandes desplazamientos, ha comido y ha bebido bien. Sólo en época de «verde» no bebe, pues la «erbea» fresca le suministra la necesaria cantidad de agua, y en verano puede estar de nueve a quince días sin probar gota. Todo lo que asimila, en comida, se convierte en grasa, que hace engordar su giba y lo que bebe lo almacena en su estómago, que tiene cabida hasta para unos 85 litros poco más o menos.

Si se le obliga hará el camello un esfuerzo, pero sólo gracias a su giba, que según van pasando los días sin pastar bien, se le va viendo disminuir progresivamente, ya que consume la joroba por autoabsorción. Es decir, que tiene necesidad de muchos cuidos: hay que dejarle pastar durante todas las etapas, debe existir normalidad en sus comidas y debe dársele un adecuado reposo, pues de no hacerlo así, y debido a su fragilidad, morirá facilmente.

El camello es un animal antipático, gruñón, cobarde, malintencionado y testarudo. De su boca sale un olor tan fétido que ha dado lugar a que alguien lo compare con una cloaca.

En cuanto a la cabra y a la oveja, son de pequeña estatura. La primera es negra azabache y su pelo se utiliza para la confección de jaimas y su piel para hacer «guirbes» o pellejos para el agua. Y la oveja es blanca, con algún manchón negro en la cabeza y de poca lana.

Es corriente ver un rebaño compuesto de «lebel» y «leguenem» (ca-

mellos, cabras y ovejas) y más frecuente aun, ver los grandes grupos de camellos desplazarse de un lugar a otro en busca de los pastos.

Las lanas y pieles de estos animales salen, en su mayor parte, hacia territorio francés y una pequeña cantidad se embarca en Cabo Juby para su venta en Canarias.

II

INDUSTRIA Y COMERCIO.—*Valor económico del Sáhara.*
La riqueza pesquera.—Especies de fauna marítima.

VALOR ECONOMICO DEL SAHARA.—El valor económico del Sáhara, hoy por hoy, es muy escaso. No quiere decir esto que en el futuro no tenga más importancia que en la actualidad; pero por el momento influye mucho que la población está muy diseminada y es muy pobre, no consume ni produce nada; la industra pastoril se reduce a poca cosa, y los cultivos, como dijimos anteriormente, son puntos limitadísimos en estas grandes extensiones. Ahora bien, puede ser un país de recursos económicos, si se emplea en él mucho dinero para ponerlo en condiciones de conseguir tal objeto, pues como dice Scott Keltie: «Cuando el mundo esté tan lleno de habitantes que todos los países hayan sido utilizados, el Sáhara quedará como último recurso».

El comercio de orden interno sólo se reduce al tráfico comercial, en pequeña escala, de los zocos, que los hay en todos los destacamentos (entre los que descuellan el de Cabo Juby y El Aiun, que son de mampostería), donde se puede encontrar cebada, harina, gofio, colonias, babuchas, velas, cacharros, alquitrán, sal, etc. El azúcar y el te, que son de los productos más solicitados por el indígena, son proporcionados por las Delegaciones del Territorio.

La Administración de tipo mercantil está representada oficialmente por el Banco Exterior de España, que tiene sucursales en Cabo Juby, El Aiun y Villa Cisneros, y que al mismo tiempo posee depósitos para el almacenaje de las mercaderías consignadas a las Delegaciones.

Del Sáhara español se exportan pieles de cabra y de camello a las Islas Canarias y también cabezas de ganado, exclusivamente dromedarios, para las islas del Archipiélago, principalmente a Fuerteventura y Gran Canaria.

Existe, además, en el Territorio, una Sociedad Colonial que tiene al-

macenes en Cabo Juby, donde se venden toda clase de objetos, bebidas y productos manufacturados y una factoría, de la misma índole, establecida en La Güera.

Como se ve, muy pocos son los recursos económicos de nuestro Sáhara; sin embargo existe una riqueza de mucha importancia, y que a propósito hemos dejado para lo último:

La riqueza pesquera.—Podemos afirmar con toda seguridad, que es industria que promete ser floreciente y que si se atiende a ella debidamente, producirá rendimientos de un valor incalculable. Esta riqueza pesquera se extiende por todo el Territorio, por las costas de nuestro Sáhara Atlántico; pero donde más se conoce la abundancia de los bancos, es desde Cabo Bojador hasta La Güera.

Según Hernández Pacheco, la extensión marina del territorio sahárico es de las más privilegiadas del Atlántico por la abundancia de su fauna y, por lo tanto, de mayor riqueza pesquera. Es un mar extraordinariamente fecundo en peces de diferentes especies y crustáceos, a cuya cabeza figura la langosta, especie en extremo abundante por las favorables condiciones del fondo rocoso a lo largo del territorio sahárico. Según este mismo sabio español, la explicación de la extraordinaria riqueza ictiológica de nuestro Territorio está en la abundancia del «plankton» en todo el banco sahárico.

Antes de la pasada guerra frecuentaban la bahía del Galgo barcos pesqueros españoles, italianos y franceses, que se llevaban grandes cantidades de pescados, especialmente los últimos, que se dedicaban a la pesca de la langosta, llegándose a cargar en los tanques especiales de un barco-cisterna francés, cerca de 40.000 ejemplares. Hoy día, esta costas sólo son frecuentadas por las flotas pesqueras de Canarias y, alguna que otra vez, por la de Huelva.

Esta industria produce mucho rendimiento a los pescadores canarios ya que el pescado llega a las Islas fresco y en buenas condiciones.

Especies de la fauna marítima.—De los crustáceos, la especie que más abunda es la langosta y el lugar donde más se encuentra es en la bahía del Galgo. Hay tres clases: «langosta común» (Palinurus vulgaris), «langosta marroquí» (Palinurus mauritanius Grüvel) y «langosta real» o «verde» (Palinurus regius Capello). La langosta vulgar es la más rara de las tres especies. La langosta marroquí puede pesar hasta 7 kilogramos. Tiene la cabeza mayor que el cuerpo y se encuentra desde Cabo Bojador hasta Cabo Blanco, y la langosta verde o real, cuyo peso llega a 3 kilogramos, se halla en las mismas zonas que la anterior.

Le siguen en importancia:

El bogavante (Homarus vulgaris. Milne-Edwars), abunda en Cabo Juby.

El cangrejo real (Calappa granulata. L). En la costa rocosa.

El percebe (Pillicipe cornucopiae-Leach), se encuentra en todo el litoral acantilado.

Las almejas de gran tamaño, en la desembocadura del Dra y del Chebica y en Villa Cisneros.

El langostino (Pennaeus caramote), que se encuentra en Cabo Blanco.

En lo concerniente a especies de peces, podemos señalar la corvina, el pargo (o sama), el cherne, el cazón, el congrio y mero, entre los principales (1).

Por último, indicaremos que en Villa Cisneros existe un «Hogar del Pescador», donde, confortablemente, puede encontrar descanso, en medio de sus faenas, el rudo hombre de mar. También en La Güera hay aposentos para las tripulaciones de las flotillas pesqueras.

---

(1) Sobre la fauna marítima se han escrito muy buenos trabajos, entre los que recomendamos «Las pesquerías del Sáhara español», de LORENZO REY, y «Les crustacés comestibles», de A. GRÜVER.

III

COMUNICACIONES.—*Importancia del S.E. en cuanto a comunicaciones aéreas.—Terrestres (pistas y caminos caravaneros).—Marítimas.—Aéreas.*

IMPORTANCIA DEL SAHARA ESPAÑOL EN CUANTO A COMUNICACIONES AEREAS.—A todas luces conocida es la gran importancia que tiene nuestro Territorio del Sáhara en cuanto a comunicaciones aéreas mundiales se refiere. No puede pasar desapercibido que, en un día no muy lejano, la plataforma del Sáhara español se verá rodeada y volada por grandes ingenios aéreos que, procedentes de América, vendrán al Viejo Mundo y viceversa. La ruta está ya virtualmente trazada: aeródromo occidental de Europa: Sevilla, punto de salida para Tánger, Casablanca, Ifni, Cabo Juby (enlace para Canarias), Villa Cisneros y La Güera para América del Sur y enlace con el resto del Nuevo Mundo.

El tráfico marítimo y terrestre es de menos importancia, ya que se consagra exclusivamente en los momentos actuales al movimiento interior de nuestras posesiones.

A nuestro desierto se puede ir por aire y mar desde Las Palmas de Gran Canaria. Antes del conflicto bélico recientemente terminado, y más concretamente, desde la ocupación del Africa francesa por los soldados americanos, se podía ir al A. O. E. por tierra desde Tánger y Tetuán pasando por Larache, Alcazarquivir, Port Lyautey, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador y Agadir. Desde este punto a Ifni, que enlabaza con Cabo Juby por aire, pudiéndose también ir por tierra.

El Sáhara español es el sitio de paso entre Europa, Africa en general y América del Sur.

TERRESTRES.—En contra de lo que el vulgo cree, el desierto no es llano en toda su extensión. Al ver esas grandes zonas, que desde el aire parecen horizontales, se creería que no hay dificultad para el rodaje mecánico. Nada más lejos de la realidad.

SITUACION DEL SAHARA ESPAÑOL CON RELACION A LOS CINCO CONTINENTES.

Existen en el Sáhara depresiones que hay que rodear; pendientes peligrosas; cauces secos que hay que salvar (con tablones bajo los neumáticos); fajas de dunas que son como laberintos, pues a veces, después de un buen rodeo, se sale al mismo sitio; y en fin, todos los incovenientes que hacen del viaje en auto, sino una temeridad, puesto que el tabú del Sáhara español es un mito, sí una incógnita, que hay que resolver con mucha iniciativa y gran espíritu para evitar desagradables sorpresas.

El Servicio de Automovilismo del Sáhara, con hermosos camiones Dodger de servicio, enlaza todos los destacamentos con los talleres centrales de Cabo Juby. Los enemigos de este importanse servicio son, como hemos dicho, las zonas arenosas, donde la pista desaparece tragada por las dunas, los ríos fósiles o uadis, donde es seguro el enterramiento o embarrancamiento de los coches, las piedras cortantes, las raíces, los cáctus; es decir, toda clase de obstáculos para la buena marcha y recorrido de los automóviles. Por donde mejor se circula es por los terrenos de hamadas por ser casi todos pedregosos.

Otra dificultad enorme es el viento arenoso «irifi» que, junto con la temperatura ambiente, hace sufrir a los motores, ya que las partículas de la arena se meten por todos los mecanismos y el agua los calienta contínuamente.

Todo el Sáhara español está cruzado por pistas marcadas, casi en su totalidad, en el terreno y jalonadas para evitar los despistes y las desorientaciones.

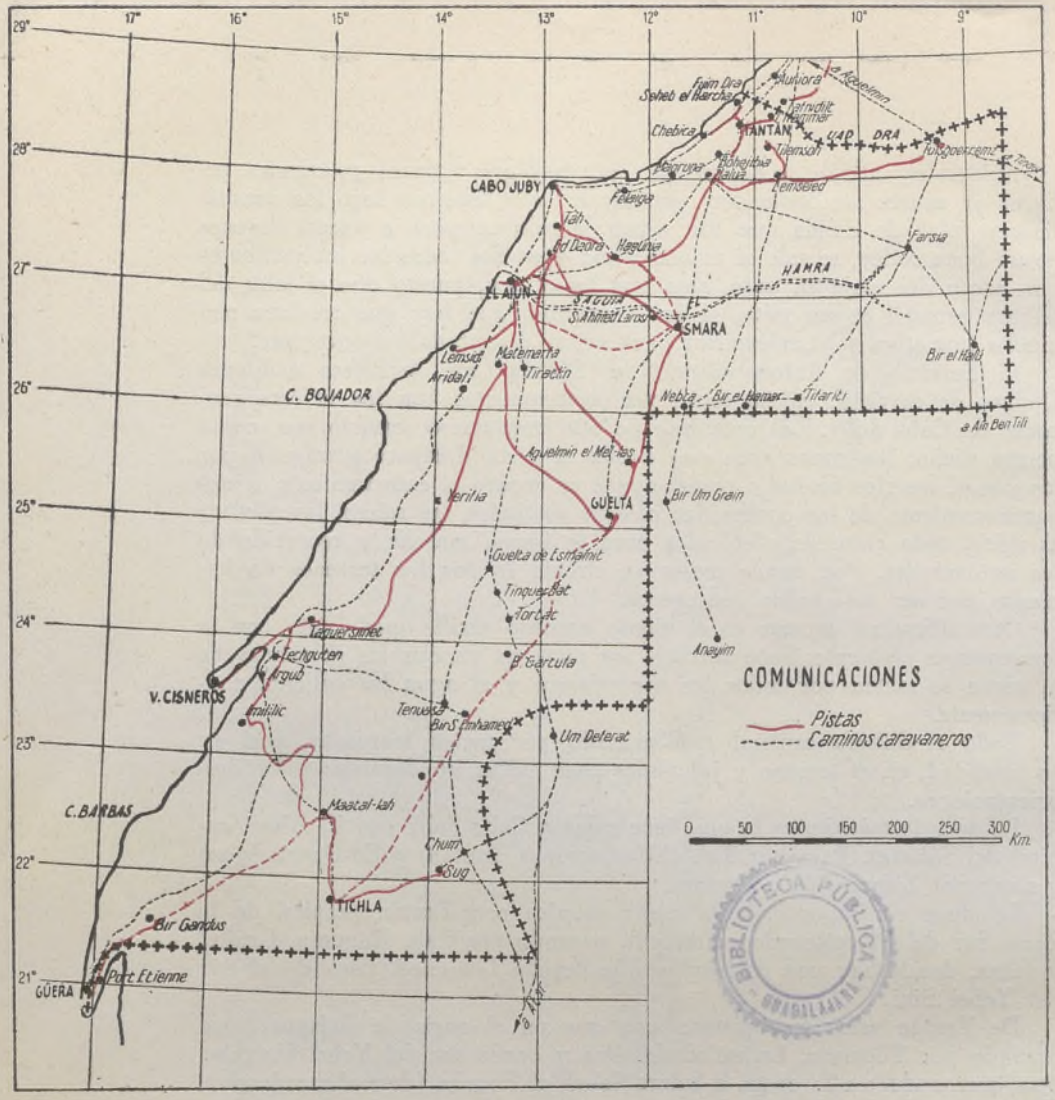
La de más tránsito es la que hace enlazar Cabo Juby con El Aiun (capital del Sáhara). Pasa por Tah (bifurcación a Tantán) y Ed-Daora (pozo y alcabaza), bifurcación a Esmara.

Le sigue en importancia la que comunica con Tantán (capital de la Zona Sur del Protectorado marroquí), pasando por Tah, Hagunía, Graibil y Jálua, donde hay una derivación que lleva a Lemseied, pasando al Sur del Yebel Sini.

De Tantán salen tres pistas: una que va al oasis de Tuisguerremz, pasando por Tilemson, Lemseied del Dra y borde sur del Yebel Uarcsis: otra que conduce a la costa, a Iuinet Seheb el Harcha (desembarcadero de Tantán), de donde salen dos derivaciones en sentido contrario: la que lleva a la desembocadura del Dra y la que termina en la boca del Uad Chebica; y por último, la pista que va a Chammar, en la frontera del Dra, y que conduce a Zona francesa.

Desde El Aiun, hay dos pistas que enlazan con Esmara, por las dos márgenes de la Saguia el Hamra: una por Lemseied de la Saguia el Hamra, Char, Remz el Lebel y Aslien, y la otra por Tanuimel, Asatef (bifurcación a Ed-Daora) Bu Ameima, Sidi Ahmed Laarosi, uniéndose a la anterior en las proximidades del Aslien.

Hacia el Sur, sale una pista de El Aiun para Villa Cisneros, pasando por Ramaramiaz (derivación a Lemsid, en la costa, próximo a Sidi Ahmed Bu Gambur), Matemarfa (bifurcación hacia el Cuelta), Aridal, Yerifia y Taguersimed.

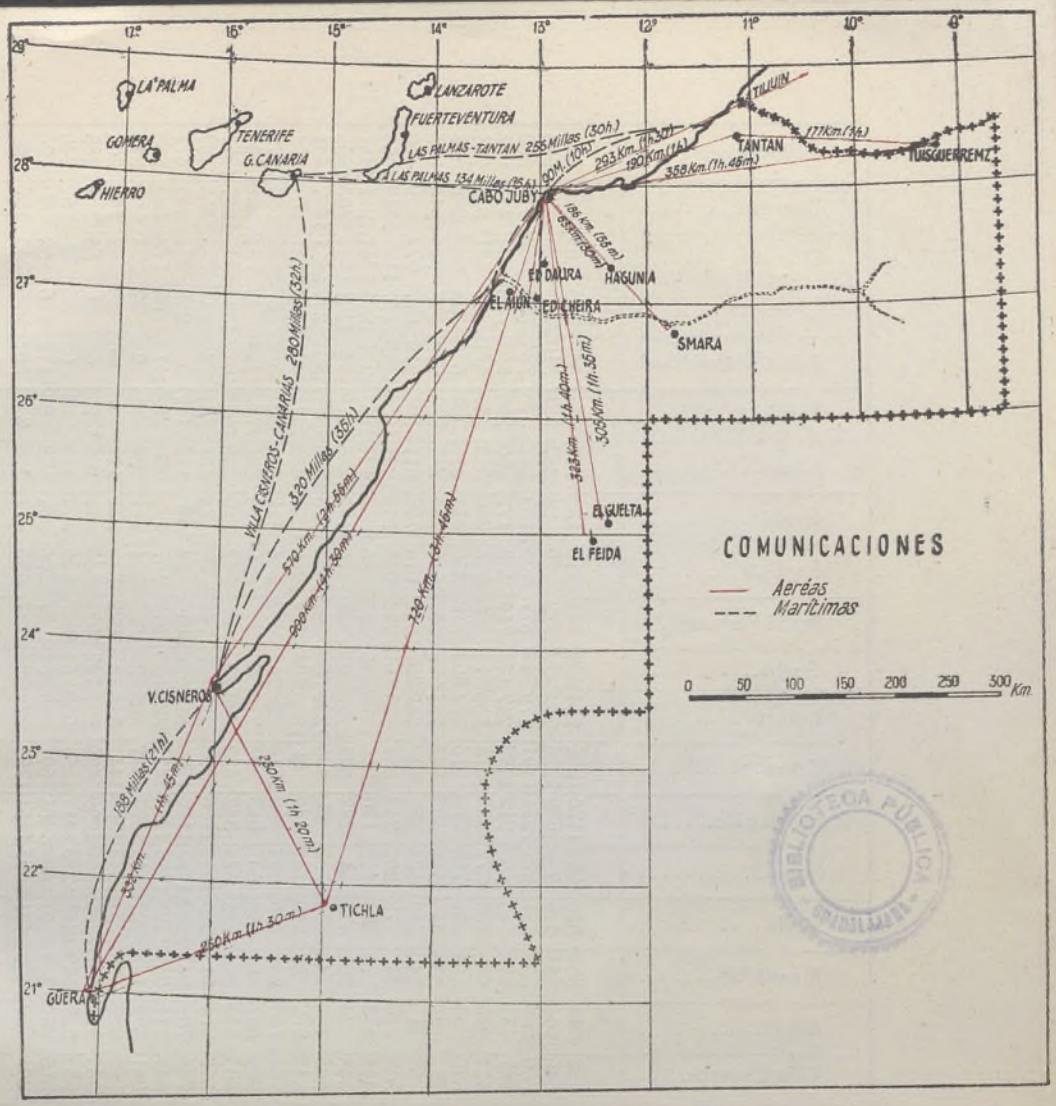


De Villa Cisneros, se va a La Güera por Argub, Imililic, Maatal-lah y Bir Gandus.

Y otra pista enlaza Maatal-lah con Sug, pasando por Tichla.

Hacia el S. E., parten de El Aiun dos pistas: una pasa por Lemseied, el pozo Char y las llanuras del Hadeb y el Auletis y sube al Guelta por el accidentado Lehayar. Otra une El Aiun al Guelta pasando por Matemarfa, Amasin, Esmud Agaced y el Yinaba.

Del Guelta parten dos pistas: una hacia el N., que, siguiendo el borde occidental de la cordillera del Doloa, después de pasar frente al Aguelmin el Mel-lás, cruza el Tiguilalaten (entre el Sequen y El Gaida) y termina en Esmara; y otra hacia el S.O., que deja a la izquierda el Yebeilat y el pozo Tortac, toca en el pozo Gartufa, pasada por Sidi Emhamed, cruza el Uad Semsera, en Ulad Daud, y entra en Tichla.



Estas son en su totalidad las pistas del desierto.

A continuación se inserta un cuadro de distancias en kilómetros entre los destacamentos, lugares y pozos del Sáhara español.

Caminos caravaneros.—De todos los destacamentos y por todos los pozos del Sáhara español, parten y pasan, respectivamente, sendas de camellos (léase dromedarios) que, como numerosos tentáculos, cruzan el Territorio en todas direcciones, enlazando con los que vienen y van al Marruecos y Sáhara francés.

Todos los puntos que en el gráfico aparecen y que a continuación se mencionan son pozos de agua, en su mayoría salobres.

Algunas de estas sendas enlazan con los antiguos caminos de la sal y llegan al Sudán y Níger, en el centro del Africa Negra francesa.

DISTANCIAS EN KILOMETROS	Cabo Juby	Cruce Tah	Ed Daora	El Aiun	Matemarfa	Yerifia	Villa Cisneros	Argub	Maatal-lah	Tichla	Sug	Bir Gandus	Güera	Esmara	Guelta	Bir Si Emhamed	Hagunia	Graibil	Jálua	Tantán	Iuinet Seheb el Harcha	Chammar	Tilemson	Lemseied	Tuisguerremz
Cabo Juby	■	40	75	113	196	350	680	644	884	956	1068	1126	1266	254	469	752	110	134	247	331	359	353	365	415	605
Cruce Tah	40	■	35	73	156	310	640	604	844	916	956	1086	1226	214	429	712	70	94	287	291	310	313	325	375	565
Ed Daora	75	35	■	38	121	275	600	569	809	881	921	1051	1191	179	349	677	105	139	242	326	345	348	360	410	600
El Aiun	113	73	38	■	83	137	467	431	671	743	855	913	1053	217	432	715	143	177	280	364	383	386	398	448	638
Matemarfa	196	156	121	83	■	154	484	448	688	760	872	933	1073	300	513	798	226	260	363	447	471	469	481	531	721
Yerifia	350	310	275	137	154	■	330	294	534	606	718	776	916	454	669	818	380	414	517	631	625	623	635	685	875
Villa Cisneros	680	640	600	467	484	330	■	98	338	448	548	505	643	784	999	665	610	744	847	961	950	953	935	1015	1205
Argub	644	604	569	431	448	294	98	■	240	312	424	482	622	748	807	524	674	708	811	895	919	917	929	979	1169
Maatal-lah	884	844	809	671	688	534	338	240	■	72	202	242	382	988	567	284	914	948	1051	1135	1159	1157	1169	1219	1409
Tichla	956	916	881	743	760	606	448	312	72	■	112	170	310	1060	495	212	986	1020	1123	1207	1231	1229	1241	1291	1481
Sug	1068	956	921	855	872	718	548	424	202	112	■	282	422	1100	607	324	1098	1132	1235	1319	1343	1341	1353	1403	1593
Bir Gandus	1126	1086	1051	913	933	776	505	482	242	170	282	■	140	1230	665	382	1156	1190	1293	1377	1301	1299	1411	1467	1651
Güera	1266	1226	1199	1053	1073	916	643	622	382	310	422	140	■	1370	805	522	1296	1330	1433	1517	1441	1439	1551	1601	1791
Esmara	254	214	179	217	300	454	784	748	782	710	822	880	1370	■	215	492	284	318	421	505	514	527	539	589	779
Guelta	469	429	394	432	515	669	999	807	567	495	607	665	805	215	■	283	499	533	636	720	739	742	754	806	994
Bir Si Emhamed	752	712	677	715	798	818	665	524	284	212	324	382	522	498	283	■	782	816	919	1003	1022	1025	1037	1087	1277
Hagunia	210	70	105	143	226	380	610	674	914	980	1098	1156	1296	284	499	782	■	24	137	221	249	243	253	305	495
Graibil	134	94	139	177	260	414	744	708	948	1020	1132	1190	1330	318	533	816	24	■	113	197	325	219	231	281	471
Jálua	247	207	242	280	363	517	847	811	1051	1123	1235	1293	1433	421	636	919	137	115	■	84	112	106	118	168	358
Tantán	331	291	326	364	447	601	961	895	1135	1207	1319	1377	1517	505	720	1003	221	197	84	■	28	22	34	84	274
Iuinet Seheb el Harcha	359	310	345	383	471	625	950	919	1159	1231	1343	1301	1441	514	739	1022	249	225	112	28	■	50	62	112	302
Chammar	353	313	348	386	469	623	953	917	1157	1229	1341	1299	1439	527	742	1025	243	219	106	22	50	■	56	106	296
Tilemson	365	325	360	398	481	635	935	929	1169	1241	1353	1411	1551	539	754	1057	255	231	118	34	62	56	■	50	240
Lemseied	415	375	410	488	531	685	1015	967	1219	1291	1403	1401	1601	589	804	1087	305	281	168	84	112	106	50	■	190
Tuisguerremz	605	565	606	638	721	875	1205	1169	1409	1481	1593	1651	1791	779	994	1277	493	471	358	274	302	296	240	190	■

Todos estos caminos son conocidos perfectamente por los nómadas saharauis, que en todo momento sabrán si tal o cual pozo está agotado y cuál es el mejor itinerario a seguir para llegar a las zonas de pastos.

Tomaremos como puntos de partida de las sendas, aunque muchos de ellos no lo sean, para facilitar el estudio de este medio de comunicación, los lugares siguientes: Tantán, Cabo Juby, Nebca y Villa Cisneros.

De Tantán:

Hacia el N. cruzando el río Auriora para tocar en Aguelmin.

Hacia Cabo Juby, pasando por Bojchibia, Magruna y Felaiga.

Hacia El Aiun, por Bojchibia, Jálua y Hagunia.

Hacia Anayim (Mauritania), por Bojchibia, Jálua, Esmara, Nebca y Bir Um Grain (Mauritania).

Para Ain Ben Tili (en la ruta imperial núm. 2, de Mauritania), por Bojchibia, Jálua, Farsía (origen de la Saguia el Hamra) y Bir El Halú, de donde sale una senda para Tinduf (Territorio Sur-argelino).

Hacia Tortac, por Bojchibia, Jálua, Esmara y Guelta de Semmur.

De Cabo Juby:

Hacia Esmara, por Hagunia.

Hacia Atar (al S. del paralelo 21° 20', en Mauritania, por El Aiun-Tiraclin y Guelta de Esmamit, donde hay bifurcación: un camino pasa por Tinguerdat, Tortac, Um Deferat (francés) y Atar, y otro por Ausert y Chun a Atar.

Hacia Villa Cisneros y La Güera por El Aiun, Aridal, Nsara, Techguten, *Villa Cisneros*, Imililic, Bir Gandus y Timasin.

Hacia el Dra y Marruecos meridional francés, por Tanuichad, Um Sbet y Auinet El Bagar (francés), pozo situado en la margen derecha del Dra, próximo a su desembocadura.

Del Nebca:

Hacia Aguelmin (Zona francesa), por Lemseied del Dra.

Hacia el oasis del Tuisguerremz por Tifariti y El Farsia.

Por Tuisguerremz pasa el camino que sale de Aguelmin (Zona francesa) y termina en Tinduf (Zona francesa).

De Villa Cisneros:

Hacia Tichla y Mauritania, por Imililic y Maatal-lah.

Hacia Sidi Emhamed por Techguten y Tenuasa.

De Sug sale un camino que entra en Chun hacia el E. y otro en Atar hacia el S.E.

AEREAS.—Por el Convenio General de Navegación, firmado por España y Francia en marzo de 1928, se autorizaban mutuamente los dos Estados, para la explotación de las líneas aéreas entre España, la Guinea española y las Islas Canarias, pasando por la costa francesa de Africa y por el Sáhara español, y entre Francia y Dakar (Senegal), por la costa mediterránea española, costa francesa de Africa, Cabo Juby y Villa Cisneros.

El Estado francés designó a la Compañía General Aeropostal, en sustitución de la Latecoére, para efectuar tales vuelos. Después de varias vi-

cisitudes y de vencer muchos obstáculos, funcionaban con toda normalidad hasta antes de la guerra actual, los servicios anteriormente citados, quedando interrumpido desde el desembarco de los norteamericanos en la costa occidental de Africa, el tráfico aéreo sobre el Sáhara español.

La Compañía Iberia, española, prestaba el servicio correspondiente: partiendo sus aviones de Madrid, tomaban pasajeros y carga en Tetuán y tocaban en Ifni y Cabo Juby para desviarse hacia Canarias.

Hoy día sólo tenemos el sector aéreo militar, que con su escuadrillas, afectas al Gobierno Político Militar, atiende al servicio y necesidades de los diferentes destacamentos.

El aeródromo central se encuentra en Cabo Juby y tiene dependencias en Villa Cisneros y La Güera. Además, todos los destacamentos tienen campo de aterrizaje y todo el Sáhara, en general, es utilizable a este efecto.

ENLACES AÉREOS.—De Cabo Juby:

— a Sidi Ifni	320	kms.	1	hora	40	m.	de	vuelo.
— a Tiliuin (Ifni)	290	»	1	»	30	»	»	»
— a Tantán	190	»	1	»	—	»	»	»
— a Tuisguerremz	358	»	1	»	45	»	»	»
— a Hagunia	83	»	--	»	30	»	»	»
— a Esmara	186	»	--	»	55	»	»	»
— a Ed-Daora	61	»	--	»	19	»	»	»
— a Ed-Cheira	114	»	--	»	37	»	»	»
— a Lemseied	117	»	--	»	38	»	»	»
— a El Aiun	87	»	--	»	27	»	»	»
— a El Guelta	305	»	1	»	35	»	»	»
— a El Feida	325	»	1	»	40	»	»	»
— a Villa Cisneros	570	»	2	»	55	»	»	»
— a La Güera	900	»	4	»	30	»	»	»
— a Tichla	720	»	3	»	45	»	»	»

De Tantán:

— a Sidi Ifni	150	»	--	»	47	»	»	»
— a Tuisguerremz	177	»	1	»	—	»	»	»

De Villa Cisneros:

— a Tichla	230	»	1	»	20	»	»	»
— a La Güera	332	»	1	»	45	»	»	»

De La Güera:

— a Tichla	250	»	1	»	30	»	»	»

MARITIMAS.—El enlace marítimo con los destacamentos y poblados costeros de nuestra A. O. E., se hace exclusivamente por la Compañía Auco-

Muchas veces, y antes de ser cargado, se levanta el animal tirando la impedimenta al suelo, ante la desesperación de los indígenas

Los típicos «meharis» o camellos de montura. Son más veloces que los de carga

El camello de carga olfatea muchos kilómetros ante de llegar, la zona de pastos a donde se dirige

Un camello de montura en un recorrido en el desierto

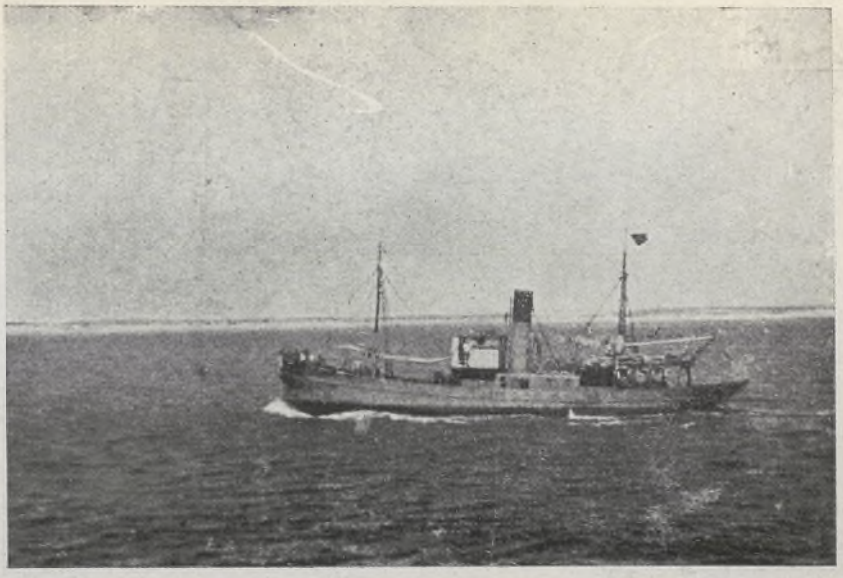
Entrada del zoco de Cabo Juby, a la derecha de la mezquita

Puerta de entrada al zoco de El Aiun

Sacos de cebada que serán transportados desde Cabo Juby a El Aiun a lomos de camellos

Una caravana de carga, que se dirige al interior

Tres fases del embarque de camellos, en Cabo Juby, con destino a las Islas Canarias



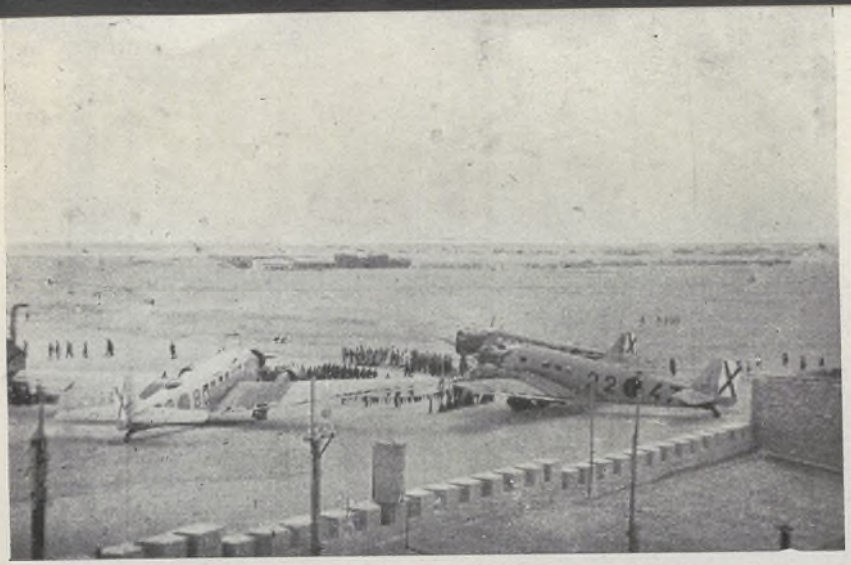
Uno de los barcos pesqueros que visitan las costas del Sáhara

Grietas del terreno que las camionetas han de rodear

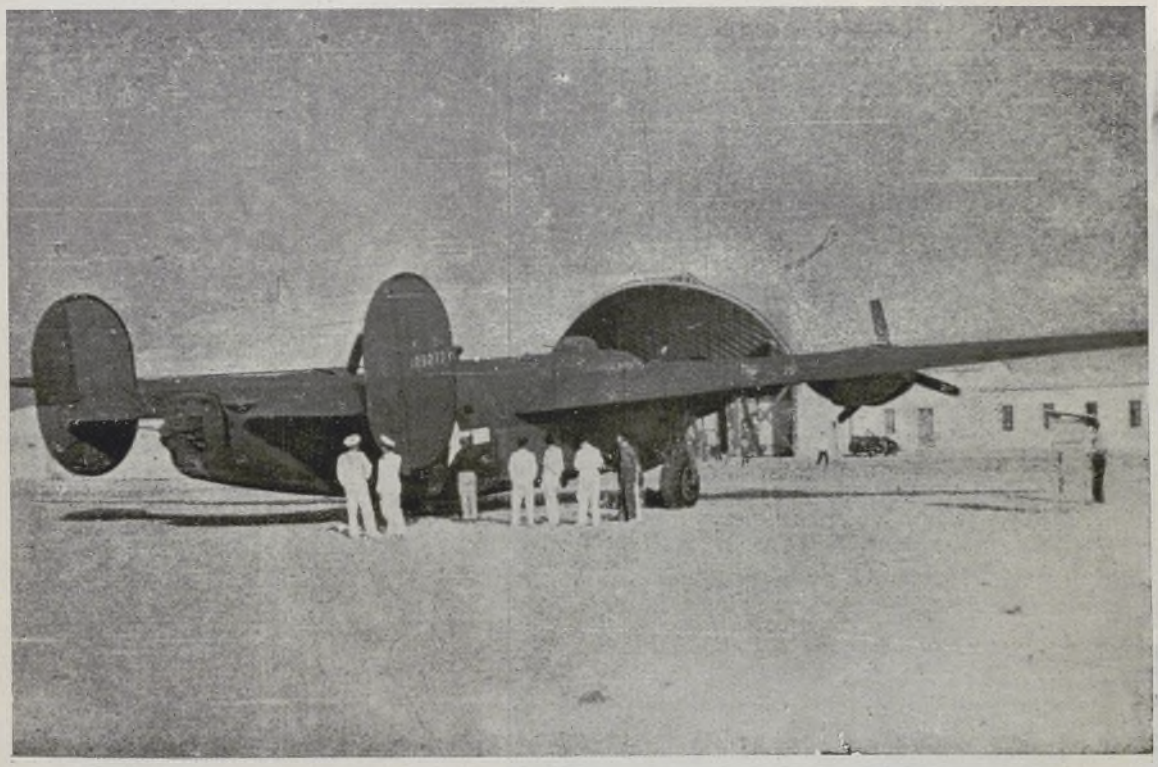
Cauces y depresiones que el automovilista del Sáhara ha de salvar, siempre con grandes rodeos

Un enterrón al atravesar un cauce seco. Hay que retirar la arena de las ruedas y utilizar el tablón de madera

Vista del aeródromo de Cabo Juby



El campo de aterrizaje de Cabo Juby, a la llegada de los enlaces aéreos militares. Al fondo, el parque de automovilismo de Cabo Juby



El aeródromo de Villa Cisneros. En primer término un cuatrimotor americano que se vió obligado a aterrizar por falta de esencia

Desembarco en la playa de Cabo Juby a la llegada del vapor correo de Las Palmas

El embarque del personal en la costa de La Güera

na, que tiene comunicación quincenal con Cabo Juby desde Las Palmas, y mensual con Villa Cisneros, La Güera y Tantán, tocando a veces, cuando el estado del tiempo lo permite, en Cabo Juby.

ENLACES MARÍTIMOS.—De Las Palmas:

Para Cabo Juby	134	millas,	15	horas.
Para Villa Cisneros	280	»	32	»
» Tantán	256	»	30	»

De Cabo Juby:

Para Tantán	90	»	10	»
» Villa Cisneros	320	»	35	»
» La Güera	505	»	56	»

De Villa Cisneros:

Para La Güera	188	»	21	»

INDICE

Páginas

IV. HIDROGRAFÍA

V. LAS COSTAS

VI. EL CLIMA

VII. CARTOGRAFÍA

VIII. NOMBRES GEOGRÁFICOS

GEOGRAFIA HUMANA

I. REPARTO DE LA POBLACIÓN

II. RÉGIMEN ORGÁNICO

III. RAZAS

Páginas

IV. Religión

V. Idiomas

GEOGRAFIA ECONOMICA

I. Flora y fauna

II. Industria y Comercio

III. Comunicaciones